



Programa
Mundial de
Alimentos

SALVAR
VIDAS
CAMBIAR
VIDAS

Evaluación Nacional de Seguridad Alimentaria para Guatemala

Informe técnico

WFP Guatemala, octubre 2023

Contenido

Agradecimientos	5
I. Resumen ejecutivo	7
II. Introducción	10
III. Metodología	10
IV. Hallazgos clave	13
1. Características sociodemográficas	14
2. La seguridad alimentaria y sus dimensiones	18
3. Nutrición	54
4. Otros sectores y necesidades esenciales	59
5. Privación multidimensional y prioridades principales	73
V. Conclusiones	82
VI. Recomendaciones	86
VII. Anexos	90

Agradecimientos

El presente documento muestra los resultados finales de la “Evaluación Nacional de Seguridad Alimentaria para Guatemala (ESA 2023)”.

El estudio fue coordinado por la Unidad de Investigación, Evaluación y Monitoreo (RAM por sus siglas en inglés) del Programa Mundial de Alimentos (WFP por sus siglas en inglés), bajo la coordinación de Hagar Ibrahim, Jefa de dicha Unidad.

La oficina de WFP Guatemala coordinó el estudio, incluso la gestión técnica, administrativa, logística y financiera, y llevó a cabo tanto la encuesta presencial de hogares y el análisis de datos con el apoyo de la Secretaría de Seguridad Alimentaria y Nutricional (SESAN). El proceso de recolección de datos en terreno fue trabajado por Vox Latina S.A durante los meses de abril

a mayo del 2023. El equipo de Vox Latina fue liderado por Mónica Dardón.

Se agradece el apoyo del WFP al estudio en diversas funciones, especialmente a Hagar Ibrahim, Susana García, Gamaliel Martínez y Paolo Marsicovetere; funcionarios de la unidad de RAM del WFP. De parte de la SESAN se agradece el invaluable apoyo, esfuerzo y acompañamiento de Gabriel Pérez Tuna, Subsecretario Técnico y Juan Roberto Mendoza, Coordinador de Monitoreo y Evaluación. Los autores agradecemos el apoyo recibido de parte de Lizett Marie Guzmán, Secretaría de Seguridad Alimentaria y Nutricional y Tania Goossens, Representante y Directora País de la oficina del WFP en Guatemala.

I. Resumen ejecutivo

- 4.3 millones de personas se encuentran en una situación de inseguridad alimentaria, equivalente al 26 por ciento de los hogares, 23 por ciento en una situación moderada y 3 por ciento en condiciones severas. El 58 por ciento de los hogares están en situación de seguridad alimentaria marginal, lo que significa que esta población cubre mínimamente sus requerimientos alimentarios, sin tener la posibilidad de cubrir sus necesidades básicas y en riesgo de que una situación de emergencia pueda colocarlos en inseguridad alimentaria. Únicamente un 16 por ciento de la población está en situación de seguridad alimentaria.
- En comparación con el año anterior, la población en inseguridad alimentaria incrementó un 2 por ciento (en la categoría de inseguridad alimentaria severa). Mientras que la proporción de hogares que están en situación de seguridad alimentaria disminuyó un 3 por ciento. Estos datos reflejan que la situación de seguridad alimentaria en Guatemala se ha deteriorado levemente en el último año.
- Los departamentos con los porcentajes de inseguridad alimentaria (severa y moderada) más alta son Alta Verapaz (68 por ciento), Sololá (52 por ciento), Chiquimula (40 por ciento) y Huehuetenango (36 por ciento). Destaca el departamento de Alta Verapaz con una prevalencia de inseguridad alimentaria moderada del 48 por ciento e inseguridad alimentaria severa del 20 por ciento. En términos absolutos, los departamentos donde hay más población en inseguridad alimentaria son Alta Verapaz (881,196 personas), Huehuetenango (427,018 personas), San Marcos (323,516 personas) y Sololá (242,884 personas) ¹.
- Los ingresos mensuales de los hogares encuestados se encuentran por debajo del costo de la canasta básica alimentaria ². Los ingresos de los hogares encuestados a nivel nacional son de Q2,500.00 mensuales (mediana). En los hogares del área urbana se observan ingresos mayores con una mediana de Q3,000.00 y en los del área rural de Q1,800.00. Las principales fuentes de ingreso son el trabajo por jornal (35 por ciento), trabajo asalariado (19 por ciento) y trabajado propio (17 por ciento).
- El 66 por ciento de las personas tienen un gasto total mensual menor a Q598.83 ³. Los departamentos con mayor proporción de personas que reportan un gasto menor a este monto son: Alta Verapaz (90 por ciento), Sololá (89 por ciento), Chiquimula (87 por ciento), Quetzaltenango (82 por ciento) y Zacapa (82 por ciento).
- A nivel nacional, 8 por ciento de los hogares gasta más del 75 por ciento de sus ingresos en alimentos (gasto muy alto), y un 15 por ciento gasta entre el 65 y 75 por ciento (gasto alto). El área rural presenta una mayor proporción de hogares con un gasto en alimentos muy alto (14 por ciento) y alto (20 por ciento), en comparación con el área urbana (4 y 11 por ciento respectivamente).
- El 80 por ciento de los hogares a nivel nacional tienen un consumo de alimentos aceptable, sin embargo, de estos el 42 por ciento presenta un uso alto de estrategias de afrontamiento de consumo. La proporción

¹ Según las estimaciones de población para el año 2023 del XII Censo Nacional de Población y VII Nacional de Vivienda (INE, 2018).

² El costo de la canasta básica alimentaria en abril de 2023 se estableció en Q3,726.11

³ Incluye gastos alimentarios y no alimentarios

de hogares que tienen un consumo de alimentos aceptable disminuye en el área rural a un 70 por ciento, y en los hogares que se autoidentifican como indígenas a un 68 por ciento.

- El 38 por ciento de los hogares adoptaron al menos una estrategia de afrontamiento de consumo, en la semana anterior de la encuesta, para limitar los efectos a corto plazo de no tener suficiente dinero para comer. La estrategia de consumir alimentos menos preferidos o más económicos es la más utilizada por los hogares (69 por ciento), seguida del 37 por ciento de los hogares que redujeron el tamaño de las porciones de comida y un 29 por ciento redujeron el número de comidas consumidas al día. A nivel nacional, el 9 por ciento de los hogares encuestados se encuentran en vulnerabilidad severa (fase 3) y un 47 por ciento en vulnerabilidad moderada (fase 2).
- El 69 por ciento de los hogares aplicó estrategias de afrontamiento de medios de vida: 18 por ciento de estrés, 39 por ciento de crisis y 12 por ciento de emergencia. La estrategia de estrés más utilizada es reducir gastos en artículos de consumo (43 por ciento), la estrategia de crisis más empleada es disminuir gastos en salud (39 por ciento), y la estrategia de emergencia a la que más recurren los hogares es consumir semillas de granos básicos destinadas para la próxima siembra (6 por ciento).
- La población muestra un bajo consumo de alimentos ricos en hierro, solamente el 2 por ciento de los hogares los consume todos los días, el 81 por ciento menciona que los consume algunas veces y el 17 por ciento nunca los consume. El 85 por ciento de los hogares consume alimentos ricos en proteína⁴ cada día, y un 72 por ciento consume alimentos ricos en vitamina A diariamente.
- El 58 por ciento de las mujeres en edad reproductiva (15-49 años) poseen una diversidad dietética mínima. En el área rural únicamente el 53 por ciento, mientras que en el área urbana este porcentaje incrementa al 62 por ciento. Destacan los departamentos de Alta Verapaz, donde solo el 26 por ciento de las mujeres en edad reproductiva alcanzan la diversidad dietética mínima, seguido de Chiquimula con un 36 por ciento. Respecto a las niñas y niños de 6 a 23 meses, únicamente el 45 por ciento tienen una dieta mínima aceptable.
- En relación con el acceso a los servicios de salud, el 89 por ciento de las mujeres embarazadas ha tenido al menos un control prenatal durante su embarazo; mientras que el 36 por ciento de las personas que padecen de alguna enfermedad crónica o discapacidad no tienen acceso a atención médica, indicando como la principal causa el alto precio de los medicamentos.
- El 22 por ciento de los hogares presentan problemas para acceder al agua, además, el 26 por ciento no aplican ningún tratamiento al agua que utilizan para consumo. Solamente el 68 por ciento de los hogares tienen acceso a un servicio sanitario seguro.
- El 48 por ciento de los hogares encuestados viven en condiciones de hacinamiento. En relación con el acceso a servicios, el 94 por ciento de los hogares cuentan con energía eléctrica, siendo mayor el acceso en el área urbana (98 por ciento) que en el área rural (89 por ciento). La principal fuente de energía para cocinar es la leña (51 por ciento), principalmente en el área rural (76 por ciento), en el área urbana este porcentaje disminuye al 32 por ciento.
- El nivel de educación más alto alcanzado por la población guatemalteca es primaria no

4 Se incluye en este grupo fuentes de proteína de origen animal y vegetal.



completa (28 por ciento), seguido de primaria completa (27 por ciento) y básico completo (15 por ciento). El 87 por ciento de las niñas y niños en edad de estudiar (entre 6 y 17 años) se encuentran estudiando actualmente.

- En el 4 por ciento de los hogares entrevistados, durante el último año, algún miembro ha tenido que migrar, la proporción es mayor en el área rural (6 por ciento) que el área urbana (2 por ciento). Los departamentos con mayores tasas de migración son Zacapa (11 por ciento), Baja Verapaz (9 por ciento) y Santa Rosa (9 por ciento).
- 24 por ciento de los hogares han recibido transferencias en efectivo o en especie en los últimos 3 meses. El porcentaje de hogares que las recibe es mayor (25 por ciento) en el área rural que en el área urbana (14 por ciento). Las transferencias en especie son más usuales (19 por ciento) que las transferencias en efectivo (7 por ciento)⁵.
- Las privaciones más comunes se experimentan en la vivienda (27 por ciento), en el acceso al agua potable y saneamiento (21 por ciento), y a servicios de salud (19 por ciento). Las necesidades más importantes de los hogares son la alimentación (31 por ciento), el trabajo (23 por ciento) y la vivienda (13 por ciento).
- El 20 por ciento de los hogares se dedican a la producción agrícola, en el área rural esta proporción aumenta a un 39 por ciento. El 87 por ciento no cuentan con ningún tipo de sistema de riego para sus cultivos y el 49 por ciento reporta no utilizar ningún tratamiento para la conservación de sus granos. El 11 por ciento de los hogares se dedican a la producción pecuaria; las principales especies que crían son las gallinas, cerdos y pavos. El 76 por ciento de los subproductos se destinan al autoconsumo y 24 por ciento a la venta.

5 Un 2 por ciento de los hogares refieren haber recibido ambos tipos de transferencias, en especie y en efectivo.

II. Introducción

Este informe presenta los principales resultados de la ESA para Guatemala que se llevó a cabo durante los meses de abril y mayo de 2023. Se realizaron 5,640 entrevistas, de forma presencial a población urbana y rural, realizándose una entrevista por hogar, distribuidas en los 22 departamentos del país; en una muestra representativa diseñada para medir la prevalencia de inseguridad alimentaria y otros indicadores que complementan este análisis.

La caracterización de las condiciones de prevalencia de la inseguridad alimentaria en Guatemala se obtuvo mediante el Enfoque

Consolidado para Reportar Indicadores de Seguridad Alimentaria (CARI por sus siglas en inglés) que clasifica a los hogares en cuatro categorías: seguridad alimentaria, seguridad alimentaria marginal, inseguridad alimentaria moderada e inseguridad alimentaria severa. Los resultados contribuyen a una mejor comprensión de la situación de los hogares guatemaltecos en los aspectos de consumo de alimentos, las estrategias de afrontamiento basadas en el consumo y en los medios de vida, así como la vulnerabilidad económica (ingresos y patrones de gastos).

III. Metodología

Componente cuantitativo

El levantamiento de información cuantitativa se llevó a cabo entre el 2 de abril y 5 de mayo de 2023 en 609 conglomerados de 234 municipios, en los 22 departamentos a nivel nacional. La información se recolectó por medio de una encuesta presencial con población urbana y rural, se realizaron 5,640 entrevistas distribuidas en los 22 departamentos del país, con cuotas para asegurar una distribución de 70 por ciento hogares rurales y 30 por ciento hogares urbanos.

Se utilizó un diseño de muestreo probabilístico por conglomerados en dos etapas, además, se estimaron pesos muestrales que corresponden al inverso de la probabilidad de ser seleccionados. Todos los indicadores en el informe están reportados utilizando estos pesos para reducir el error de diseño.

En la primera etapa se seleccionaron puntos de muestreo a nivel de comunidad y en la segunda se seleccionaron hogares (conglomerados de 6 a 12 hogares) dentro de cada comunidad. La muestra se calculó a nivel nacional con representatividad por departamento y área de residencia (urbano/rural). La asignación mínima de entrevistas en cada departamento fue de 150 y la máxima de 384, además, se seleccionaron al menos 25 conglomerados por departamento (ver anexo 1). Para el cálculo de la muestra se utilizaron como parámetros: i) los datos del porcentaje de población con inseguridad alimentaria severa o moderada de 2022, para el estimador de probabilidad de incidencia, ii) confiabilidad mínima del 95 por ciento; y iii) error de muestreo del 5 por ciento.

Debido a un error en la herramienta de recolección de datos, no se recuperaron datos de la alimentación de niños entre 6 y 23 meses que no recibieron lactancia materna, por lo que los



datos de los indicadores de Frecuencia Mínima Aceptable, Diversidad de la Dieta Mínima y Dieta Mínima Aceptable se calcularon con los datos disponibles (quienes sí reciben lactancia materna) y se ajustaron con datos de la Encuesta Nacional de Salud Materno Infantil (2014) y el Estudio de Seguridad Alimentaria (2022).

Componente cualitativo

El levantamiento de información cualitativa se llevó a cabo entre el 8 y 11 de agosto de 2023 en 40 municipios, en los 22 departamentos a nivel nacional.

Se utilizaron tres técnicas: i) grupos focales, ii) entrevistas individuales de preguntas cerradas y iii) entrevistas individuales a monitores

municipales de la SESAN con preguntas abiertas; cuya finalidad consistió en la comprensión de las necesidades, desafíos y estrategias relacionados con la seguridad alimentaria y nutricional en las comunidades rurales y urbanas de nivel socioeconómico bajo en Guatemala. Se llevaron a cabo 40 grupos focales y 29 entrevistas a profundidad. En cada grupo focal se procuró la inclusión de mujeres y hombres, tanto adultos como jóvenes para que sus percepciones y puntos de vista se visualizaran y fueran tomados en cuenta.

El objetivo principal del uso de tres técnicas de recopilación de información se centró en la comprensión de los contextos, las perspectivas y las experiencias de las comunidades y familias enfocado en seguridad alimentaria, lo que permitió obtener información de 15 temas objetivo, en los cuales se identificaron 53 preguntas que se integraron en los grupos focales y entrevistas individuales.

TABLA 1 DISTRIBUCIÓN DE GRUPOS FOCALES Y ENTREVISTAS

DEPARTAMENTO	MUNICIPIO 1	MUNICIPIO 2	MUNICIPIO 3	GRUPOS FOCALES						TOTAL	ENTREVISTAS			TOTAL
				URBANO			RURAL				INDIVIDUALES	SESAN	LÍDERES	
				HOMBRES	MUJERES	HOMBRES	MUJERES							
Alta Verapaz	San Miguel Tucurú	Santa Catarina La Tinta	Tactic		1	1	1	1			32	3		35
Baja Verapaz	San Jerónimo			1							11	1		12
Chimaltenango	Santa Cruz Balanyá	San Martín Jilotepeque				2					13	2		15
Chiquimula	Jocotán	Camotán		1		1					18	1		19
El Progreso	Sansare				1						8	1		9
Escuintla	Masagua	Siquinalá		1			1				20	2		22
Guatemala	San Juan Sacatepéquez	Amatitlán		1		1					16	2		18
Huehuetenango	Huehuetenango	Chiantla	Malacatancito	1	2						28	3	1	32
Izabal	Morales	Los Amates		1	1	1					17	1		18
Jalapa	San Pedro Pinula	Monjas		1	1	1					18	3		21
Jutiapa	Santa Catarina Mita	Quesada		1	1	1					17	1		18
Petén	San Luis	Poptún		1			1				18	2		20
Quetzaltenango	San Mateo	Concepción Chiquirichapa		1	1	1					19	2	1	22
Quiché	Santo Tomás Chichicastenango	Santa Cruz Del Quiché		1	1	1					30	1	4	35
Retalhuleu	Santa Cruz Mulua	Nuevo San Carlos		1	1	1					17	1		18
Sacatepéquez	Santa María De Jesús			1							9	1		10
San Marcos	San Marcos	San Pedro Sacatepéquez		1			1				18	1		19
Santa Rosa	Cuilapa						1				5	0		5
Sololá	Santiago Atitlán				1						7	1		8
Suchitepéquez	San Antonio Suchitepéquez	San José El ídolo		1	1	1					15	2		17
Totonicapán	Momostenango	San Bartolo Aguas Calientes		1			1				16	1		17
Zacapa	Río Hondo				1						10	1		11
Total General				7	14	13	6	40	362	33	6	401		



IV. Hallazgos clave

1. Características sociodemográficas

Guatemala es un país con una alta proporción de población indígena que alcanza el 44 por ciento según el XII Censo Nacional de Población y VII de Vivienda del 2018⁶. Los resultados de esta evaluación muestran una mayor proporción de población indígena (52 por ciento).

Uno de los grupos etarios más vulnerables son los menores de cinco años, quienes están presentes en el 37 por ciento de los hogares a nivel nacional. Estos son grupos vulnerables no necesariamente por una condición de inseguridad alimentaria. En el área rural hay mayor proporción de hogares con menores de cinco años (45 por ciento), en relación con el área urbana (32 por ciento). Además, el 36 por ciento de los hogares a nivel nacional están conformados por personas mayores de 60 años, 41 por ciento a nivel urbano y 29 por ciento a nivel rural.

El 89 por ciento de los hogares a nivel nacional está integrado por mujeres en edad reproductiva (de 15 a 49 años). Otros grupos vulnerables son las mujeres embarazadas y en periodo de lactancia, en los hogares a nivel nacional se encontró un 3 por ciento y 10 por ciento de mujeres pertenecientes a estos grupos respectivamente. Al desagregar por área de residencia, se observa una proporción del 2 por ciento de mujeres embarazadas en el área urbana y 3 por ciento en el área rural⁷; esta desagregación en mujeres en periodo de lactancia materna refleja una proporción del 7 por ciento en el área urbana y 15 por ciento en el área rural⁸.

La edad promedio de las mujeres embarazadas a nivel nacional es de 26 años y de las mujeres en periodo de lactancia materna de 27 años (27.4 en el área urbana y 27 en el área rural). El 2 por ciento de las adolescentes de 15 a 19 años estaban embarazadas, esta proporción varía al desagregar por área de residencia, 3 por ciento en el área urbana y 1 por ciento en el área rural. Al desagregar por autoidentificación étnica, se presenta una mayor proporción en mujeres ladinas (2 por ciento), en comparación con mujeres indígenas (1 por ciento).

El 4 por ciento de la población presenta algún tipo de discapacidad. Al desagregar por área de residencia⁹, se presenta un 5 por ciento en el área urbana y 4 por ciento en el área rural. El 12 por ciento de la población padece de alguna enfermedad crónica. Al desagregar por área de residencia las proporciones son iguales.

Características del hogar

Dentro de las características de los hogares, se encontró que en la composición del hogar el 51 por ciento son mujeres y el 49 por ciento son hombres. Respecto a los grupos etarios, **la mayor parte de la población se concentra en los rangos de edad entre 30 y 59 años**, seguido por el rango de 18 a 29 años y en tercer lugar las personas que se encuentran entre 5 a 11 años. El gráfico 1 detalla la distribución en porcentajes de los diferentes grupos etarios.

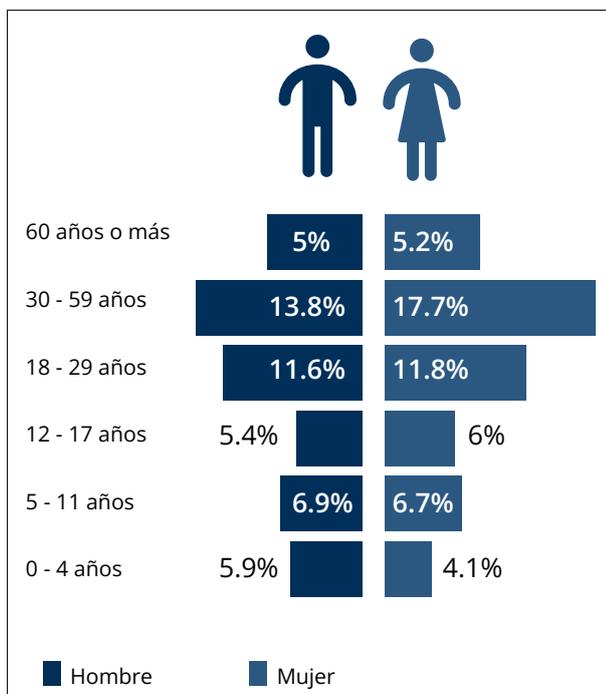
6 INE. (2018). XII Censo Nacional de Población y VII de Vivienda. <https://www.censopoblacion.gt/cuantosomos>

7 Se realizó una prueba de independencia chi cuadrado de Pearson, y se encontró dependencia entre estas variables con valor de significancia 0.127, por lo que no se puede concluir que las diferencias son significativas por área de residencia.

8 Se realizó una prueba de independencia chi cuadrado de Pearson, y se encontró dependencia entre estas variables con valor de significancia <.001, por lo que se concluye que las diferencias son significativas por área de residencia.

9 Se realizó una prueba de independencia chi cuadrado de Pearson, y se encontró dependencia entre estas variables con valor de significancia 0.326, por lo que no se puede concluir que las diferencias son significativas por área de residencia.

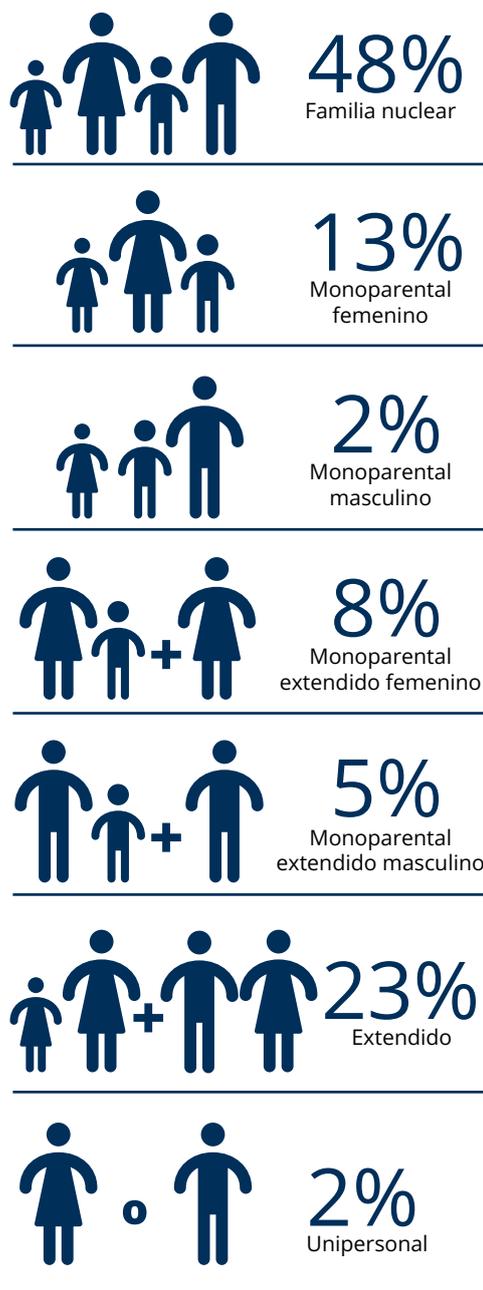
GRÁFICO 1 DISTRIBUCIÓN ETARIA DE LA POBLACIÓN SEGÚN SEXO



En cuanto a la tipología del hogar, la mayor proporción de hogares se identifica como hogar nuclear (48 por ciento), un hogar nuclear es aquel que está conformado por un jefe de hogar, cónyuge e hijos menores de 25 años sin pareja; el siguiente grupo con mayor proporción (23 por ciento) se identifica como hogar extendido, en el que incluyen a otros familiares además de los hijos del jefe de hogar (ver gráfico 2).

En cuanto a la tipología del hogar, la mayor proporción de hogares se identifica como hogar nuclear (48 por ciento).

GRÁFICO 2 POBLACIÓN POR TIPOLOGÍA DE HOGAR A NIVEL NACIONAL



El promedio de personas que viven en los hogares encuestados a nivel nacional es de 4.8 miembros, siendo mayor en los hogares del área rural (5.2 miembros), que en los hogares del área

urbana¹⁰ (4.6 miembros). En el área rural¹¹ el 23 por ciento se consideran hogares grandes (7 o más miembros), a diferencia del área urbana donde solo el 13 por ciento se consideran hogares grandes. Por el contrario, en el área urbana el 30 por ciento se consideran hogares pequeños (1 a 3 miembros), a diferencia del área rural donde solo el 23 por ciento se consideran hogares pequeños.

Los datos a nivel nacional reflejan que el 55 por ciento de los hogares evaluados son medianos (4 a 6 miembros), 27 por ciento pequeños (1 a 3 miembros) y 18 por ciento son grandes (7 o más miembros).

La tasa de dependencia, a nivel nacional es de 0.82, es decir que, por cada 100 personas en el rango de 18 a 59 años hay 82 personas menores de edad y/o mayores de 60 años. **En el área urbana la tasa de dependencia es de 0.70 y en el área rural es de 1.0 lo cual evidencia una mayor tasa de dependencia en los hogares del área rural¹².** Al analizar esta tasa por categorías, a nivel nacional el 45 por ciento de los hogares presenta una tasa de dependencia baja, 28 por ciento presentan una tasa media y alta, respectivamente¹³.

Al analizar el número de hogares que habitan en una misma vivienda, se observa que **a nivel nacional en el 89 por ciento de las viviendas habita un solo hogar**, en el 7 por ciento de viviendas dos hogares y, en el 4 por ciento, tres hogares o más. En el área rural¹⁴ se observa una mayor proporción de viviendas con dos hogares (8

por ciento), a diferencia del área urbana (6 por ciento). En cuanto a las viviendas con tres hogares o más, se observa una mayor proporción en el área urbana (5 por ciento), que en el área rural (3 por ciento).

El 74 por ciento de los hogares cuenta con vivienda propia, 15 por ciento alquilada y 11 por ciento prestada. En el área rural¹⁵ se observa una mayor proporción de hogares con vivienda propia (80 por ciento) y prestada (14 por ciento), a diferencia del área urbana con 69 por ciento y 8 por ciento respectivamente. En el área urbana la proporción de hogares con vivienda alquilada es mayor (22 por ciento), que en el área rural (5 por ciento).

De los hogares que cuentan con vivienda propia, en el 74 por ciento el propietario es hombre y en el 26 por ciento es mujer. Al desagregar por área de residencia,¹⁶ el 80 por ciento de los propietarios son hombres en el área rural y 69 por ciento en el área urbana.

Características de la jefatura del hogar

A nivel nacional, el 71 por ciento de los hogares considera al hombre como jefe de hogar¹⁷, y el 29 por ciento a la mujer. En el área rural los hogares con mujeres como jefas de hogar es del 22 por ciento, cifra que aumenta a un 34 por

10 Se realizó una prueba t sobre el modelo de regresión lineal general y se encontró dependencia entre estas variables con valor de significancia 0.177, por lo que no se puede concluir que las diferencias son significativas por área de residencia.

11 Se realizó una prueba de independencia chi cuadrado de Pearson, y se encontró dependencia entre estas variables con valor de significancia 0.189, por lo que no se puede concluir que las diferencias son significativas por área de residencia.

12 Se realizó una prueba t sobre el modelo de regresión lineal general y se encontró dependencia entre estas variables con valor de significancia <.001, por lo que las diferencias son significativas por área de residencia.

13 Tasa de dependencia baja: menos de 1 dependiente por miembro no dependiente. Tasa de dependencia media entre 1 a 1.5 dependientes por miembro no dependiente. Tasa alta: más de 1.5 dependientes por miembro no dependiente.

14 Se realizó una prueba de independencia chi cuadrado de Pearson, y se encontró dependencia entre estas variables con valor de significancia 0.013, por lo que las diferencias son significativas por área de residencia.

15 Se realizó una prueba de independencia chi cuadrado de Pearson, y se encontró dependencia entre estas variables con valor de significancia <.001, por lo que las diferencias son significativas por área de residencia.

16 Se realizó una prueba de independencia chi cuadrado de Pearson, y se encontró dependencia entre estas variables con valor de significancia 0.006, por lo que las diferencias son significativas por área de residencia.

17 En la encuesta se definió la jefatura de hogar como la persona que actúa como líder de la unidad familiar, asume la responsabilidad en la toma de decisiones relacionadas con el hogar y es el principal apoyo económico.

En el 38 por ciento de los hogares a nivel nacional el hombre y la mujer deciden sobre los recursos del hogar.

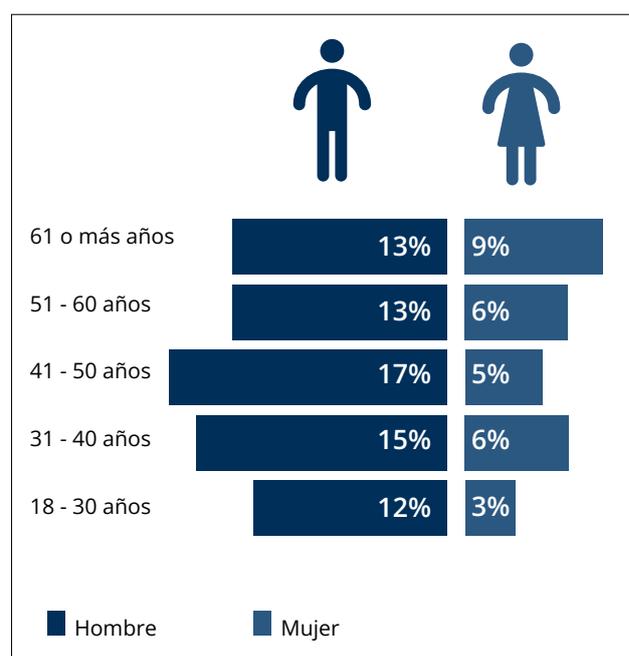
ciento en el área rural¹⁸. En el 99 por ciento de los hogares la persona que se identifica como jefe de hogar vive en el mismo.

En el 38 por ciento de los hogares a nivel nacional el hombre y la mujer deciden sobre los recursos del hogar, en el 35 por ciento es únicamente la mujer y en el 27 por ciento restante únicamente el hombre toma las decisiones. Estas proporciones varían al desagregar por área de residencia¹⁹, en el área rural en el 46 por ciento de los hogares la decisión es tomada por ambos (hombre y mujer), en el 30 por ciento por la mujer y en un 24 por ciento por el hombre. En el área urbana el comportamiento es distinto, en el 38 por ciento de los hogares las mujeres toman las decisiones, seguido del 33 por ciento donde son ambos y en 29 por ciento el hombre. **En el 91 por ciento de los hogares la mujer toma la decisión de qué alimentos preparar y cómo repartirlos** (cifra que se mantiene igual en el área urbana y rural), a nivel nacional **en el 71 por ciento de los hogares la mujer toma la decisión de qué alimentos comprar** (65 por ciento en el área urbana y 76 por ciento en el área rural²⁰).

En cuanto a las características de la jefatura del hogar, a nivel nacional la edad promedio es de 48 años, 49 para el área urbana y 47 para el área rural. En el área urbana²¹ el 26 por ciento de los

hogares cuenta con un jefe de hogar en el rango de edad de 41 a 50 años, a diferencia del área urbana en donde la mayor proporción (24 por ciento) de jefes de hogar tiene más de 61 años. En el gráfico 3 podemos observar con mayor detalle la distribución etaria de la jefatura de hogar.

GRÁFICO 3 DISTRIBUCIÓN ETARIA DE LA JEFATURA DE HOGAR SEGÚN SEXO



Al momento de analizar el alfabetismo de la jefatura de hogar, **el 76 por ciento de los jefes y las jefas de hogar saben leer y escribir**. En cuanto al nivel educativo de la jefatura de hogar, el 32 por ciento cuenta con nivel primario completo; esto varía por área de residencia²², en el área rural solamente un 10 por ciento cuenta con la primaria completa, a diferencia del área urbana en donde el 22 por ciento de los jefes de hogar tienen primaria completa. Respecto al nivel básico,

18 Se realizó una prueba de independencia chi cuadrado de Pearson, y se encontró dependencia entre estas variables con valor de significancia 0.054, por lo que las diferencias son significativas por área de residencia.

19 Se realizó una prueba de independencia chi cuadrado de Pearson, y se encontró dependencia entre estas variables con valor de significancia 0.037, por lo que las diferencias son significativas por área de residencia.

20 Se realizaron pruebas de independencia Chi cuadrado de Pearson, y se encontró dependencia entre estas variables con valor de significancia de 0.047 y 0.004 respectivamente, por lo que se concluye que las diferencias son significativas por área de residencia.

21 Se realizó una prueba de independencia chi cuadrado de Pearson, y se encontró dependencia entre estas variables con valor de significancia 0.621, por lo que no se puede concluir si las diferencias son significativas por área de residencia.

22 Se realizó una prueba de independencia chi cuadrado de Pearson, y se encontró dependencia entre estas variables con valor de significancia <.001, por lo que las diferencias son significativas por área de residencia.

el 10 por ciento de los jefes de hogar cuentan con básico completo, 7 por ciento en el área urbana y 3 por ciento en el área rural. La proporción de jefes de hogar que cuenta con nivel diversificado es de 9 por ciento, 6 por ciento en el área urbana y 3 por ciento en el área rural. **Solamente el 1 por ciento de los jefes de hogar cuenta con estudios universitarios. El porcentaje de hogares cuyo jefe o jefa no tiene ningún nivel educativo es de 24 por ciento a nivel nacional**, el porcentaje es mayor en las áreas rurales con un 13 por ciento, respecto a un 11 por ciento en las zonas urbanas.

A nivel nacional, en el 0.2 por ciento de los hogares tienen una jefa de hogar embarazada (0.2

por ciento en el área urbana y 0.3 por ciento en el área rural); únicamente el 37 por ciento asiste a sus controles médicos rutinarios. En el 0.9 por ciento de los hogares la jefa de hogar se encuentra en periodo de lactancia materna (1.3 por ciento en el área rural y 0.6 por ciento en el área urbana).

En términos de discapacidad y enfermedades crónicas de la jefatura de hogar, la prevalencia de jefes de hogar en situación de discapacidad en el área urbana fue 9 por ciento y 6 por ciento en el área rural. Las enfermedades crónicas se presentaron a nivel urbano y rural en un 16 por ciento y un 25 por ciento, respectivamente.

2. La seguridad alimentaria y sus dimensiones

El Enfoque Consolidado para Reportar Indicadores de Seguridad Alimentaria (CARI, por sus siglas en inglés)²³, permite evaluar y presentar el estado general de la seguridad alimentaria de los hogares. La consola permite reportar y combinar indicadores de seguridad alimentaria de manera sistemática, utilizando información recolectada a través de encuestas de hogar. La consola clasifica, según el índice de seguridad alimentaria, a los hogares en cuatro categorías:



2.1 Cuántos hogares son afectados por inseguridad alimentaria

La evaluación refleja que en 2023 el 26 por ciento de los hogares guatemaltecos se encuentran en una situación de inseguridad alimentaria moderada (23 por ciento) o severa (3 por ciento). Los hogares en inseguridad alimentaria son aquellos hogares que no tiene acceso físico, económico, oportuno y permanentemente, a alimentos en cantidad suficiente, de una calidad necesaria y con un contenido nutricional apropiado para cubrir sus

23 WFP. (2021). Technical guidance for WFP: Consolidated Approach for Reporting Indicators of Food Security (CARI). https://docs.wfp.org/api/documents/https://docs.wfp.org/api/documents/WFP-0000134704/download/?_ga=2.88768152.2019068128.1688051993-563618541.1682365277

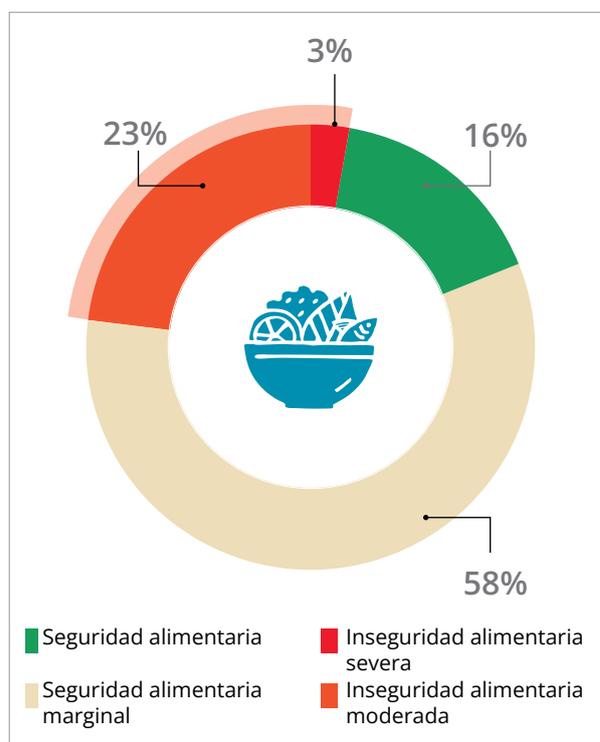
necesidades nutricionales y preferencias alimentarias que les permita llevar una vida activa y sana; los hogares en inseguridad alimentaria sacrifican otras necesidades básicas en el hogar, para satisfacer sus necesidades alimentarias²⁴.

Se estima que 4.3 millones de personas guatemaltecas están en situación de inseguridad alimentaria, de éstas, 3.8 millones están en una situación moderada y 0.5 millones están en una situación severa²⁵.

Los hogares en situación de inseguridad alimentaria moderada presentan brechas significativas en el consumo de alimentos o son marginalmente capaces de satisfacer sus necesidades mínimas de alimentos únicamente empleando estrategias de afrontamiento irreversibles; mientras que los hogares en situación de inseguridad alimentaria severa son aquellos que enfrenta brechas extremas en el consumo de alimentos o sufren un extremo agotamiento de los medios de vida que conducen a brechas en el consumo de alimentos²⁶.

De acuerdo con el índice de seguridad alimentaria, **más de la mitad de los hogares guatemaltecos (58 por ciento) están en una situación de seguridad alimentaria marginal²⁷**; lo que significa que tienen un consumo de alimentos ligeramente inadecuado y aplican estrategias de afrontamiento de estrés para asegurar las necesidades alimentarias. Solamente el 16 por ciento de los hogares guatemaltecos están en situación de seguridad alimentaria, esto quiere decir, que son capaces de satisfacer sus necesidades alimentarias sin recurrir a ninguna estrategia de afrontamiento (ver gráfico 4).

GRÁFICO 4 NIVELES DE SEGURIDAD ALIMENTARIA A NIVEL NACIONAL



Al realizar la comparación de estos resultados con los de la ESA 2022²⁸, se puede observar un aumento del 2 por ciento de los hogares en la categoría de inseguridad alimentaria severa. Mientras que la prevalencia de los hogares que viven en seguridad alimentaria disminuyó en 3 por ciento. Estos datos reflejan que la situación de seguridad alimentaria en Guatemala se ha deteriorado levemente en el último año (ver gráfico 5).

24 SESAN. (2005). Política nacional de seguridad alimentaria y nutricional. <https://portal.segeplan.gob.gt/segeplan/wp-content/uploads/2023/03/Politica-de-Seguridad-Alimentaria-y-Nutricional.pdf>

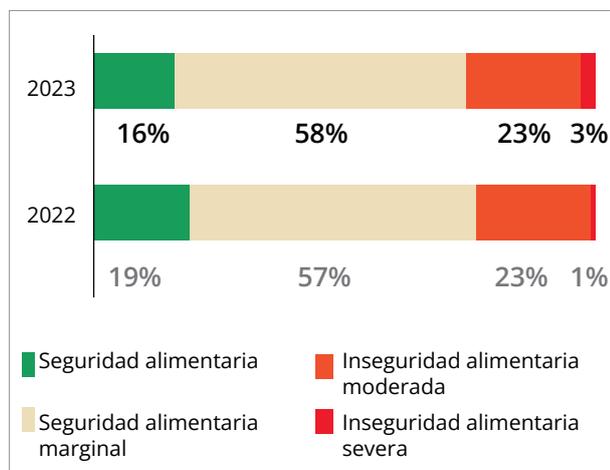
25 Según las estimaciones de población para el año 2023 del XII Censo Nacional de Población y VII Nacional de Vivienda (INE, 2018).

26 WFP. (2021). Technical guidance for WFP: Consolidated Approach for Reporting Indicators of Food Security (CARI). https://docs.wfp.org/api/documents/WFP-0000134704/download/?_ga=2.88768152.2019068128.1688051993-563618541.1682365277

27 Se realizó una prueba de proporciones homogéneas, y se encontró que las diferencias entre proporciones son significativas con valor de significancia <0.001.

28 WFP. (2022). Estudio Nacional de Seguridad Alimentaria. <https://docs.wfp.org/api/documents/WFP-0000145205/download/>

GRÁFICO 5 NIVELES DE SEGURIDAD ALIMENTARIA 2022-2023 A NIVEL NACIONAL



2.2 Cuáles son las características de los hogares afectadas por inseguridad alimentaria

SEXO DE LA JEFATURA DEL HOGAR

Los hogares en los que los hombres son jefes de hogar presentan mayor proporción de inseguridad alimentaria (28 por ciento), en comparación con los hogares con jefatura de hogar femenina (19 por ciento), en 2022 se observó este mismo comportamiento²⁹.

EDAD DE LA JEFATURA DEL HOGAR

La situación de seguridad alimentaria varía según la edad de la persona que se identifica como jefe

del hogar. Los hogares con jefe de hogar joven presentan mayor proporción de inseguridad alimentaria (28 por ciento), en comparación con hogares con jefe de hogar anciano (27 por ciento) y jefe de hogar adulto (27 por ciento)³⁰.

NIVEL DE EDUCACIÓN DE LA JEFATURA DE HOGAR

El acceso a educación incrementa las oportunidades y mejora la calidad de vida de las personas en general, proporciona habilidades y capacidades necesarias para acceder a empleos de calidad, aumentar sus ingresos y mejorar su calidad de vida. Esta relación se pudo observar al momento de analizar los datos del nivel educativo de la jefatura de hogar³¹, los cuales nos indican que en aquellos hogares en los que el jefe o jefa de hogar tiene algún nivel educativo la proporción de inseguridad alimentaria es de 22 por ciento, a diferencia de los hogares en los que el jefe o la jefa de hogar no tiene ningún nivel educativo, esta proporción incrementa a 38 por ciento.

FUENTE DE INGRESO DE LA JEFATURA DE HOGAR

La fuente de ingreso de la jefatura de hogar puede condicionar la vulnerabilidad económica del hogar y su calidad de vida en general³². En Guatemala, una proporción significativa de la población trabaja en el sector informal, especialmente en áreas rurales y entre la población de bajos ingresos. Los datos de la evaluación indican que solamente el 8 por ciento de los hogares en los cuales el jefe o la jefa de hogar tienen trabajo formal están en situación de inseguridad alimentaria. Mientras

29 Se realizó una prueba de regresión logística y, con valor de significancia 0.040, se concluye que las diferencias son significativas por sexo de la jefatura de hogar.

30 Se realizó una prueba de regresión logística y, con valor de significancia 0.785, no es posible concluir que las diferencias sean significativas por edad de la jefatura del hogar.

31 Se realizó una prueba de regresión logística y, con valor de significancia 0.001, se concluye que las diferencias son significativas por nivel de educación de la jefatura de hogar.

32 Se realizó una prueba de regresión logística y, con valor de significancia <.001, se concluye que las diferencias son significativas por fuente de ingreso.

que el 38 por ciento de los hogares que no tienen un trabajo formal están en situación de inseguridad alimentaria³³.

TAMAÑO DEL HOGAR

Los datos indican que los hogares grandes (7 o más miembros) presentan 36 por ciento de inseguridad alimentaria.

El número de personas que conforman un hogar es un factor que se debe tomar en cuenta al analizar la seguridad alimentaria³⁴. **Los datos indican que 23 por ciento de los hogares pequeños (1 a 3 miembros) y medianos (4 a 6 miembros) están en situación de inseguridad alimentaria (moderada y severa), mientras que los hogares grandes (7 o más miembros) presentan una mayor proporción (36 por ciento);** como se mencionó anteriormente la mayor proporción de estos se encuentran en el área rural.

TIPOLOGÍA DEL HOGAR

Los hogares monoparentales extendidos masculinos, son los que presentan mayor proporción de seguridad alimentaria (59 por ciento), a diferencia de los hogares monoparentales femeninos (11 por ciento), estos últimos también presentan la mayor proporción

de hogares en seguridad alimentaria marginal (77 por ciento). Los hogares unipersonales presentan mayor proporción de inseguridad alimentaria moderada (49 por ciento)³⁵.

TASA DE DEPENDENCIA

La tasa de dependencia demográfica muestra la relación entre la población dependiente y la que se encuentra en edad de trabajar. Los resultados de esta evaluación muestran que existe una relación entre la tasa de dependencia y la situación de inseguridad alimentaria de los hogares³⁶. **El 38 por ciento de los hogares con una tasa de dependencia alta tienen inseguridad alimentaria,** en comparación con el 23 por ciento de los hogares con una tasa de dependencia media y el 18 por ciento de hogares con tasa de dependencia baja. A medida que aumenta la tasa de dependencia, aumenta la proporción de hogares en inseguridad alimentaria, esto quiere decir que mientras hay menor número de integrantes en capacidad de trabajar y generar ingresos en el hogar, mayor es la vulnerabilidad económica y la probabilidad de estar en situación de inseguridad alimentaria.

HACINAMIENTO

Un factor condicionante de la seguridad alimentaria es el número de personas que duermen en una misma habitación³⁷, **en los hogares que comparten 3 o más personas un espacio para dormir se puede observar una proporción del 49 por ciento en situación de inseguridad alimentaria, cifra muy por arriba de los hogares que no viven en hacinamiento³⁸ (18 por ciento).** Esta situación, puede tener

33 Trabajo informal: comprende la población ocupada que labora como empleadores, empleados y obreros de empresas menores de seis personas, trabajadores por cuenta propia o autónoma (excluyendo profesionales y técnicos), familiares no remunerados, o personas ocupadas en servicio doméstico. Trabajo formal comprende la población ocupada que no está en el sector informal.

34 Se realizó una prueba de regresión logística y, con valor de significancia 0.049, se concluye que las diferencias son significativas por tamaño de hogar.

35 Se realizó una prueba de regresión logística y, con valor de significancia 0.105, no es posible concluir que las diferencias sean significativas por tipología del hogar.

36 Se realizó una prueba de regresión logística y, con valor de significancia <.001, se concluye que las diferencias son significativas por tasa de dependencia.

37 Se realizó una prueba de regresión logística y con valor de significancia <.001, se concluye que las diferencias son significativas por condición de hacinamiento.

38 Donde el número de miembros del hogar que duermen en la misma habitación es mayor o igual a tres.

consecuencias negativas para la calidad de vida de las personas, afectando además su salud física y mental, aumentar el riesgo de enfermedades y limitar el acceso a servicios básicos.

ACCESO A SERVICIOS DE AGUA SEGURA Y SERVICIO SANITARIO

Esta evaluación refleja que hay fuerte relación entre contar con acceso a una fuente de agua segura, servicio sanitario adecuado y la seguridad alimentaria. **El 23 por ciento de los hogares que cuenta con agua segura están en situación de inseguridad alimentaria, número que aumenta significativamente en los hogares que no cuenta con acceso a fuentes de agua segura, el 58 por ciento de ellos están en situación de inseguridad alimentaria. Esta misma relación de observa en los hogares que no cuentan con un servicio sanitario adecuado, el 48 por ciento de ellos están en inseguridad alimentaria, a diferencia del 15 por ciento que sí cuentan con servicio sanitario adecuado e higiénico³⁹.**

FUENTE DE ENERGÍA PARA COCINAR

La fuente de energía utilizada para cocinar⁴⁰ está estrechamente relacionada con el grado de seguridad alimentaria de los hogares. Los datos indican que el 41 por ciento de los hogares que utilizan combustible no seguro para cocinar (leña, carbón) se encuentran en inseguridad alimentaria, en comparación con el 9 por ciento de los hogares que sí utilizan un combustible seguro (gas, u otro).

AUTOIDENTIFICACIÓN ÉTNICA

El 38 por ciento de los hogares que se autoidentifican como indígenas están en situación de inseguridad alimentaria (severa y moderada).

La proporción de hogares en situación de inseguridad alimentaria severa y moderada es mayor en hogares con autoidentificación indígena⁴¹, mientras que la proporción de hogares en situación de seguridad alimentaria y seguridad alimentaria marginal es mayor en hogares que se autoidentifican como ladinos. **El 38 por ciento de los hogares que se autoidentifican como indígenas están en situación de inseguridad alimentaria (severa y moderada), en contraste con el 16 por ciento de hogares ladinos.**

HOGARES CON NIÑAS Y NIÑOS MENORES DE DOS AÑOS

La ventana de los mil días se refiere a la etapa que inicia desde la concepción hasta que el niño o niña cumple los dos años, esta etapa es crucial para su desarrollo y crecimiento, por lo que una adecuada alimentación y nutrición durante esta etapa es necesaria. **Al desagregar por presencia de menores de dos años en los hogares, se**

39 Las fuentes de agua clasificadas como seguras son el agua de pozo o entubada (comunal o en casa) y el agua comprada, mientras que el agua de lluvia, ríos, lagos, etc. El lavable es el único tipo de servicio sanitario clasificado como seguro e higiénico, mientras que los clasificados como no adecuados o higiénicos son letrina, pozo ciego.

40 Las fuentes de combustible para cocinar clasificadas como seguras son: gas propano y electricidad, mientras que el carbón y la leña se clasifican como no seguros.

41 Se realizó una prueba de regresión logística y, con valor de significancia <.001, se concluye que las diferencias son significativas por autoidentificación étnica.

observa que 39 por ciento de estos se encuentran en inseguridad alimentaria, mientras que en los hogares donde este grupo etario no está presente la inseguridad alimentaria disminuye a un 24 por ciento⁴².

Al desagregar por presencia de menores de dos años en los hogares, se observa que 39 por ciento de estos se encuentran en inseguridad alimentaria.

HOGARES CON NIÑAS Y NIÑOS MENORES DE CINCO AÑOS

Guatemala tiene una prevalencia de desnutrición crónica del 46.5 por ciento, es la prevalencia más alta en América Latina y sexta a nivel mundial; esto significa que cinco de cada 10 niños menores de cinco años, no se desarrollan adecuadamente para su edad⁴³. En cuanto a la desnutrición aguda, la prevalencia a nivel nacional es de 0.7 por ciento, según datos oficiales del Ministerio de Salud y Asistencia Social al 8 de julio 2023, se han reportado a nivel nacional un total de 14,626 casos de niños menores de cinco años con desnutrición aguda, existe un aumento del 23 por ciento de casos comparado con la misma fecha en el 2022 (11,909). La desnutrición aguda está estrechamente relacionada con la inseguridad alimentaria⁴⁴, los resultados indican que **el 32 por ciento de los hogares con niños menores de**

cinco años están en situación de inseguridad alimentaria, mientras que en los hogares sin niños menores de cinco años este porcentaje disminuye a 21 por ciento.

HOGARES CON MUJERES EN EDAD REPRODUCTIVA (DE 15 A 49 AÑOS)

El estado nutricional de las mujeres antes del embarazo contribuye a su salud general y también a la de sus futuros hijos, por ello es importante conocer la situación en la que estas se encuentran⁴⁵. **El 26 por ciento de los hogares con presencia de mujeres en edad reproductiva se encuentran en situación de inseguridad alimentaria,** a diferencia del 28 por ciento de los hogares donde este grupo está ausente⁴⁶.

HOGARES CON MUJERES EMBARAZADAS Y EN PERIODO DE LACTANCIA MATERNA

Las mujeres embarazadas y en periodo de lactancia materna son grupos vulnerables a la inseguridad alimentaria, además, presentan deterioro nutricional por sus requerimientos nutricionales específicos. **La situación de inseguridad alimentaria está aumentada en los hogares con mujeres embarazadas (34 por ciento), en comparación con los hogares sin mujeres embarazadas (25 por ciento)**⁴⁷. Este mismo patrón se observa en los hogares con mujeres en periodo de lactancia, **el 39 por ciento de los hogares con mujeres en periodo de lactancia materna se encuentran en inseguridad alimentaria** y en los hogares en los

42 Se realizó una prueba de regresión logística y, con valor de significancia 0.016, se concluye que las diferencias son significativas por la presencia de menores de dos años.

43 MSPAS-INE-SEGEPLAN. (2017). Informe final: VI Encuesta Nacional de Salud Materno Infantil 2014-2015. https://www.ine.gob.gt/images/2017/encuestas/ensmi2014_2015.pdf

44 Se realizó una prueba de regresión logística y, con valor de significancia 0.002, se concluye que las diferencias son significativas por presencia de niños menores de cinco años.

45 FAO. Nutrición durante periodos específicos del ciclo vital: embarazo, lactancia, infancia, niñez y vejez. <https://www.fao.org/3/w0073s/w0073s0a.htm>

46 Se realizó una prueba de regresión logística y, con valor de significancia 0.656, no se puede concluir que las diferencias son significativas en hogares con mujeres en edad reproductiva.

47 Se realizó una prueba de regresión logística y, con valor de significancia 0.110, no es posible concluir que las diferencias son significativas por presencia de mujeres embarazadas en el hogar.

cuales no hay mujeres en periodo de lactancia materna, la inseguridad alimentaria es de 23 por ciento⁴⁸.

DISCAPACIDAD Y ENFERMEDADES CRÓNICAS

Los hogares con personas en situación de discapacidad son vulnerables a la inseguridad alimentaria. **A nivel nacional el número de hogares integrado por una persona en situación de discapacidad presenta un nivel mayor de inseguridad alimentaria (28 por ciento), a diferencia de los hogares en lo que no hay ninguna persona en situación de discapacidad (25 por ciento)**⁴⁹.

Las personas que viven en inseguridad alimentaria tienen mayor riesgo a padecer enfermedades crónicas no transmisibles. **La proporción en situación de inseguridad alimentaria es mayor (28 por ciento) en los hogares con algún miembro que padece alguna enfermedad crónica, a diferencia de los hogares en lo que nadie padece alguna de estas enfermedades (24 por ciento)**⁵⁰.

EXPOSICIÓN A DESASTRES NATURALES

Guatemala es un país con alto riesgo de exposición a desastres naturales, principalmente sequías e inundaciones. Los datos de la evaluación indican que **52 por ciento de los hogares que fueron afectados por algún desastre natural en el último año están en**

situación de inseguridad alimentaria, en comparación con un 23 por ciento de los hogares que no fueron afectados⁵¹.

MIGRACIÓN

Debido a la situación política, económica y social de Guatemala, muchas personas deciden migrar en búsqueda de mejores oportunidades; la migración puede ser interna (dentro del territorio guatemalteco) o bien a otros países. Respecto a la seguridad alimentaria, **el 38 por ciento de los hogares en los cuales reportan que un miembro de su hogar ha migrado en el último año, están en situación de inseguridad alimentaria, en contraste con los hogares que reportan que no hubo migración (25 por ciento)**⁵².

2.3 Dónde se encuentran los hogares afectados por inseguridad alimentaria

La situación de la seguridad alimentaria es afectada por factores estructurales y coyunturales, presentando dinámicas diferentes a lo largo del país. El área rural es mayormente vulnerable a la inseguridad alimentaria⁵³, debido a distintos factores como el acceso a educación, fuentes de empleo, acceso a servicios básicos,

48 Se realizó una prueba de regresión logística y, con valor de significancia <.001, se concluye que las diferencias son significativas por presencia de mujeres en periodo de lactancia en el hogar.

49 Se realizó una prueba de regresión logística y, con valor de significancia 0.553, no es posible concluir que las diferencias son significativas por presencia de discapacitados en el hogar.

50 Se realizó una prueba de regresión logística y, con valor de significancia 0.200, no es posible concluir que las diferencias son significativas por presencia de enfermedades crónicas en el hogar.

51 Se realizó una prueba de regresión logística y, con valor de significancia <.001, se concluye que las diferencias son significativas por impacto de shocks en el último año.

52 Se realizó una prueba de regresión logística y, con valor de significancia 0.013, se concluye que las diferencias son significativas por incidencia de migración en el último año en el hogar.

53 Se realizó una prueba de independencia chi cuadrado de Pearson, y se encontró dependencia entre estas variables con valor de significancia <.001, por lo que se concluye que las diferencias son significativas por área de residencia.



entre otros. **Los resultados de esta evaluación indican que el 39 por ciento de los hogares del área rural están en inseguridad alimentaria (moderada y severa),** este porcentaje aumentó en comparación con el 2022 (27 por ciento).

Aunque muchas veces se piensa que la inseguridad alimentaria es un fenómeno exclusivamente del área rural, existen hogares en el área urbana que también la enfrentan, actualmente **el 15 por ciento de los hogares del área urbana están en inseguridad alimentaria,** cifra que se mantiene igual que en 2022 (15 por ciento).

TABLA 2 NÚMERO DE PERSONAS Y PORCENTAJE DE HOGARES EN INSEGURIDAD ALIMENTARIA POR ÁREA DE RESIDENCIA

Área de residencia	Número de personas en inseguridad alimentaria	Porcentaje de hogares en inseguridad alimentaria
	1,324,246	15%
	2,952,242	39%

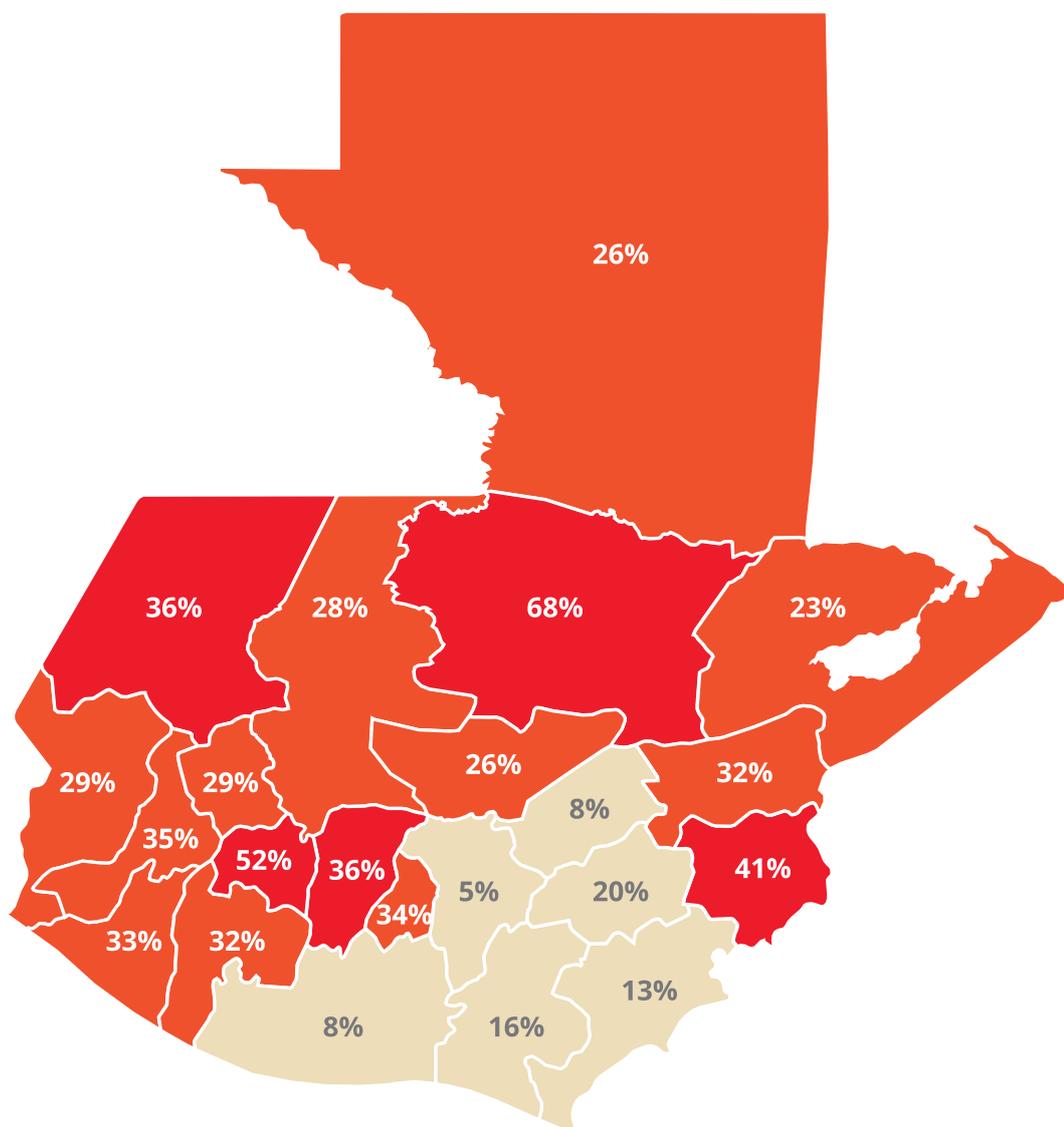
Los departamentos con los porcentajes de inseguridad alimentaria (severa y moderada) más alta son Alta Verapaz (68 por ciento), Sololá (52 por ciento), Chiquimula (40 por ciento) y Huehuetenango (36 por ciento) (ver anexo 2). Destaca el departamento de Alta Verapaz con una prevalencia de inseguridad alimentaria moderada del 48 por ciento e inseguridad alimentaria severa del 20 por ciento, la prevalencia más alta en comparación con los otros departamentos (ver anexo 2). Es importante destacar que, según la última Encuesta Nacional de Condiciones de Vida (ENCOVI)⁵⁴, Alta Verapaz tiene 83 por ciento de pobreza general y 54 por ciento de pobreza extrema (INE, 2014). En la ESA del 2022, el departamento de Alta Verapaz ya presentaba la cifra más alta de inseguridad alimentaria (severa y moderada), 51 por ciento a nivel nacional, lo que significa que este año incrementó en 17 por ciento.

Por otro lado, es importante destacar que en términos absolutos los departamentos donde hay más población en situación de inseguridad alimentaria son: Alta Verapaz (881,196 personas), Huehuetenango (427,018 personas), San Marcos (323,516 personas) y Sololá (242,884 personas)⁵⁵.

54 INE. (2014). Encuesta Nacional de Condiciones de Vida. <https://www.ine.gob.gt/sistema/uploads/2016/02/03/bwc7f6t7asbei4wmuexonr0oscpskhyb.pdf>

55 Según las estimaciones de población para el año 2023 del XII Censo Nacional de Población y VII Nacional de Vivienda (INE, 2018).

MAPA 1 NIVELES DE SEGURIDAD ALIMENTARIA POR DEPARTAMENTO



2.4 Dimensiones de la seguridad alimentaria

La caracterización de las condiciones de la inseguridad alimentaria en Guatemala se obtuvo mediante el análisis de los patrones de consumo de alimentos, estrategias de afrontamiento – consumo y medios de vida- y la vulnerabilidad económica.

A continuación, se presentan los principales resultados de cada dimensión.

2.4.1 DIMENSIÓN 1: VULNERABILIDAD ECONÓMICA

Implica una falta de recursos financieros y activos que dificultan la capacidad de las personas para satisfacer sus necesidades básicas. En materia de seguridad alimentaria, esta situación contribuye para que un hogar no pueda acceder a alimentos en la calidad y cantidad adecuada para cubrir sus necesidades alimentarias y nutricionales de todos los miembros de su familia.

Ingresos

El ingreso económico se refiere a la cantidad de

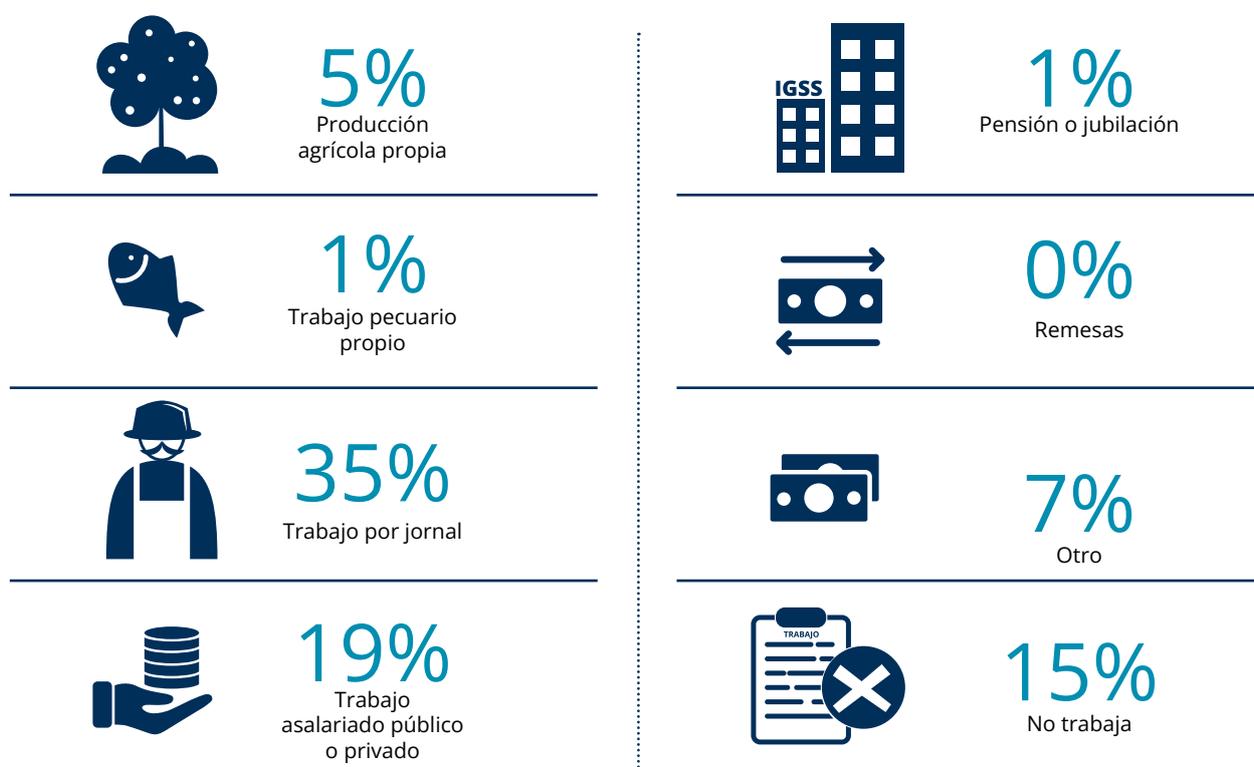
dinero o recursos que una persona recibe en un período específico, generalmente como resultado de su participación en actividades económicas como el empleo, comercio, entre otros. De acuerdo con la Encuesta Nacional de Empleos e Ingresos (ENEI) 2022⁵⁶, una persona tiene un ingreso laboral mensual de Q2,850.00; sin embargo, el costo de la Canasta Básica Alimentaria (CBA) en abril de 2023 fue de Q3,726.11⁵⁷ (INE, 2023). El salario mínimo mensual (en todos los departamentos excepto Guatemala) para las actividades agrícolas es de Q2,987.53, para las no agrícolas de Q3,077.56 y para las actividades de exportación y maquila es de Q2,812.63⁵⁸.

Según la evaluación, el promedio de los ingresos mensuales de los hogares encuestados a nivel nacional es de Q2,845.11,

con una mediana de Q2,500.00. Estos ingresos por hogar se encuentran por debajo de la cifra por persona reportada en la ENEI y varían según el área de residencia. En el área urbana se observan ingresos mayores con una mediana de Q3,000.00 mensuales por hogar y en el área rural de Q1,800.00.

Las principales fuentes de ingreso de los hogares son: el trabajo por jornal (35 por ciento), trabajo asalariado (19 por ciento) y trabajo propio (17 por ciento). Como se puede evidenciar, el trabajo por jornal es la principal fuente de empleo, en esta categoría se incluye el trabajo por jornal agropecuario y no agropecuario (ver gráfico 6). Al desagregar por área de residencia⁵⁹ se puede observar que en el área rural la principal fuente de ingreso es el trabajo por jornal (46 por ciento), mientras que en el área

GRÁFICO 6 PRINCIPALES FUENTES DE INGRESO EN EL HOGAR A NIVEL NACIONAL



56 INE. (2022). Encuesta Nacional de Empleo e Ingresos. <https://www.ine.gov.gt/sistema/uploads/2023/03/23/202303232142069Odm3oxU9mTY58hkbwzylm-7Mjop05q.pdf>

57 INE. (2023). Canasta básica alimentaria y canasta ampliada. <https://www.ine.gov.gt/canasta-basica-alimentaria/>

58 MINTRAB. (2023). Salario mínimo. <https://www.mintrabajo.gov.gt/index.php/dgt/salariominimo2023>

59 Se realizó una prueba de independencia chi cuadrado de Pearson, y se encontró dependencia entre estas variables con valor de significancia <.001, por lo que las diferencias son significativas por área de residencia.

urbana la principal fuente de ingreso son el trabajo por jornal y el trabajo asalariado en el sector público y privado (27 por ciento). Los departamentos de Alta Verapaz, Baja Verapaz, San Marcos, Huehuetenango y Sololá destacan por un alto porcentaje de personas que realizan trabajo por jornal como su principal actividad económica.

Según los hallazgos obtenidos del componente cualitativo de la evaluación, los departamentos de las regiones administrativas Norte, Nororiente, Noroccidente, Suroccidente y Petén presentan una escasa oferta de empleo. Estos se concentran mayoritariamente en el sector informal, con formatos de trabajo por jornal y en condiciones de inestabilidad laboral.

“El dinero no alcanza, pues nos ha afectado bastante por la falta de trabajo, pues no hay toda la semana, solo algunos días y algunas veces no hay un solo día a la semana.”

Hombre participante de la comunidad de San Mateo, Quetzaltenango.

En el 85 por ciento de los hogares, la persona identificada como jefe o jefa aporta ingresos económicos, únicamente en el 15 por ciento de hogares este miembro no aporta ingresos. En los hogares con jefatura femenina solamente el 71 por ciento de estas aportan al hogar, en comparación con los hogares con jefatura de hogar masculina, donde un 90 por ciento aporta ingresos.

La incidencia de la pobreza y consecuente inseguridad alimentaria se presenta con mayor frecuencia en los hogares con jefes del hogar ocupados en posiciones vulnerables del mercado laboral (como el trabajo por jornal o inactivos económicamente), por lo tanto, recurren en su mayoría a la economía informal como una estrategia de sobrevivencia. Por otro lado, los desincentivos a la participación económica de las mujeres en la fuerza laboral por razones relacionadas con las funciones del cuidado de la familia y prejuicios culturales, entre otros factores, generan una mayor incidencia de la pobreza, reduciendo la capacidad de los hogares de afrontar la presión inflacionaria que se presenta en el país.

Según la evaluación, el promedio de los ingresos mensuales de los jefes y jefas de hogar a nivel nacional es de Q1,705.00, con una mediana de Q1,500.00. En el área urbana se observan ingresos mayores con una mediana de Q1,920.00 mensuales y en el área rural de Q1,200.00⁶⁰. Al desagregar este dato por sexo de la jefatura del hogar se evidencia una brecha salarial de género, las mujeres (Q900)⁶¹ y los hombres (Q1,800.00). También es evidente una brecha étnica, los jefes de hogar ladinos tienen ingresos mensuales de aproximadamente Q2,000.00, mientras que los indígenas perciben alrededor de Q1,200.00 al mes⁶² (ver gráfico 7).

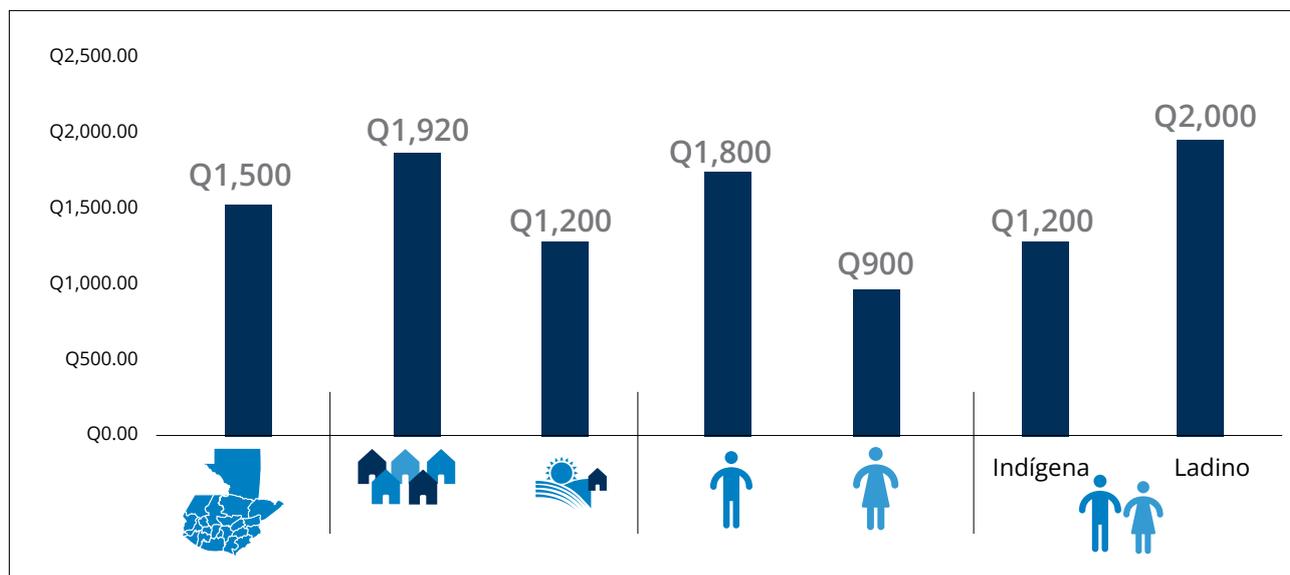
Las áreas rurales concentran una mayor oferta de empleos en sectores como el agropecuario, la construcción y la confección textil, generalmente en condiciones de precariedad laboral caracterizados por bajos salarios, desprovisto de prestaciones de seguridad social y con un formato informal.

60 Se realizó una prueba t sobre el modelo de regresión lineal general y se encontró dependencia entre estas variables con valor de significancia 0.021, por lo que las diferencias son significativas por área de residencia.

61 Se realizó una prueba t sobre el modelo de regresión lineal general y se encontró dependencia entre estas variables con valor de significancia <.001, por lo que las diferencias son significativas por sexo de la jefatura del hogar.

62 Se realizó una prueba t sobre el modelo de regresión lineal general y se encontró dependencia entre estas variables con valor de significancia 0.021, por lo que las diferencias son significativas por autoidentificación étnica.

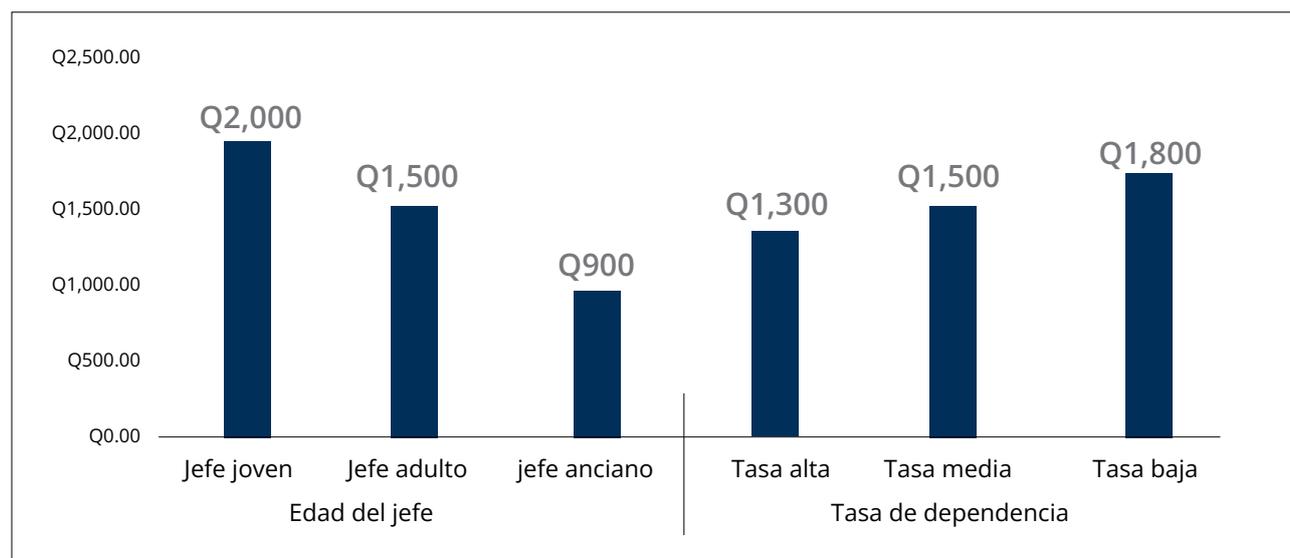
GRÁFICO 7 MEDIANA DEL INGRESO MENSUAL DEL JEFE DE HOGAR A NIVEL NACIONAL Y POR ÁREA DE RESIDENCIA, SEXO DE LA JEFATURA DEL HOGAR Y AUTOIDENTIFICACIÓN ÉTNICA



Como se observa en el gráfico 8, la mediana de ingresos de un jefe de hogar disminuye conforme a la edad⁶³, los jefes jóvenes tienen un ingreso de Q2,000.00 y Q900.00 en jefes ancianos. También

es evidente que los hogares con una tasa de dependencia⁶⁴ baja tienen mayores ingresos (Q1,800.00) que los hogares con una tasa de dependencia alta (Q1,300.00).

GRÁFICO 8 MEDIANA DEL INGRESO MENSUAL DEL JEFE DE HOGAR POR EDAD DEL JEFE DE HOGAR Y TASA DE DEPENDENCIA



63 Se realizó una prueba t sobre el modelo de regresión lineal general y se encontró dependencia entre estas variables con valor de significancia 0.003, por lo que las diferencias son significativas por edad de la jefatura del hogar.

64 Se realizó una prueba t sobre el modelo de regresión lineal general y se encontró dependencia entre estas variables con valor de significancia 0.265, por lo que no es posible concluir sobre si las diferencias son significativas por tasa de dependencia.

En la tabla 3 se presenta la mediana del ingreso mensual del jefe de hogar según fuente y tipo de ingreso. Los ingresos más bajos son para aquellos que reportaron otro tipo de actividades económicas (Q600.00) y quienes se dedican a la producción pecuaria o pesca propia (Q800.00). El tipo de empleo mejor remunerado es el trabajo asalariado en empresa privada u ONG, con una mediana de Q3,000.00 mensuales.

El trabajo por jornal es la principal fuente de ingreso de los jefes de hogar a nivel nacional (35 por ciento), y el valor diario de este es de Q60.00 a nivel nacional, Q70.00 en el área urbana y Q50.00 en el área rural⁶⁵. El valor del jornal es menor para los jefes de hogar indígenas (Q50)⁶⁶ comparado con los ladinos (Q70); también es menor para las jefas de hogar mujeres (Q50)⁶⁷ comparado con los jefes de hogar hombres (Q60.00) (ver gráfico 9). Nuevamente se evidencian brechas étnicas y de género.

TABLA 3 MEDIANA DEL INGRESO MENSUAL DEL JEFE DE HOGAR POR FUENTE Y TIPO DE INGRESO

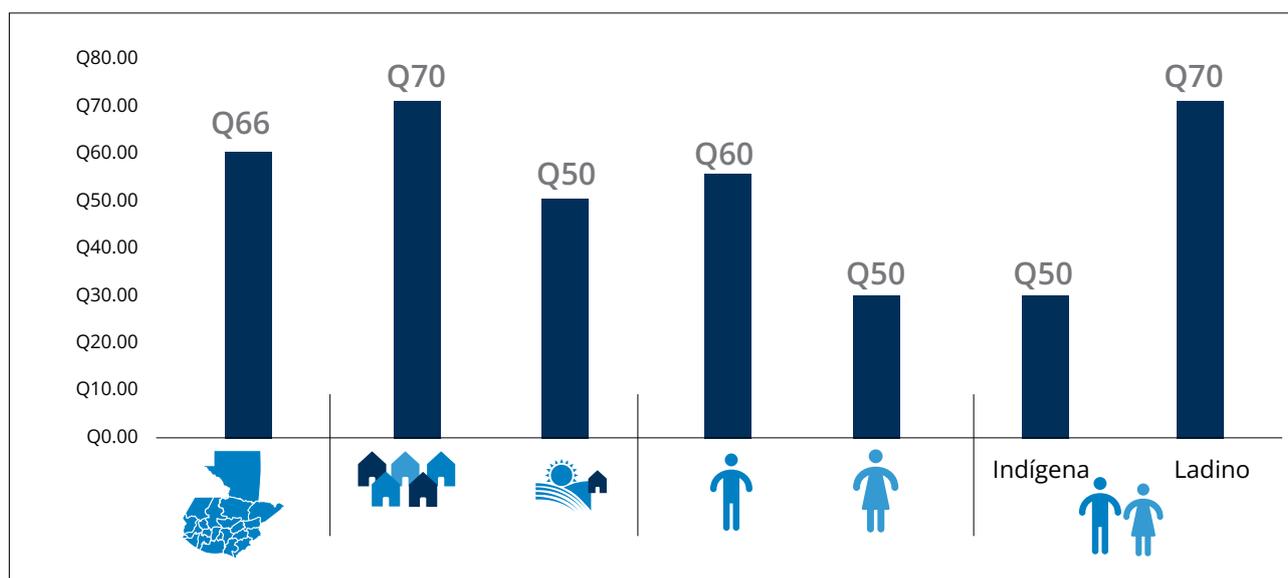
		Mediana
Fuente de ingreso	Trabajo formal	Q 2,400.00
	Trabajo no formal (propio)	Q 1,200.00
	Trabajo no formal (jornalero)	Q 1,200.00
Tipo de ingreso	Producción agrícola propia	Q 1,000.00
	Producción pecuaria o pesca propia	Q 800.00
	Trabajo agropecuario por jornal	Q 1,200.00
	Trabajo no agropecuario por jornal	Q 1,440.00
	Trabajo asalariado en el Gobierno	Q 2,000.00
	Trabajo asalariado en una empresa privada u ONG	Q 3,000.00
	Trabajo propio	Q 1,500.00
	Trabajo propio	Q 1,000.00
	Pensión o jubilación	Q 2,000.00
	Remesas (dentro o fuera del país)	Q 1,000.00
Otro	Q 600.00	

65 Se realizó una prueba t sobre el modelo de regresión lineal general y se encontró dependencia entre estas variables con valor de significancia 0.392, por lo que no es posible concluir sobre si las diferencias son significativas por área de residencia.

66 Se realizó una prueba t sobre el modelo de regresión lineal general y se encontró dependencia entre estas variables con valor de significancia 0.840, por lo que no es posible concluir sobre si las diferencias son significativas por autoidentificación étnica.

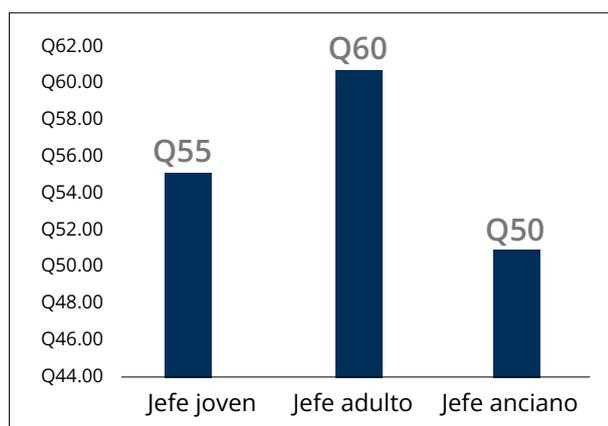
67 Se realizó una prueba t sobre el modelo de regresión lineal general y se encontró dependencia entre estas variables con valor de significancia 0.003, por lo que las diferencias son significativas por sexo de la jefatura del hogar.

GRÁFICO 9 MEDIANA DEL VALOR DEL JORNAL PAGADO AL JEFE DE HOGAR POR ÁREA DE RESIDENCIA, SEXO DE LA JEFATURA DEL HOGAR Y AUTOIDENTIFICACIÓN ÉTNICA



Al desagregar la mediana del valor del jornal pagado al jefe de hogar se observa un comportamiento distinto en comparación al de la mediana del ingreso mensual. De acuerdo con la edad⁶⁸, los jefes adultos tienen un ingreso mayor (Q60.00), respecto a los jefes jóvenes (Q55.00) y jefes ancianos (Q50.00) (ver gráfico 10).

GRÁFICO 10 MEDIANA DEL VALOR DEL JORNAL PAGADO AL JEFE DE HOGAR POR EDAD DEL JEFE DE HOGAR



Gastos

Con los datos de esta evaluación se determinó el **valor de la mediana del gasto per cápita mensual** de los quintiles 2, 3 y 4; siendo un monto de **Q598.83 a nivel nacional**⁶⁹. Los resultados de la evaluación indican que **66 por ciento de las personas tienen un gasto menor a este monto. Los departamentos con mayor proporción de personas que reportan un gasto menor a este monto son: Alta Verapaz (90 por ciento), Sololá (89 por ciento), Chiquimula (87 por ciento), Quetzaltenango (82 por ciento) y Zacapa (82 por ciento).** Según los resultados obtenidos, en 19 de los 22 departamentos del país, más del 50 por ciento de la población reporta gastos mensuales per cápita menores a los Q598.83.

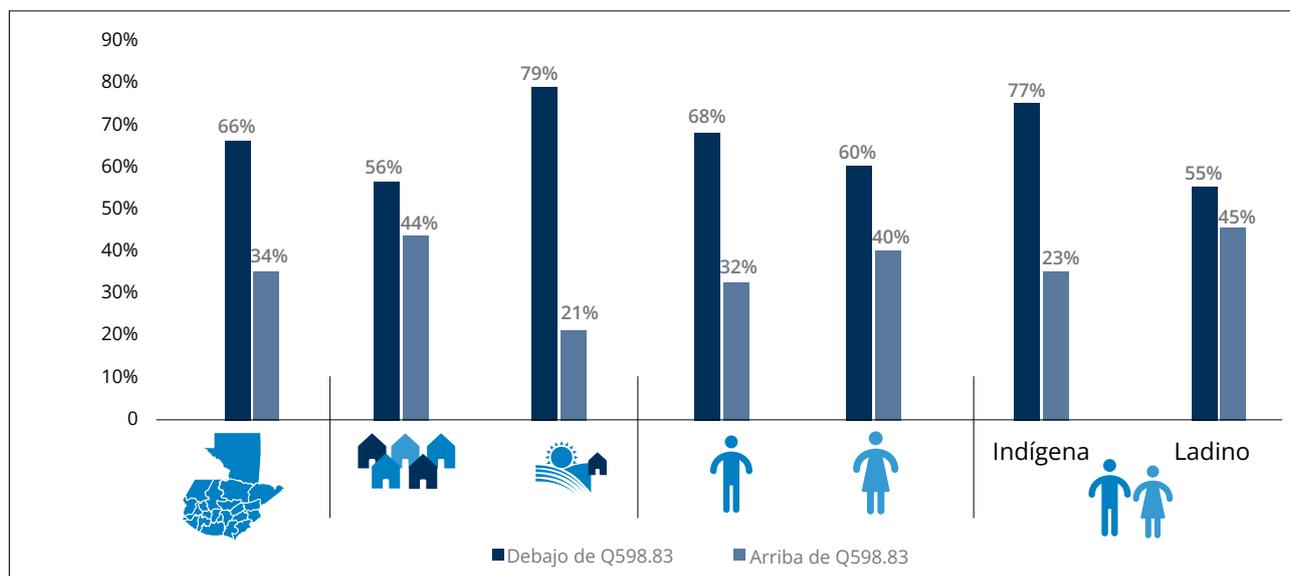
En el área rural la proporción de personas que reportó un gasto menor que el valor determinado es mayor (79 por ciento), comparado con el área urbana (56 por ciento)⁷⁰, los datos confirman una vez más la vulnerabilidad de los hogares del área

68 Se realizó una prueba t sobre el modelo de regresión lineal general y se encontró dependencia entre estas variables con valor de significancia 0.143, por lo que no es posible concluir sobre si las diferencias son significativas por edad de la jefatura del hogar.

69 Incluye gastos alimentarios y no alimentarios. Para poder hacer un análisis de población a nivel departamental, se utilizó la variable gasto para poder hacer comparaciones entre la población de los 22 departamentos del país. Con los datos obtenidos de gasto, se determinó cuál era el valor del gasto de la mediana per cápita mensual de los quintiles 2, 3 y 4 a nivel nacional, se eliminó el quintil 1 (más bajo) y el quintil 5 (más alto).

70 Se realizó una prueba de regresión logística y, con valor de significancia de <.001, se concluye que las diferencias son significativas por área de residencia.

GRÁFICO 11 PROPORCIÓN DE POBLACIÓN SEGÚN GASTO PER CÁPITA MENSUAL A NIVEL NACIONAL Y POR ÁREA DE RESIDENCIA, SEXO DE LA JEFATURA DE HOGAR Y AUTOIDENTIFICACIÓN ÉTNICA



rural. En los hogares con jefatura masculina se observa que 69 por ciento de los habitantes en estos hogares reportaron un gasto menor de Q598.83, a diferencia de los hogares con jefatura femenina (59 por ciento)⁷¹. Además, al analizar los datos por autoidentificación étnica, se puede observar que el 77 por ciento de hogares indígenas, reportaron ingresos por debajo del valor determinado, comparado con el 55 por ciento de hogares ladinos⁷² (ver gráfico 11).

El número de miembros de los hogares puede ser considerado un factor de vulnerabilidad para estar en situación de inseguridad alimentaria. Como se puede observar en el gráfico 12, a mayor número de miembros en el hogar mayor es el porcentaje de población con gastos por debajo de Q598.83⁷³. Esto significa que los hogares con mayor número de miembros cuentan con menores ingresos y por lo tanto su nivel de gasto es menor, lo cual dificulta sus posibilidades de cubrir sus necesidades básicas mínimas. Se puede



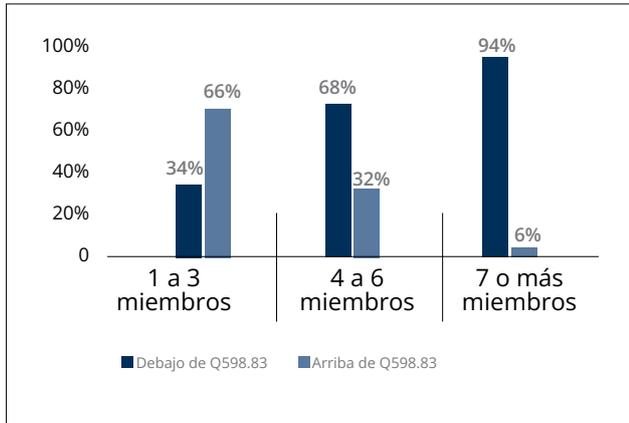
observar que 94 por ciento de los hogares con 7 o más miembros tienen un gasto per cápita mensual por debajo de este monto.

71 Se realizó una prueba de regresión logística y, con valor de significancia de 0.047, se concluye que las diferencias son significativas por sexo de la jefatura de hogar.

72 Se realizó una prueba de regresión logística y, con valor de significancia de <.001, se concluye que las diferencias son significativas por autoidentificación étnica.

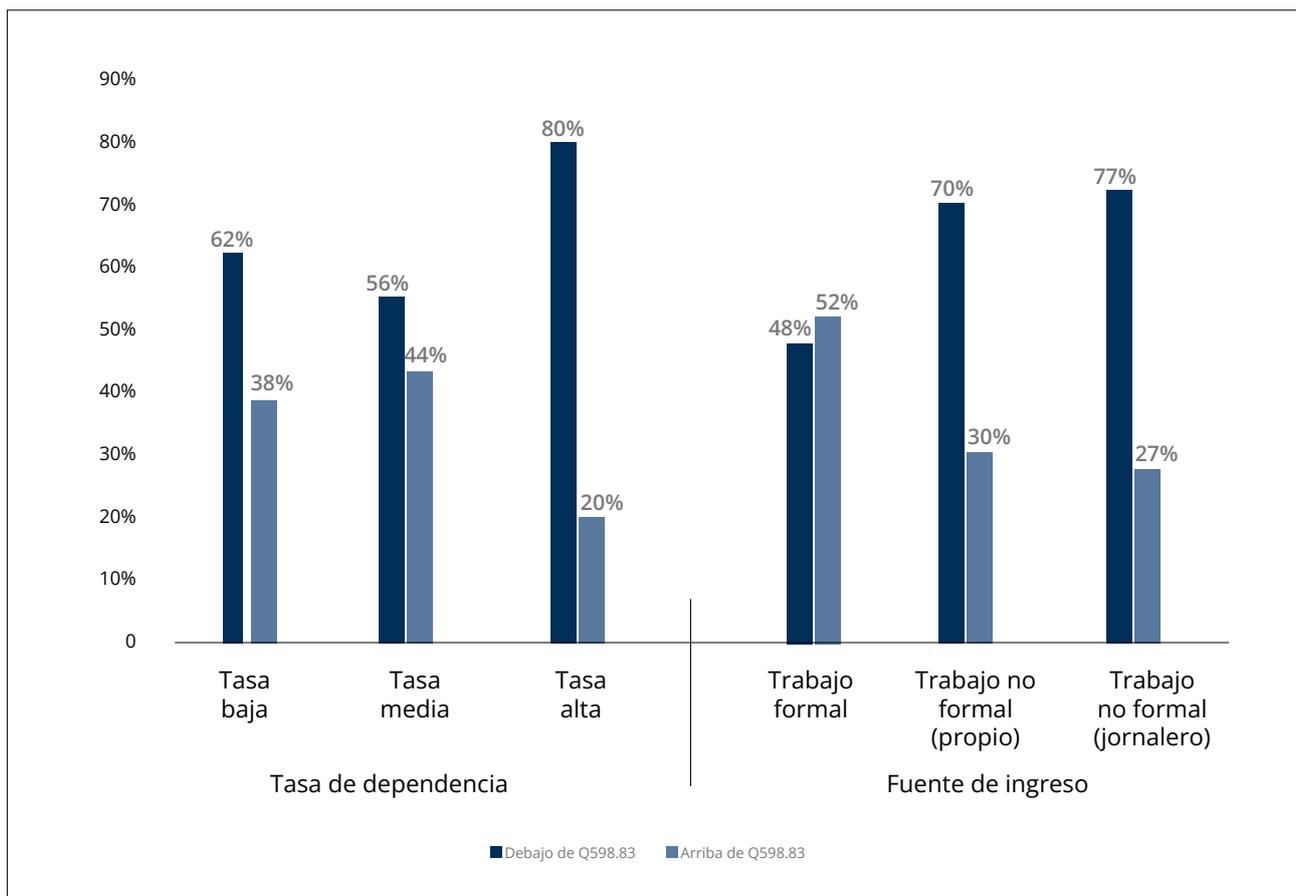
73 Se realizó una prueba de regresión logística y, con valor de significancia de <.001, se concluye que las diferencias son significativas por tamaño del hogar.

GRÁFICO 12 HOGARES POR DEBAJO Y POR ARRIBA DEL GASTO PROMEDIO PER CÁPITA MENSUAL A NIVEL NACIONAL POR TAMAÑO DE HOGAR



Como se mencionó previamente, a mayor tasa de dependencia pueden presentarse mayores niveles de inseguridad alimentaria. En el gráfico 13 se puede observar que los hogares con una tasa de dependencia alta presentan la mayor proporción (80 por ciento) de hogares con gastos por debajo de 598.83⁷⁴, comparado con los hogares con una tasa de dependencia baja que presentan una menor proporción (62 por ciento). Además, se observa otro factor relevante, la fuente de ingreso⁷⁵, el 52 por ciento de los hogares en los cuales el jefe de hogar tiene un trabajo formal tienen gastos por arriba de Q598.83, a diferencia de los hogares en los que el jefe no tiene un trabajo formal (27-30 por ciento).

GRÁFICO 13 HOGARES POR DEBAJO Y POR ARRIBA DEL GASTO PROMEDIO PER CÁPITA MENSUAL POR TASA DE DEPENDENCIA Y FUENTE DE INGRESO



74 Se realizó una prueba de regresión logística y, con valor de significancia de <0.001, se concluye que las diferencias son significativas por tasa de dependencia.

75 Se realizó una prueba de regresión logística y, con valor de significancia de 0.021, se concluye que las diferencias son significativas por fuente de ingreso.

GRÁFICO 14 HOGARES POR DEBAJO Y POR ARRIBA DEL GASTO PROMEDIO PER CÁPITA MENSUAL POR PRESENCIA DE MENORES DE CINCO Y DOS AÑOS

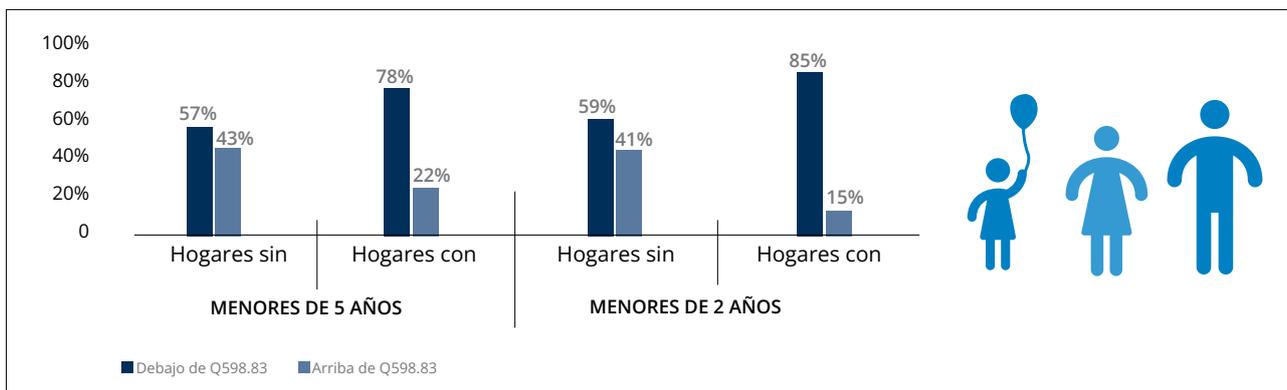
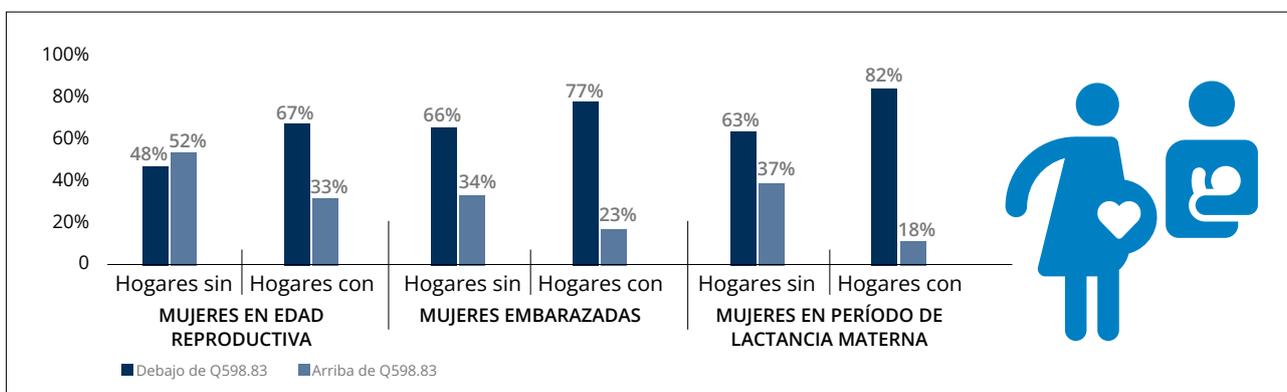


GRÁFICO 15 HOGARES POR DEBAJO Y POR ARRIBA DEL GASTO PROMEDIO PER CÁPITA MENSUAL POR PRESENCIA DE MUJERES EN EDAD REPRODUCTIVA, MUJERES EMBARAZADAS Y EN PERIODO DE LACTANCIA MATERNA



El 78 por ciento de los hogares que tienen niños menores de cinco años reportan un gasto por debajo⁷⁶ de Q598.83, comparado con el 57 por ciento de los hogares donde no hay presencia de este grupo etario. También se observa una mayor proporción de hogares (85 por ciento) con un gasto por debajo de Q598.83 cuando en el mismo hogar hay menores de dos años⁷⁷, comparado con el 15 por ciento de hogares donde no están presentes (ver gráfico 14).

En el gráfico 15 se puede observar que los hogares con presencia de mujeres en edad reproductiva, embarazadas y en periodo de

lactancia materna, presentan proporciones más altas de hogares con un gasto por debajo de Q589.83. Estos resultados sugieren un mayor nivel de gasto, lo que podría estar relacionado con el incremento de los gastos en salud, alimentación y otros, durante estas etapas de la vida de la mujer.

Respecto a los hogares con miembros que presentan algún tipo de discapacidad⁷⁸ se observa que el 76 por ciento de estos tienen gastos por debajo de Q598.83. Así mismo, los hogares con miembros que padecen alguna enfermedad crónica⁷⁹ presentan una mayor proporción (70 por ciento).

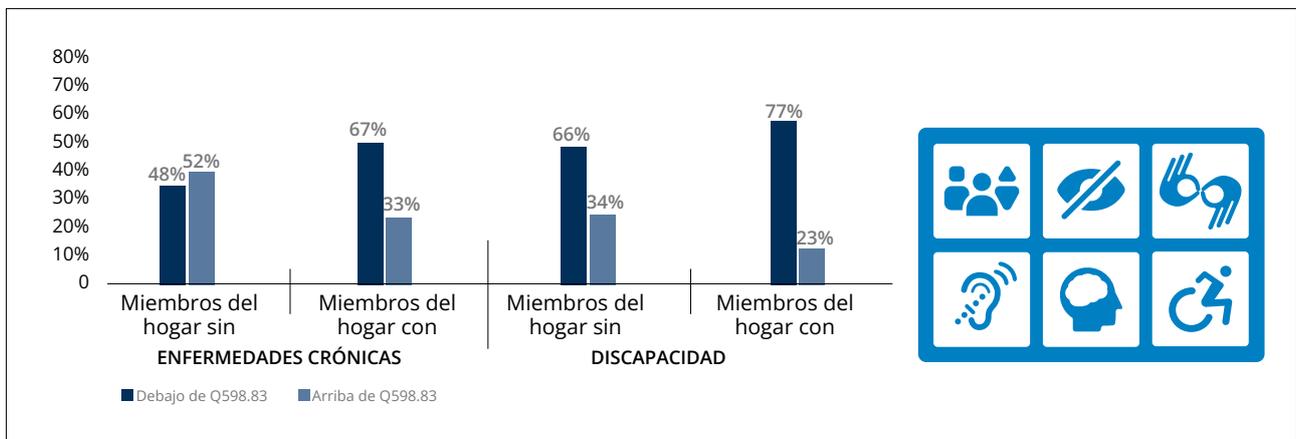
76 Se realizó una prueba de regresión logística y, con valor de significancia de <.001, se concluye que las diferencias son significativas por presencia de niños menores de cinco años.

77 Se realizó una prueba de regresión logística y, con valor de significancia de 0.001, se concluye que las diferencias son significativas por presencia de menores de dos años.

78 Se realizó una prueba de regresión logística y, con valor de significancia de 0.354, no es posible concluir sobre si las diferencias son significativas por presencia de miembros con discapacidad.

79 Se realizó una prueba de regresión logística y, con valor de significancia de 0.451, no es posible concluir sobre si las diferencias son significativas por presencia de miembros con enfermedades crónicas.

GRÁFICO 16 HOGARES POR DEBAJO Y POR ARRIBA DEL GASTO PROMEDIO PER CÁPITA MENSUAL POR PRESENCIA DE MIEMBROS QUE PADECEN ALGUNA ENFERMEDAD CRÓNICA O PRESENTAN DISCAPACIDAD



Proporción de gasto en alimentos

La Proporción de Gasto en Alimentos (PGA) es uno de los indicadores utilizados para medir la vulnerabilidad económica de los hogares⁸⁰. Dicho indicador está basado en la premisa de que, cuanto mayor sea la proporción del gasto en alimentos, de los gastos totales del hogar, más vulnerable es la familia a la inseguridad alimentaria y menores son los recursos disponibles para cubrir otras necesidades esenciales como salud, vivienda y educación, entre otros.

Los datos indican que a nivel nacional **el 23 por ciento de los hogares se encuentran en vulnerabilidad económica muy alta y alta; 8 por ciento de los hogares gasta más del 75 por ciento de sus ingresos en alimentos (gasto muy alto), y 15 por ciento gasta entre 65 y 75 por ciento de sus ingresos en alimentos (gasto alto)**. Esto coloca a los hogares en situación de vulnerabilidad económica, quedando con un remanente mínimo para cubrir otras necesidades básicas como salud, vivienda y educación (ver gráfico 17).

GRÁFICO 17 PGA A NIVEL NACIONAL

Gasto muy alto	8 %
Gasto alto	15 %
Gasto medio	32 %
Gasto bajo	45 %

Los departamentos con la mayor proporción de hogares con gasto muy alto son: Sololá (28 por ciento), Chiquimula (26 por ciento) y Alta Verapaz (16 por ciento). Los departamentos con gasto alto son: Quiché (27 por ciento), Alta Verapaz (24 por ciento) y Huehuetenango (24 por ciento).

Los salarios mínimos vigentes, así como los ingresos laborales reportados por la población, no son suficientes para cubrir el costo de la CBA. Los salarios no han experimentado un incremento de

⁸⁰ Para determinar la proporción de gasto en alimentos, se divide el gasto mensual en alimentos entre el gasto mensual global, obteniéndose la proporción del gasto en alimento en términos porcentuales. Se aplican umbrales de corte para clasificar a los hogares en cuatro categorías: Gasto bajo (<50 por ciento), gasto medio (50 por ciento -65 por ciento), gasto alto (65 por ciento -<75 por ciento) y gasto muy alto (>75 por ciento). Para más información sobre el indicador consultar: <https://resources.vam.wfp.org/data-analysis/quantitative/food-security/food-expenditure-share>

cuantía en coherencia con el aumento de los precios de los alimentos. En consecuencia, el poder adquisitivo de los hogares se ha reducido considerablemente, afectando la capacidad de satisfacer sus necesidades esenciales.

“Los alimentos han subido durante todo el año 2023, por ejemplo, los huevos se compraban a Q.1.00 por unidad en enero, subieron a Q.1.50 hasta la semana pasada, pero ahora en agosto el precio subió a Q.1.75 cada uno, casi el doble en menos de 8 meses. Estos 75 centavos me servían para comprar un poquito más de tortillas.”

Mujer participante de la comunidad de Santa Catarina Mita, Jutiapa.

Los departamentos caracterizados por su alta proporción de hogares con un gasto en alimentos muy alto y alto reflejan privación en el acceso a productos de higiene o desinfectantes para los alimentos, medicamentos o insumos escolares, entre otros. Estos hogares presentan limitaciones significativas para cubrir otras necesidades básicas relacionadas con la salud, educación,

vestimenta, vivienda y transporte. En los departamentos con una proporción muy alta del gasto, por lo general, los hogares se ubican en los quintiles de ingreso 1 o 2, en condición de pobreza y pobreza extrema, atrapados en dinámicas de subsistencia y carencias críticas en las diferentes dimensiones de desarrollo (acceso a salud, educación y protección social) y la garantía de sus derechos fundamentales.

El área rural presenta una mayor proporción de hogares con un gasto en alimentos muy alto (14 por ciento) y alto (20 por ciento), en comparación con el área urbana (4 por ciento y 11 por ciento respectivamente)⁸¹.

De igual manera, **los hogares que se autoidentifican como indígenas presentan una mayor proporción de hogares con un gasto en alimentos muy alto**⁸² (12 por ciento) y alto (20 por ciento), en comparación con los hogares ladinos (6 por ciento y 12 por ciento, respectivamente). Por último, los hogares con jefatura de hogar masculina presentan una mayor proporción de hogares con un gasto en alimentos muy alto (9 por ciento) y alto (16 por ciento), en comparación con los hogares con jefatura de hogar femenina (6 por ciento y 12 por ciento respectivamente)⁸³. Estos resultados indican que los hogares del área rural, indígenas y con jefatura masculina se encuentran en mayor vulnerabilidad económica, debido a la alta proporción de sus ingresos que deben destinar a la compra de alimentos (ver gráfico 18).

La PGA aumenta en función del número de miembros del hogar⁸⁴, esto quiere decir que a mayor número de miembros en el hogar mayor es la PGA. **Del total de los hogares grandes (7 o más miembros), 30 por ciento tiene un gasto en alimentos alto y muy alto**, en los hogares

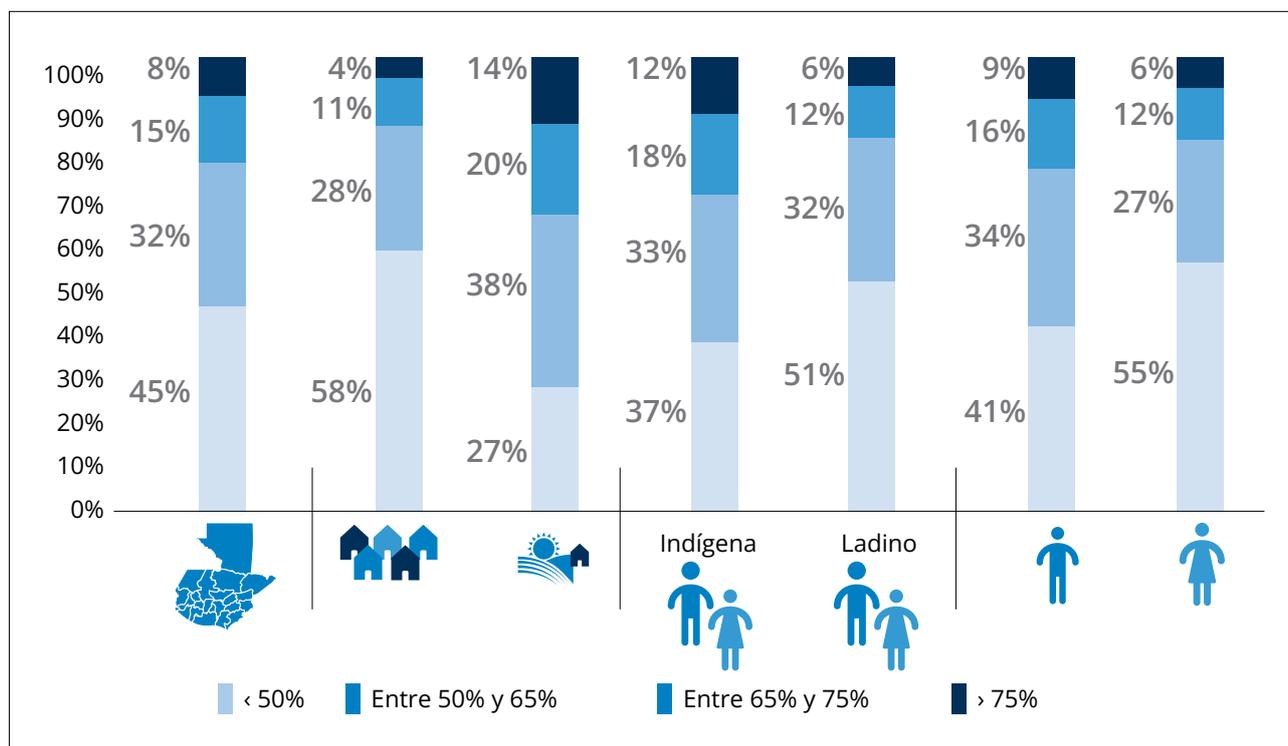
81 Se realizó una prueba de independencia chi cuadrado de Pearson, y se encontró dependencia entre estas variables con valor de significancia de <0.001, por lo que se concluye que las diferencias son significativas por área de residencia.

82 Se realizó una prueba de independencia chi cuadrado de Pearson, y se encontró dependencia entre estas variables con valor de significancia de 0.004, por lo que se concluye que las diferencias son significativas por autoidentificación étnica.

83 Se realizó una prueba de independencia chi cuadrado de Pearson, y se encontró dependencia entre estas variables con valor de significancia de 0.002, por lo que se concluye que las diferencias son significativas por sexo de la jefatura del hogar.

84 Se realizó una prueba de independencia chi cuadrado de Pearson, y se encontró dependencia entre estas variables con valor de significancia de 0.001, por lo que se concluye que las diferencias son significativas por tamaño de hogar.

GRÁFICO 18 PGA POR ÁREA DE RESIDENCIA Y A NIVEL NACIONAL, SEXO DE LA JEFATURA DE HOGAR Y AUTOIDENTIFICACIÓN ÉTNICA



medianos (4 a 6 miembros) y pequeños (1 a 3 miembros) esta proporción disminuye a 22 por ciento, respectivamente.

Del total de hogares con niños menores de cinco años⁸⁵, 19 por ciento tiene un gasto alto y 10 por ciento un gasto muy alto. Mientras que en los hogares donde no hay niños menores de cinco años, 12 por ciento tiene gasto alto y 7 por ciento muy alto.

Composición del gasto

Conocer los patrones de gastos de los hogares brinda información sobre cómo los hogares utilizan sus recursos financieros y priorizan sus gastos entre las necesidades básicas.

La evaluación identificó que **la mitad del gasto total mensual de los hogares (50 por ciento) corresponde a la compra de alimentos, y el 50 por ciento restante se utiliza para gastos no alimentarios.** Entre los gastos no alimentarios, el mayor gasto se dedica a la vivienda⁸⁶ (17 por ciento), seguido por otros gastos⁸⁷ (7 por ciento), pago de la deuda, transporte y comunicaciones (6 por ciento) e higiene⁸⁸ (ver gráfico 19).

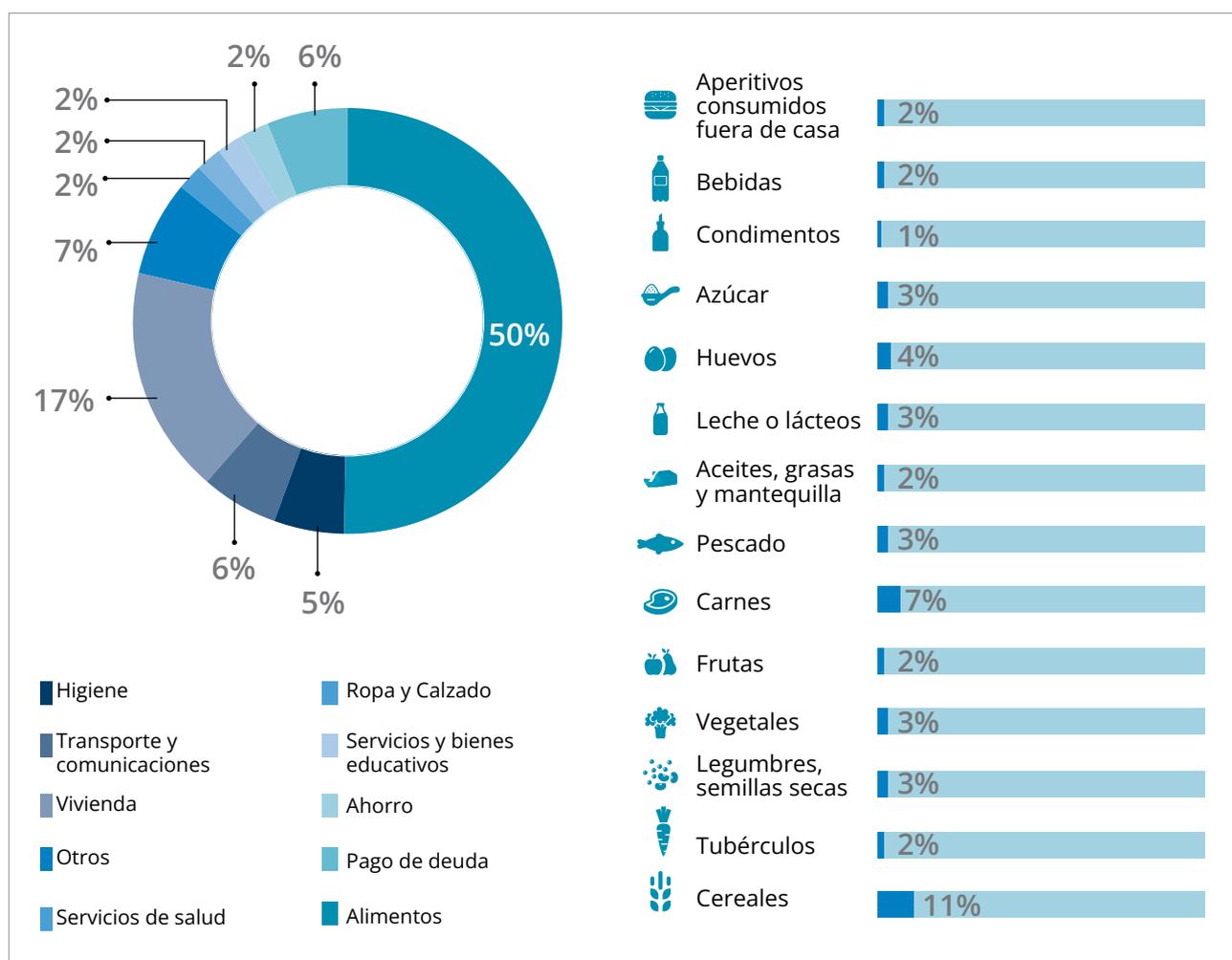
85 Se realizó una prueba de independencia chi cuadrado de Pearson, y se encontró dependencia entre estas variables con valor de significancia de <.001, por lo que se concluye que las diferencias son significativas por presencia de niños menores de cinco años.

86 Esta categoría incluye abastecimiento de agua para uso doméstico, electricidad y otras fuentes de energía para iluminar la vivienda, fuentes de energía para cocinar o calentar, servicios relacionados con la vivienda, alquiler y gasto en muebles domésticos no duraderos y mantenimiento rutinario.

87 Esta categoría incluye gastos en alcohol, tabaco, ceremonias y recreación, deporte y cultura.

88 Esta categoría incluye productos de higiene personal y de limpieza del hogar.

GRÁFICO 19 COMPOSICIÓN DEL GASTO A NIVEL NACIONAL



Al analizar los gastos alimentarios, en el gráfico 19 se puede observar el detalle de la proporción de los gastos alimentarios según diferentes grupos de alimentos. El 11 por ciento se destina a la compra de cereales, 7 por ciento a carnes 7 por ciento y 4 por ciento a la compra de huevos.

A través del análisis de la información cualitativa se han identificado cambios en los patrones de consumo de los hogares debido a la obligatoriedad de excluir o reducir la ingesta de algunos productos (carne, verduras, aceite, huevos, etc.) para mantener una dieta básica que les garantice un plato de comida cada día en la mesa. La restricción en la cantidad y variedad de los alimentos también encuentra su justificación en el aumento de los precios de los medicamentos y los productos de higiene, de uso

básico y necesario para las familias. Los resultados muestran que la mayoría de las familias guatemaltecas están gastando la mitad de sus ingresos en cubrir únicamente sus necesidades de alimentación.

Gastos mensuales del hogar

Al analizar los gastos mensuales alimentarios y no alimentarios del hogar, en la tabla 4 se puede observar valores mayores en el área urbana (Q4,209) que en el área rural (Q 3,783). Los gastos no alimentarios son 23 por ciento mayores en el área urbana, mientras que los alimentarios son 3 por ciento mayores en el área rural.



TABLA 4 MEDIANA DE LOS GASTOS MENSUALES POR HOGAR A NIVEL NACIONAL Y POR TIPO DE GASTO Y ÁREA DE RESIDENCIA

			
Gasto alimentario	Q2,033	Q2,019	Q2,086
Gasto no alimentario	Q2,017	Q2,190	Q1,697
Gasto total	Q4,050	Q4,209	Q3,783

En la tabla 5, se puede observar la mediana de los gastos alimentarios y no alimentarios, detallado por grupo de alimentos y categoría. El mayor de los gastos alimentarios es en cereales (11 por ciento), con una mediana de Q458.00 mensuales; mientras que para los gastos no alimentarios la mayor proporción es en deuda y pago de alquiler (6 por ciento), con una mediana de Q250.00 respectivamente.

Para los gastos alimentarios se observa un mayor gasto en el área rural que en el urbana, principalmente, principalmente se observa que las categorías con mayores gastos en el área rural

son: cereales (14 por ciento), carnes (7 por ciento) y legumbres, nueces y semillas seca (4 por ciento).

Para los gastos no alimentarios se observa un mayor gasto en el área urbana que en el área rural principalmente se observa que las categorías con los mayores gastos en el área urbana son: pago de deuda (6 por ciento), alquiler (6 por ciento) y ceremonias y recreación, deporte y cultura. A diferencia del área rural, las categorías que reportan los mayores gastos son: pago de deuda (7 por ciento), ceremonias y recreación, deporte y cultura (5 por ciento) y fuentes de energía para cocinar o calentar (ver tabla 6).

TABLA 5 MEDIANA DE LOS GASTOS MENSUALES POR HOGAR A NIVEL NACIONAL Y POR GRUPO DE ALIMENTOS Y CATEGORÍA

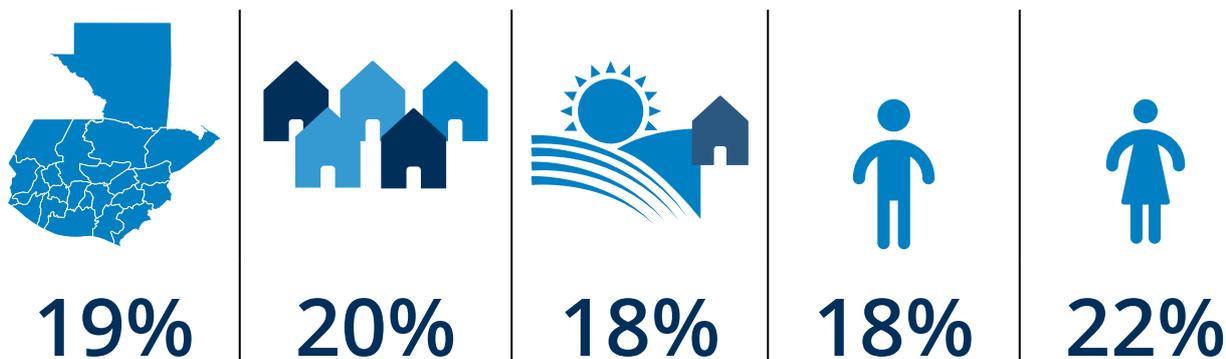
TIPO DE GASTO	GRUPO DE ALIMENTOS / CATEGORÍA	MEDIANA	PORCENTAJE
Gastos alimentarios	Cereales	Q 458.00	11 %
	Tubérculos	Q 82.00	2 %
	Legumbres, nueces, y semillas secas	Q 131.00	3 %
	Vegetales	Q 120.00	3 %
	Frutas	Q 90.00	2 %
	Carne	Q 300.00	7 %
	Pescado	Q 140.00	4 %
	Aceites, grasas y mantequilla	Q 90.00	2 %
	Leche y productos lácteos	Q 121.00	3 %
	Huevos	Q 150.00	4 %
	Azúcar	Q 120.00	3 %
	Condimentos	Q 51.00	1 %
	Bebidas (no alcohólicas, incluye agua embotellada)	Q 100.00	3 %
	Aperitivos consumidos fuera de casa	Q 80.00	2 %
	TOTAL DE GASTOS ALIMENTARIOS	Q 2,033.00	50 %
Gastos no alimentarios	Productos de higiene y cuidado personal	Q 100.00	2 %
	Productos de limpieza en el hogar	Q 100.00	2 %
	Transporte	Q 140.00	3 %
	Abastecimiento de agua para uso doméstico	Q 35.00	1 %
	Electricidad y otras fuentes de energía para iluminar la vivienda	Q 130.00	3 %
	Fuentes de energía para cocinar o calentar	Q 140.00	4 %
	Servicios relacionados con la vivienda	Q 65.00	2 %
	Comunicación	Q 100.00	3 %
	Ceremonias y recreación, deporte y cultura	Q 200.00	5 %
	Alcohol, tabaco	Q 75.00	2 %
	Servicios de salud	Q 90.00	2 %
	Ropa y calzado	Q 83.00	2 %
	Servicios y bienes educativos	Q 75.00	2 %
	Alquiler	Q 250.00	6 %
	Muebles domésticos no duraderos y mantenimiento rutinario	Q 84.00	2 %
	Ahorros	Q 100.00	3 %
	Pago de la deuda	Q 250.00	6 %
TOTAL DE GASTOS NO ALIMENTARIOS	Q 2,017.00	50 %	
TOTAL DE GASTOS	Q 4,050.00	100 %	

TABLA 6 COMPOSICIÓN DEL GASTO DEL HOGAR POR ÁREA DE RESIDENCIA

GRUPO DE ALIMENTOS / CATEGORÍA	URBANO	RURAL
Cereales	9 %	14 %
Tubérculos	2 %	2 %
Legumbres, nueces, y semillas secas	3 %	4 %
Vegetales	3 %	3 %
Frutas	2 %	3 %
Carnes	7 %	7 %
Pescado	3 %	3 %
Aceites, grasas y mantequilla	3 %	2 %
Leche y productos lácteos	3 %	3 %
Huevos	4 %	4 %
Azúcar	3 %	3 %
Condimentos	1 %	1 %
Bebidas (no alcohólicas, incluye agua embotellada)	2 %	3 %
Aperitivos consumidos fuera de casa	2 %	2 %
TOTAL DE GASTOS ALIMENTARIOS	48 %	55 %
Productos de higiene y cuidado personal	3 %	2 %
Productos de limpieza en el hogar	2 %	2 %
Transporte	5 %	2 %
Abastecimiento de agua para uso doméstico	1 %	1 %
Electricidad y otras fuentes de energía para iluminar la vivienda	4 %	3 %
Fuentes de energía para cocinar o calentar	3 %	4 %
Servicios relacionados con la vivienda	1 %	3 %
Comunicación	2 %	1 %
Ceremonias y recreación, deporte y cultura	6 %	5 %
Alcohol, tabaco	1 %	3 %
Servicios de salud	2 %	3 %
Ropa y calzado	2 %	2 %
Servicios y bienes educativos	2 %	1 %
Alquiler	6 %	2 %
Muebles domésticos no duraderos y mantenimiento rutinario	2 %	2 %
Ahorros	3 %	2 %
Pago de la deuda	6 %	7 %
TOTAL DE GASTOS NO ALIMENTARIOS	52 %	45 %



GRÁFICO 14. PORCENTAJE DE HOGARES QUE HAN DECLARADO TENER DEUDA A NIVEL NACIONAL Y POR ÁREA DE RESIDENCIA Y SEXO DE LA JEFATURA DE HOGAR



Deuda

En el gráfico 20 se evidencia que **un 19 por ciento de hogares se han endeudado para satisfacer sus necesidades básicas**. Al desagregar por área de residencia, se observa que en el área urbana el 20 por ciento de los hogares presentan deuda y a nivel rural un 18 por ciento. Los departamentos con mayores porcentajes de hogares que reportaron tener deuda son Escuintla (30 por ciento), Chimaltenango (28 por ciento), e Izabal y Alta Verapaz (22 por ciento). El porcentaje de hogares con deuda es mayor en los que tienen una jefatura femenina (22 por ciento) que en los que tienen una jefatura masculina (18 por ciento).

En función de su finalidad y naturaleza, la deuda

puede clasificarse generalmente como positiva o negativa. La deuda positiva tiene el potencial de generar ingresos, mientras que la deuda negativa se utiliza para cubrir necesidades esenciales a corto plazo o adquirir bienes de consumo. **El 20 por ciento de hogares declararon que el principal motivo para endeudarse ha sido para la compra de alimentos y otros gastos (20 por ciento), así como los gastos en salud (17 por ciento). Los departamentos que reportaron el uso de mayor porcentaje de deuda para compra de alimentos son Jutiapa y Jalapa (36 por ciento) y Chimaltenango (33 por ciento).** El gráfico 21 muestra el porcentaje de hogares según la finalidad principal de su deuda (como porcentaje de los hogares que han declarado tener deuda).

GRÁFICO 21 PORCENTAJE DE HOGARES SEGÚN LA FINALIDAD PRINCIPAL DE LA DEUDA A NIVEL NACIONAL Y POR ÁREA DE RESIDENCIA

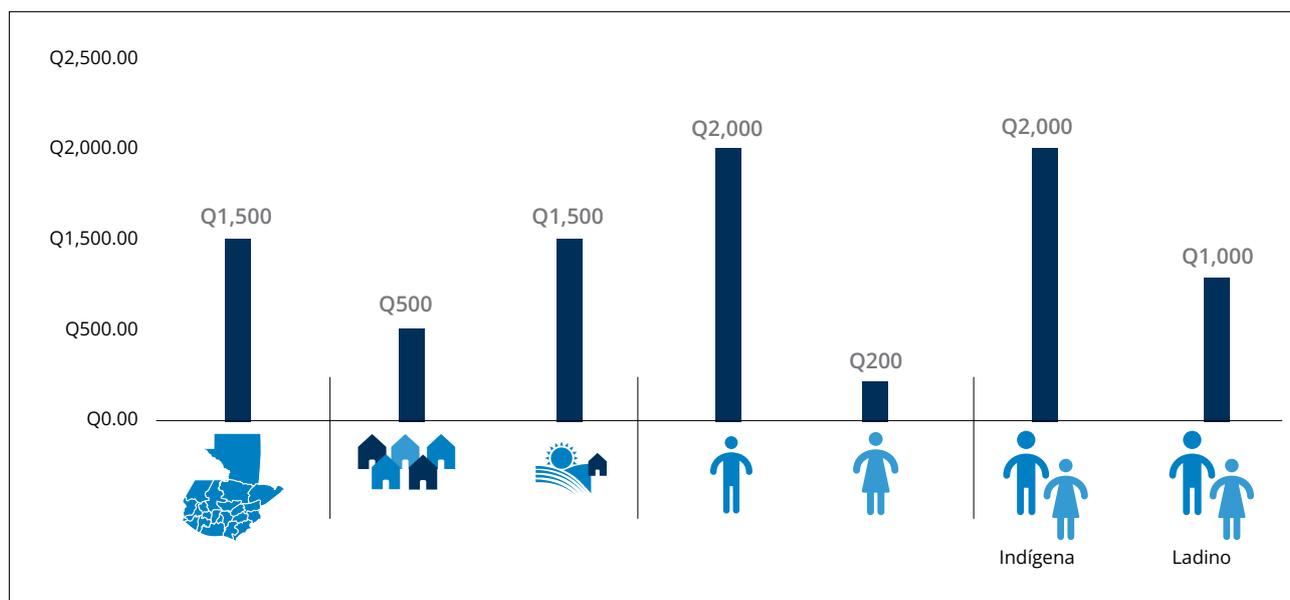
			
Compra de alimentos	20%	17%	24%
Costo de transporte	11%	15%	4%
Gasto en construcción o reparación	9%	9%	9%
Gasto en educación	7%	8%	6%
Gasto en salud	17%	14%	22%
Otro	36%	37%	35%

Adquirir una deuda para tener acceso a los alimentos es una de las estrategias de afrontamiento que han utilizado algunos hogares. A nivel nacional, el 20 por ciento de los hogares adquirieron una deuda de Q1,500.00 en el último mes para comprar alimentos. Este monto se mantiene en los hogares del área rural y se observa una cifra mucho menor en hogares del área urbana (Q500.00). Los hogares con jefatura

masculina tienen un monto considerablemente mayor de deuda (Q2,000.00), en comparación con los de jefatura femenina (Q200.00) y la deuda de los hogares indígenas es el doble que la de los ladinos (ver gráfico 22). Los departamentos con mayor deuda en alimentos son Chimaltenango (Q5,000.00), Alta Verapaz (Q2,000.00), Petén (Q2,000.00) y Santa Rosa (Q2,000.00).



GRÁFICO 22 MEDIANA DE LA DEUDA EN ALIMENTOS



Los hogares que reportaron tener deuda presentan 24 por ciento de inseguridad alimentaria, y en los hogares que reportaron no tener deuda inseguridad alimentaria es de 26 por ciento. De los hogares que reportaron tener deuda negativa⁸⁹ 25 por ciento se encuentran en inseguridad alimentaria, a diferencia del 18 por ciento que presenta deuda positiva⁹⁰. El porcentaje de hogares en inseguridad alimentaria entre los que declararon que el motivo principal de su deuda era comprar alimentos o cubrir servicios básicos es de 51 por ciento y de 32 por ciento, respectivamente.

A nivel nacional, la mediana del valor de la deuda es de Q3,000.00, y por área de residencia, a nivel urbano el valor de la mediana de la deuda es de Q2,000 y a nivel rural es de Q4,000.00. A nivel departamental, los departamentos con la mediana más alta del valor de la deuda son El Progreso, Chiquimula y Jutiapa, con Q10,000.00, Q8,195.00 y Q7,000.00 respectivamente.

Respecto a la periodicidad del interés de la deuda adquirida por los hogares, el 81 por ciento reporta que este es generado mensualmente, seguido del 12 por ciento que

indica otra periodicidad, un 4 por ciento lo desconocen y 3 por ciento indican que es diariamente.

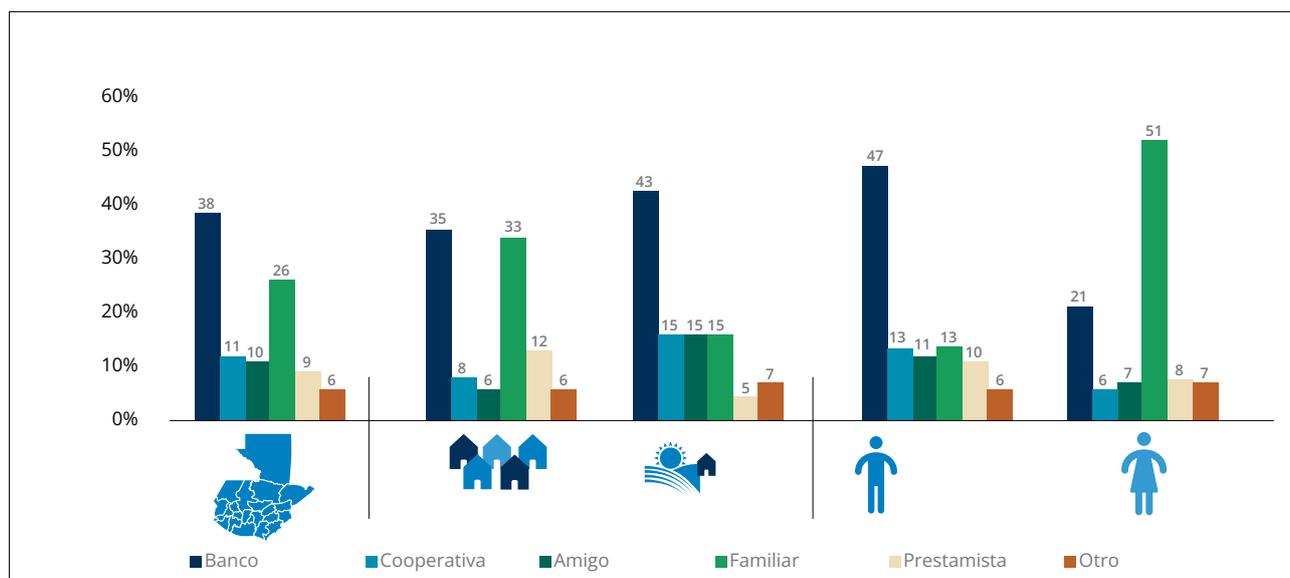
En el gráfico 23 se observa que las principales fuentes de financiamiento de los hogares guatemaltecos son los bancos (38 por ciento), familiares (26 por ciento) y cooperativas (11 por ciento). En el área rural la principal fuente es el banco, mientras que en zonas urbanas los familiares y el banco tienen casi la misma proporción. Los hogares con jefatura masculina también tienen a los bancos como principal fuente de financiamiento (47 por ciento), sin embargo, los hogares con jefatura femenina se apoyan principalmente de algún familiar (51 por ciento).

Los departamentos que muestra mayor proporción de hogares con deuda en banco son Zacapa (85 por ciento), El Progreso (63 por ciento) y Escuintla (61 por ciento). En el departamento de Guatemala se observa un 71 por ciento de hogares con deuda a familiares y únicamente el 13 por ciento a un banco.

⁸⁹ Deuda negativa incluye: migración, compra de alimentos, combustible para cocinar, alquiler, gasto en vestimenta, gasto en salud, costo de transporte, celebraciones, gastos funerarios, gasto en construcción o reparación.

⁹⁰ Deuda positiva incluye: gasto en educación, gasto en insumos agrícolas, gasto en activos productivos y financiamiento de un negocio.

GRÁFICO 23 PRINCIPALES FUENTES DE FINANCIAMIENTO A NIVEL NACIONAL Y POR ÁREA DE RESIDENCIA Y SEXO DE LA JEFATURA DE HOGAR

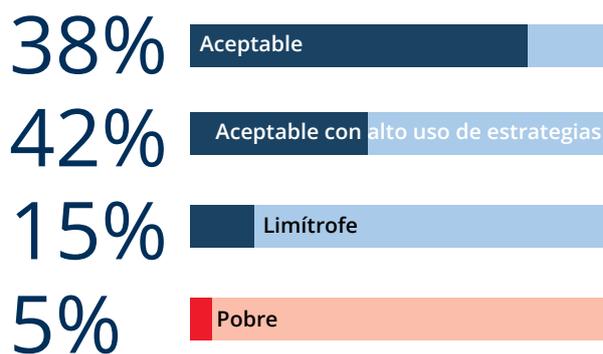


2.4.2 DIMENSIÓN 2: CONSUMO DE ALIMENTOS

El Puntaje de Consumo de Alimentos (PCA) analiza la diversidad de la dieta y la frecuencia de consumo de ocho grupos de alimentos, en los siete días previos a la encuesta, por las personas integrantes del hogar. Este indicador clasifica el consumo de los hogares según la siguiente escala: aceptable, aceptable con alto uso de estrategias, límiterofe o pobres⁹¹. Se utiliza para identificar la cantidad y calidad de la dieta de un hogar.

A nivel nacional, el 80 por ciento tiene un PCA aceptable, sin embargo, un 20 por ciento de la población manifestó tener brechas significativas en el acceso a los alimentos (consumo de alimentos pobre o límiterofe); es decir son hogares que no están consumiendo alimentos básicos y verduras todos los días y nunca o muy rara vez consumen alimentos ricos en proteínas como la carne y los lácteos (ver gráfico 24). **Aunque el 80 por ciento de los hogares a nivel nacional alcanzan un nivel de consumo aceptable, el 42 por ciento de los hogares a nivel nacional tienen un consumo aceptable, pero con un alto uso de estrategias de afrontamiento de consumo.**

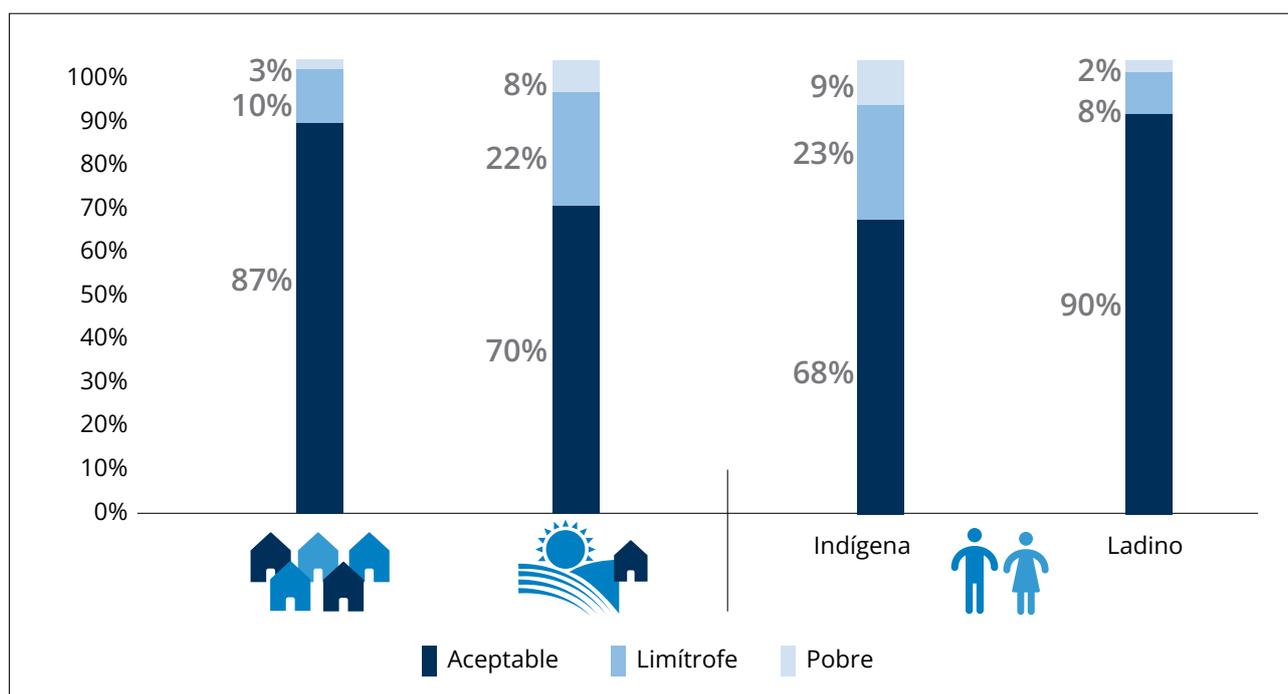
GRÁFICO 24 PCA A NIVEL NACIONAL



Al desagregar por área de residencia, solamente 70 por ciento de los hogares del área rural tienen un consumo aceptable a diferencia de 88 por ciento del área urbana. El 68 por ciento de los hogares que se autoidentificaron como indígenas presentan un PCA aceptable, mientras que para la población ladina esta proporción es de 90 por ciento (ver gráfico 25). **El mayor porcentaje de hogares con un consumo de alimentos pobre o límiterofe se ubica el área rural (30 por ciento), en comparación con el área urbana (13 por ciento).**

⁹¹ Los puntos de corte para el PCA son los siguientes: consumo alimentario pobre (0-28), consumo alimentario límiterofe (28.5 a 42) y consumo alimentario aceptable (>42). Para más información sobre el indicador consultar: <https://resources.vam.wfp.org/data-analysis/quantitative/food-security/food-consumption-score>

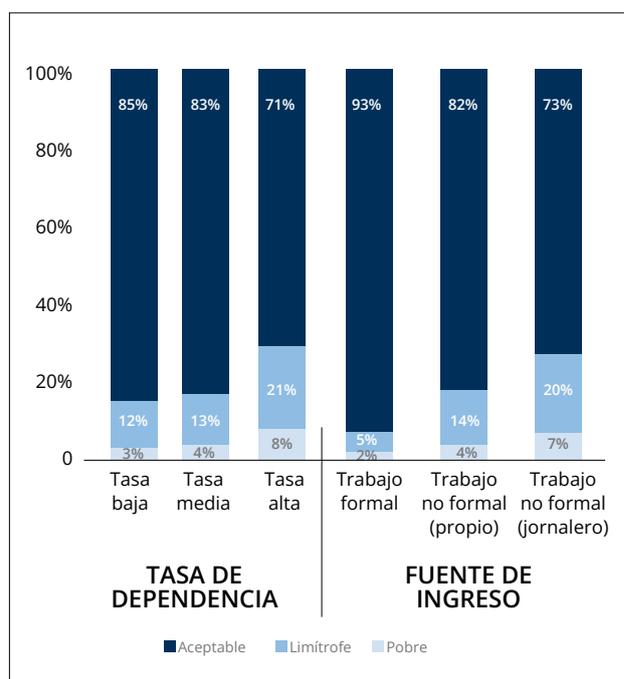
GRÁFICO 25 PCA POR ÁREA DE RESIDENCIA Y AUTOIDENTIFICACIÓN ÉTNICA



En el gráfico 26 se puede observar que el 85 por ciento de los hogares con una tasa de dependencia baja tienen un consumo de alimentos aceptable, esta proporción se reduce al 71 por ciento cuando la tasa de dependencia es alta⁹². En los hogares en los cuales el jefe de hogar cuenta con trabajo formal, el 93 por ciento tienen una dieta aceptable, comparado⁹³ con el 82 por ciento de hogares con jefes de hogar con trabajo no formal (propio) y 73 por ciento con trabajo no formal (jornalero).

Al analizar el PCA en aquellos hogares con niños menores de cinco años⁹⁴, en el gráfico 27 se puede observar que la proporción de hogares con un consumo de alimentos aceptable disminuye un 8 por ciento. Para el subgrupo de hogares con menores de dos años⁹⁵, se observa el mismo comportamiento, la proporción disminuye un 10 por ciento.

GRÁFICO 26 PCA POR TASA DE DEPENDENCIA Y FUENTE DE INGRESO



92 Se realizó una prueba de independencia chi cuadrado de Pearson, y se encontró dependencia entre estas variables con valor de significancia de <0.001, por lo que se concluye que las diferencias son significativas por tasa de dependencia.

93 Se realizó una prueba de independencia chi cuadrado de Pearson, y se encontró dependencia entre estas variables con valor de significancia de <0.001, por lo que se concluye que las diferencias son significativas por fuente de ingreso del jefe de hogar.

94 Se realizó una prueba de independencia chi cuadrado de Pearson, y se encontró dependencia entre estas variables con valor de significancia de 0.003, por lo que se concluye que las diferencias son significativas por presencia de niños menores de cinco años.

95 Se realizó una prueba de independencia chi cuadrado de Pearson, y se encontró dependencia entre estas variables con valor de significancia de 0.005, por lo que se concluye que las diferencias son significativas por presencia de menores de dos años.

GRÁFICO 27 PCA PRESENCIA DE MENORES DE CINCO Y DOS AÑOS

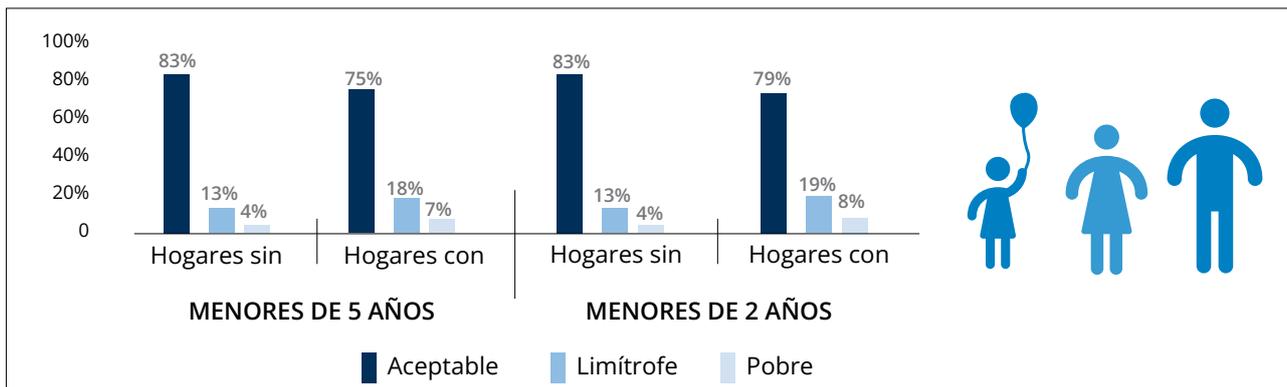
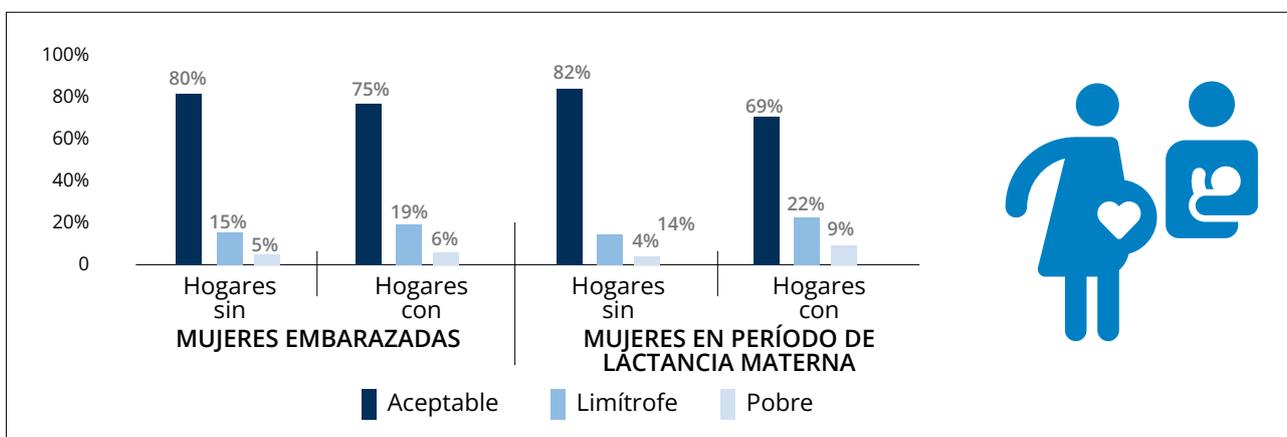


GRÁFICO 28 PCA POR PRESENCIA DE MUJERES EMBARAZADAS Y EN PERIODO DE LACTANCIA MATERNA



El gráfico 28 muestra que el 69 por ciento de los hogares integrados por alguna mujer en periodo de lactancia materna tienen un consumo de alimentos aceptable, este incrementa al 82 por ciento cuando no hay mujeres en periodo de lactancia materna⁹⁶. En este mismo gráfico, se puede observar que el 80 por ciento de los hogares que no son integrados por mujeres embarazadas presentan un consumo de alimentos aceptable, presentando una diferencia de menos 5 por ciento en hogares integrados por mujeres embarazadas.

Los meses en los cuales los hogares presentan mayores dificultades para acceder a los alimentos en el área rural son junio, julio y mayo; y en el área urbana en enero, febrero y marzo. En estos meses críticos, el 77 por ciento de los hogares realizan 3 tiempos de comida al día, 21 por ciento dos

tiempos y 2 por ciento un tiempo de comida al día.

A nivel nacional, los alimentos consumidos con mayor frecuencia durante la semana son los cereales y granos (5.3 días), azúcar (5.5 días) y huevos (3.9 días). Los alimentos consumidos con menor frecuencia son el pescado (0.3 días), las carnes (1.3) y los tubérculos (1.6).

Es evidente que los hábitos de consumo de los hogares han experimentado una adaptación a las condiciones económicas adversas actuales. Se ha reducido la frecuencia en la compra y variedad de productos que anteriormente consumían, como la carne (ahora puede consumirse cada 7 o 10 días en las áreas urbanas y una vez a la quincena en las áreas rurales), verduras, leche y huevos. El pescado, por ejemplo, ha desaparecido de las dietas de las familias.

⁹⁶ Se realizó una prueba de independencia chi cuadrado de Pearson, y se encontró dependencia entre estas variables con valor de significancia de <0.001, por lo que se concluye que las diferencias son significativas por presencia de mujeres en periodo de lactancia materna.

El acceso a una canasta básica de alimentos que cumpla con los requerimientos nutricionales y asegure una adecuada calidad de la dieta a los hogares se está viendo afectado. Las familias están reduciendo considerablemente la cantidad de alimentos que ingieren, sobre todo en las áreas rurales. Sus dietas se han restringido al consumo de maíz, frijol, azúcar, tomate y papas los tres tiempos de comida.

2.4.3 DIMENSIÓN 3A: ESTRATEGIAS DE AFRONTAMIENTO-CONSUMO

El índice reducido de estrategias de afrontamiento basadas en el consumo (rCSI por sus siglas en inglés)⁹⁷ mide la dependencia de los hogares en el uso de estrategias negativas de sobrevivencia en el corto plazo debido a la escasez de alimentos. Se mide combinando la frecuencia y la severidad de las estrategias basadas en el consumo de alimentos en las que se involucran los hogares. Se calcula utilizando las cinco estrategias estándar utilizando un período de recuerdo de 7 días. Permite estimar la gravedad de la inseguridad alimentaria teniendo en cuenta los comportamientos de afrontamiento de los hogares. Este indicador clasifica a los hogares en las siguientes categorías: seguro (fase 1), moderado (fase 2) y severo (fase 3).

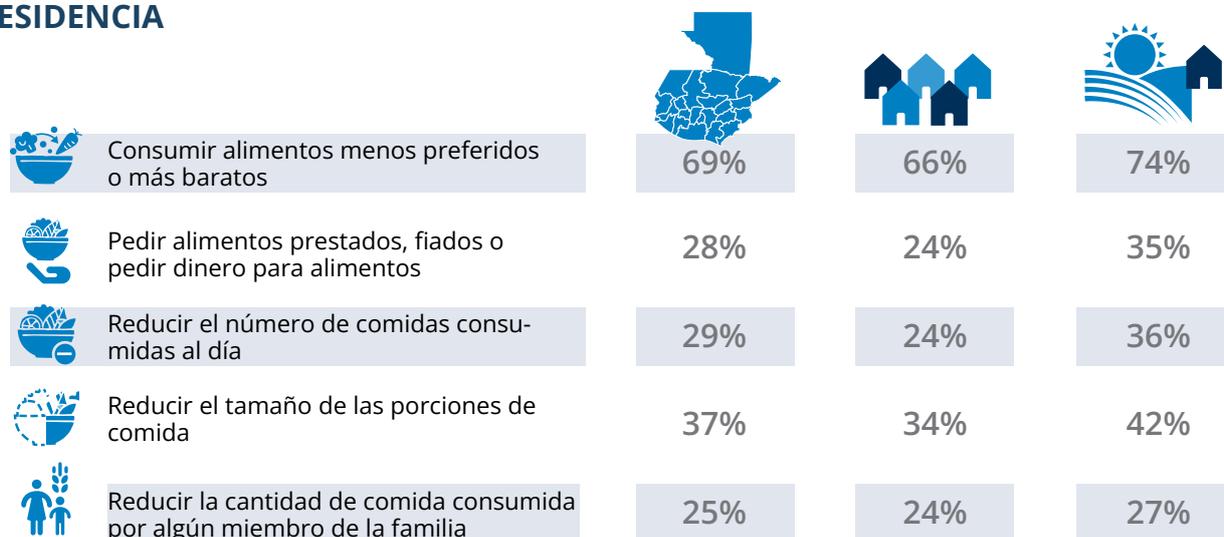
“El alza en los alimentos ha afectado mucho, pues algunas familias han reducido el alimento para los niños, porque el dinero ya no alcanza, antes le daban un huevo al niño, ahora repartimos un huevo en dos o hasta en cuatro niños.”

Mujer participante de la comunidad de Momostenango, Totonicapán.

El 38 por ciento de los hogares adoptaron al menos una estrategia en la semana anterior de la encuesta para limitar los efectos a corto plazo de no tener suficiente dinero para comer.

En el gráfico 29 se observa que, a nivel nacional, **la estrategia de consumir alimentos menos preferidos o más económicos es la más utilizada por los hogares (69 por ciento)**. Esta estrategia indica cambios en los hábitos alimentarios y dietéticos en el hogar para

GRÁFICO 29 ESTRATEGIAS DE AFRONTAMIENTO DE CONSUMO POR ÁREA DE RESIDENCIA



⁹⁷ Los puntos de corte para el rCSI son los siguientes: seguro-fase 1 (0-3), moderado-fase 2 (4-18) y severo-fase 3 (>42). Para más información el indicador consultar: <https://resources.vam.wfp.org/data-analysis/quantitative/food-security/reduced-coping-strategies-index>



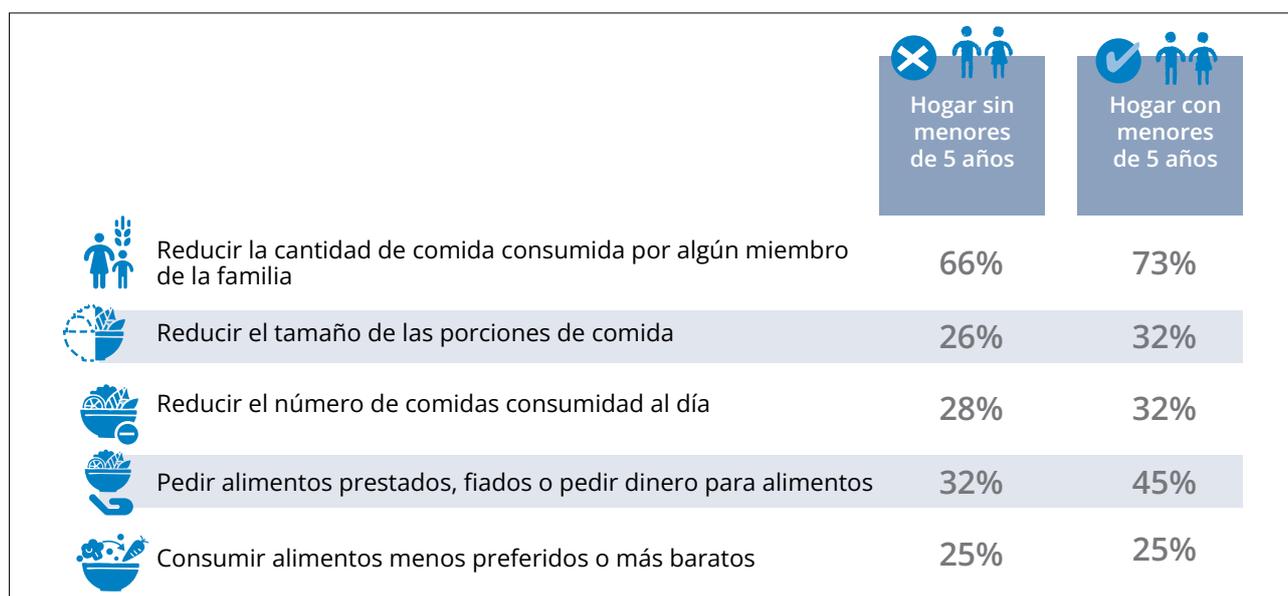
enfrentar el impacto, frente al aumento en los precios de alimentos, y destinan una gran parte de sus ingresos a la compra de alimentos. Además, se puede observar que 37 por ciento de los hogares tuvo que reducir el tamaño de las porciones de comida y 29 por ciento redujeron el número de comidas consumidas al día.

En los hogares con niños menores de cinco años se puede observar una mayor proporción de hogares que utilizan estrategias de afrontamiento de consumo, siendo las más utilizadas: consumir alimentos menos preferidos o más económicos (73 por ciento), reducir tamaño de las porciones (45 por ciento) y reducir el número de comidas al día (32 por ciento) (ver gráfico 30).

“Los precios altos en los alimentos básicos nos están afectando bastante, lo que nosotros hacemos es buscar las hierbas para que a los hijos no les falte la comida.”

Mujer participante de la comunidad de Santa Catalina La Tinta, Alta Verapaz.

GRÁFICO 30 ESTRATEGIAS DE AFRONTAMIENTO DE CONSUMO POR PRESENCIA DE NIÑOS MENORES DE CINCO AÑOS



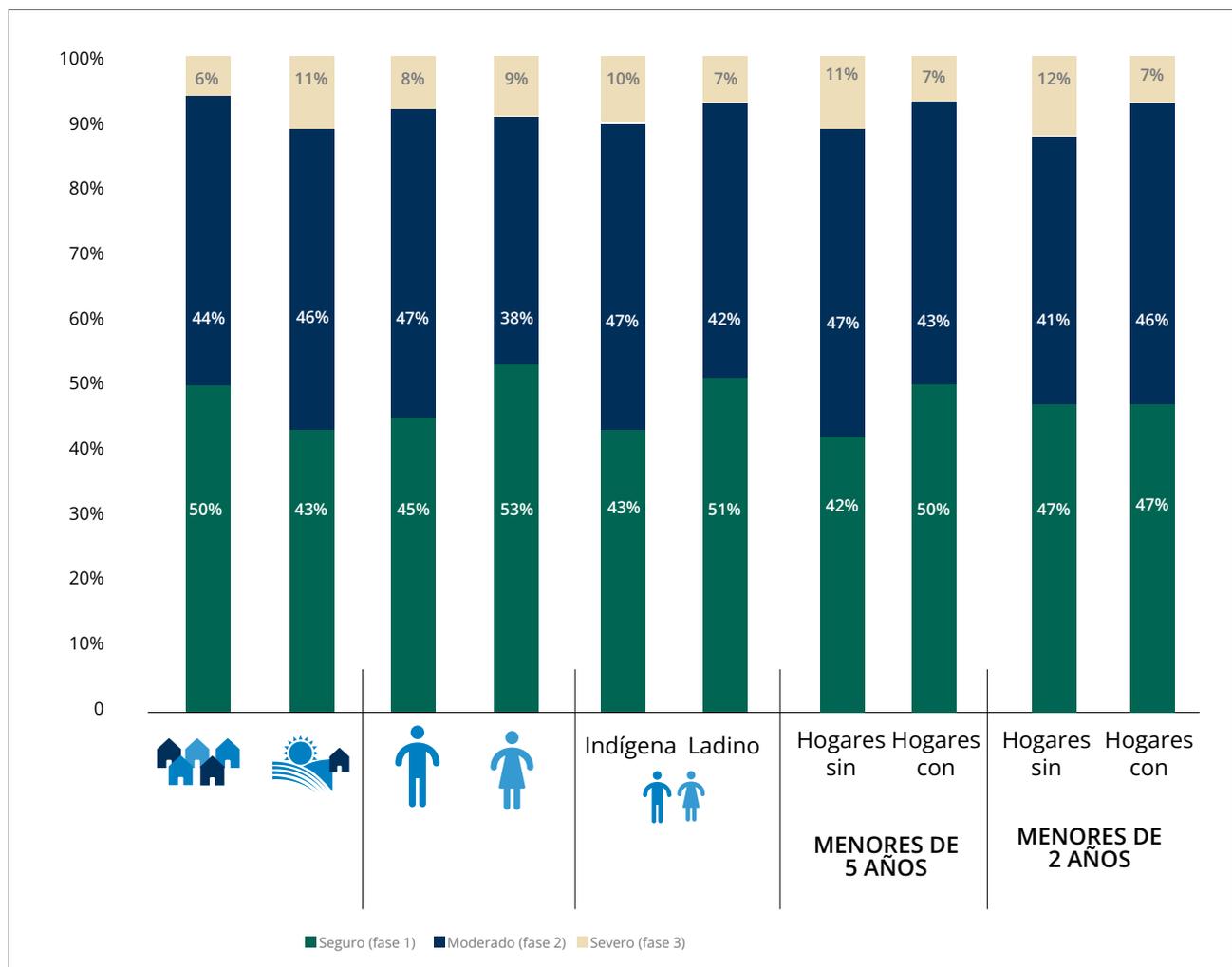
A nivel nacional, el 9 por ciento de los hogares encuestados se encuentran en vulnerabilidad severa (fase 3) y un 47 por ciento en vulnerabilidad moderada (fase 2). A nivel departamental una alta proporción de hogares se encuentran en la fase 3 en los departamentos de Sololá y Alta Verapaz (25 por ciento), Chimaltenango y Retalhuleu (15 por ciento).

Se observaron diferencias al desagregar por área de residencia, sexo de la jefatura de hogar y presencia de menores de cinco y dos años (ver gráfico 31). Los porcentajes más altos de hogares que se encuentran en vulnerabilidad severa (fase 3) se reportan en el área rural y en los hogares indígenas y con niños menores de cinco y dos años.

Cuando las familias se encuentran en una situación en la que no disponen de suficiente dinero para comprar alimentos, buscan apoyo acercándose a sus vecinos o familiares.

Monitora de SESAN entrevistada en la comunidad de Siquinalá, Escuintla.

GRÁFICO 31 RCSI POR ÁREA DE RESIDENCIA, SEXO DE LA JEFATURA DE HOGAR, AUTOIDENTIFICACIÓN ÉTNICA Y PRESENCIA DE MENORES DE CINCO Y DOS AÑOS



Se ha identificado la instauración de estrategias de afrontamiento de consumo ante la situación de inseguridad alimentaria, principalmente en los hogares ubicados en el quintil 1, 2 y 3 de pobreza.

2.4.4 DIMENSIÓN 3B: ESTRATEGIAS DE AFRONTAMIENTO-MEDIOS DE VIDA

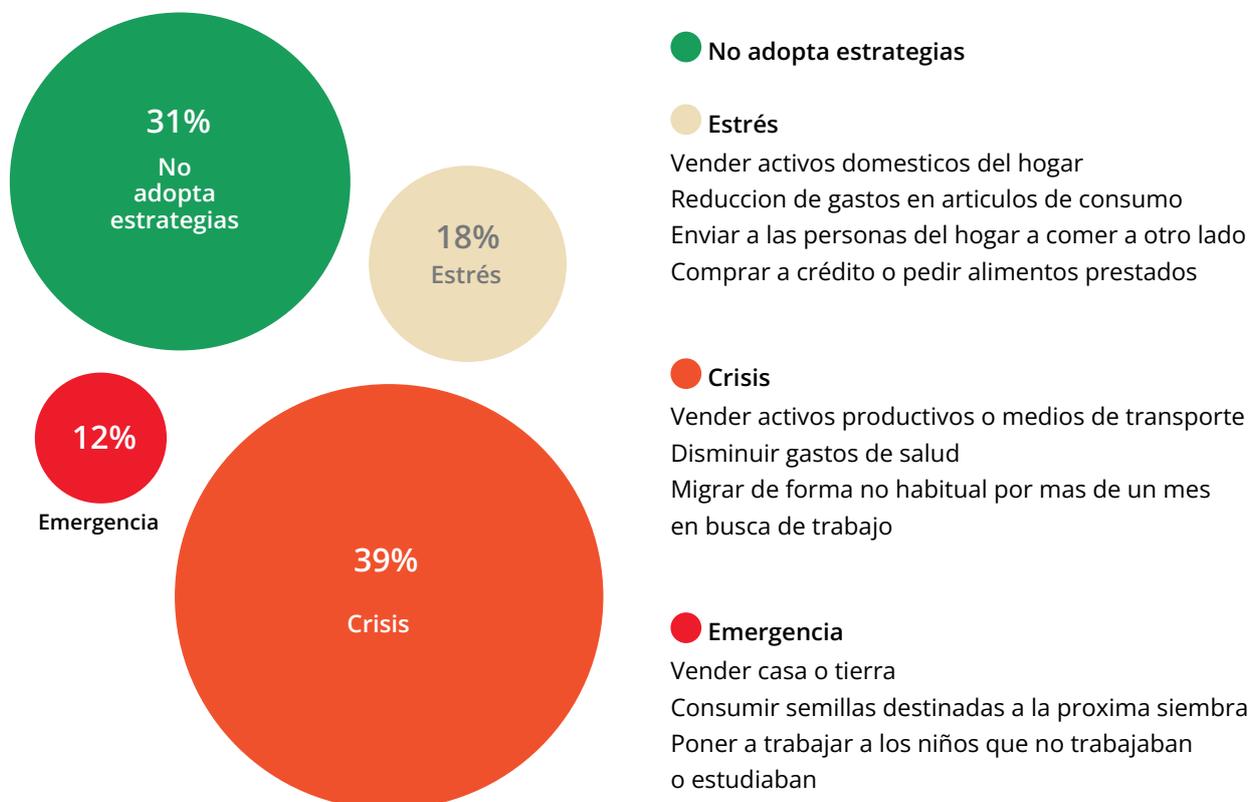
El índice de estrategias de afrontamiento basadas en medios de vida⁹⁸ es un indicador utilizado para comprender las estrategias de afrontamiento de mediano y largo plazo de los hogares. Se les preguntó si durante los últimos 30 días recurrieron a alguna estrategia de afrontamiento, que afecta sus medios de vida, para satisfacer sus

necesidades alimentarias u otras necesidades, y su capacidad de enfrentar los desafíos en el futuro. Este indicador clasifica a los hogares en las siguientes categorías: estrés, crisis o emergencia.

El 69 por ciento de los hogares ha adoptado estrategias de afrontamiento basadas en medios de vida para satisfacer sus necesidades alimentarias básicas. Solamente 31 por ciento de los hogares no necesitó emplear ninguna estrategia de afrontamiento (ver gráfico 32).

Como se observa en el gráfico 33, los hogares indígenas presentan un mayor uso de estrategias de emergencia que los ladinos, se observa el mismo comportamiento en los hogares de jefatura masculina, en comparación con los de

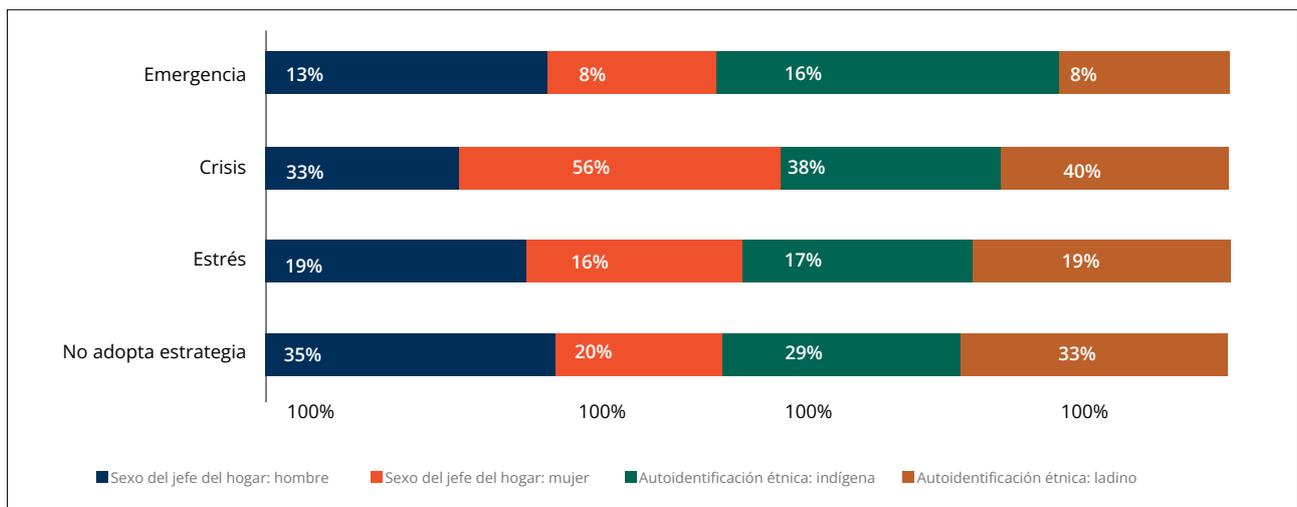
GRÁFICO 32 USO DE ESTRATEGIAS DE AFRONTAMIENTO DE MEDIOS DE VIDA A NIVEL NACIONAL



98 Para más información del indicador consultar: <https://resources.vam.wfp.org/data-analysis/quantitative/food-security/livelihood-coping-strategies-food-security>



GRÁFICO 33 USO DE ESTRATEGIAS DE AFRONTAMIENTO DE MEDIOS DE VIDA POR SEXO DE LA JEFATURA DE HOGAR Y AUTOIDENTIFICACIÓN ÉTNICA



jefatura femenina. Los hombres que son jefes de hogar mencionan que algunas de las estrategias que implementan es la búsqueda de un empleo adicional o migrar en búsqueda de mejores oportunidades laborales.

Las estrategias más utilizadas por los hogares son: reducir gastos en artículos de consumo (50 por ciento), disminuir gastos en salud (39 por ciento) y comprar a crédito o pedir alimentos prestados (29 por ciento) (ver gráfico 34).

El 54 por ciento de los hogares con un jefe de hogar con trabajo formal no adoptó estrategias de medios de vida en el último mes. En contraste, el 18 por ciento de los hogares con un jefe que se dedica al jornaleo tuvo que implementar estrategias de emergencia. Los hogares con tasa de dependencia alta reportaron mayor uso de estrategias de emergencia, así como los conformados por 7 o más miembros.

GRÁFICO 34 ESTRATEGIAS DE AFRONTAMIENTO DE MEDIOS DE VIDA A NIVEL NACIONAL Y POR ÁREA DE RESIDENCIA

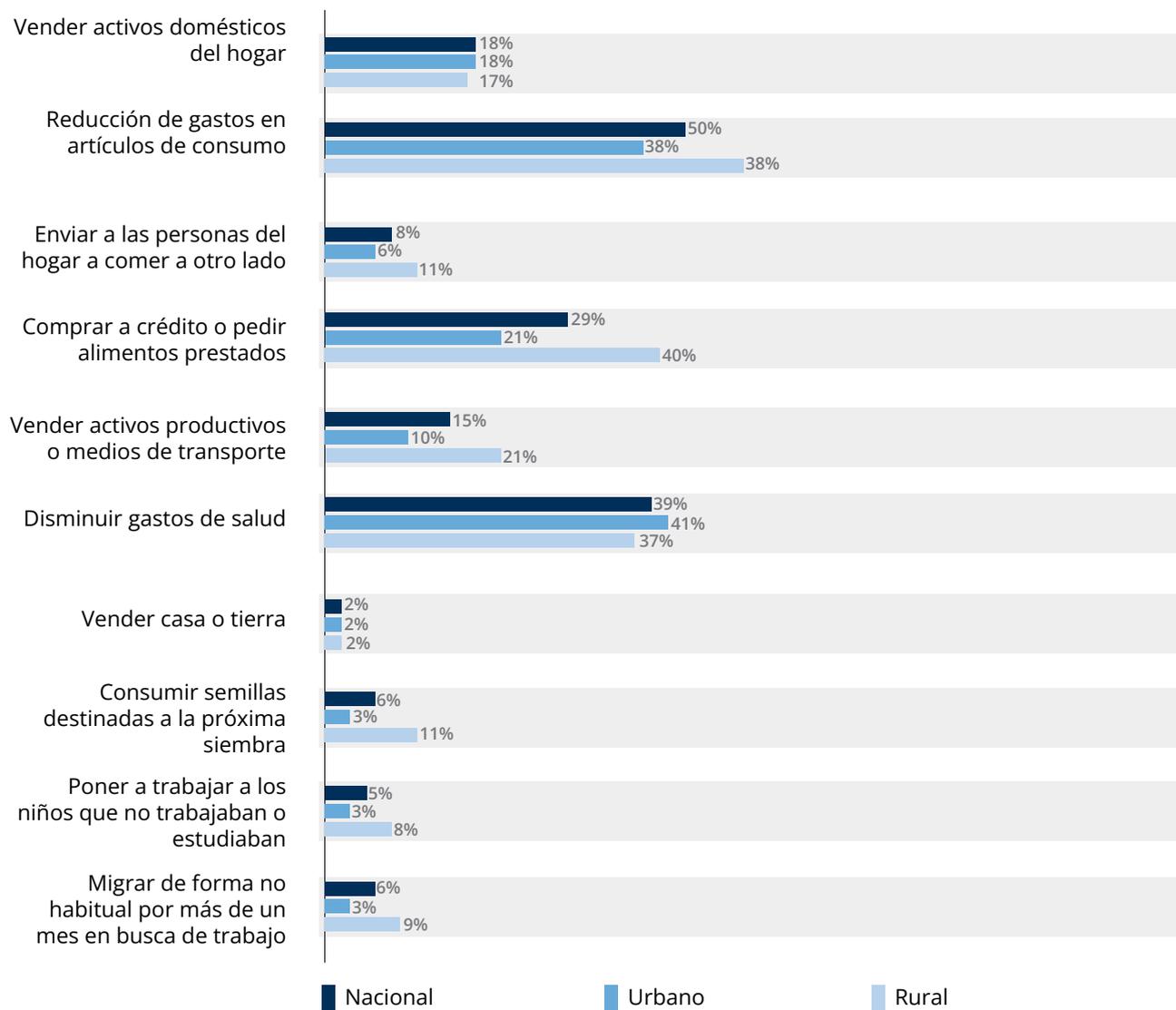
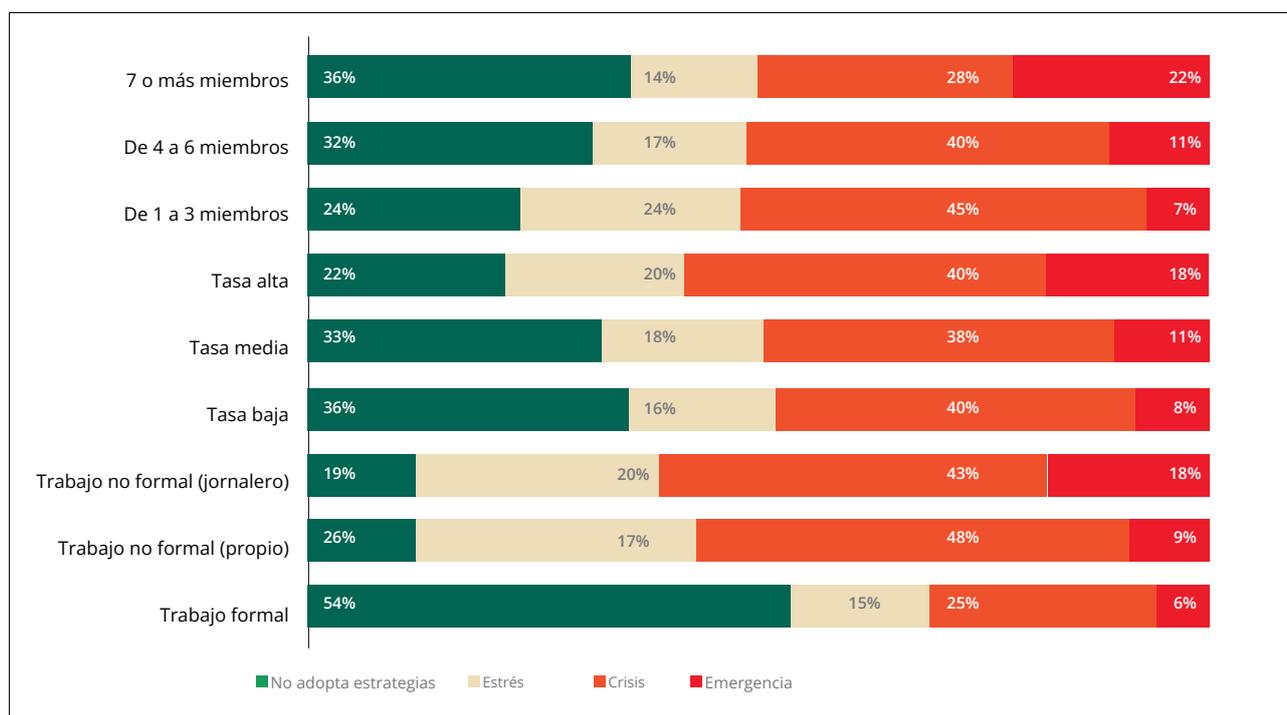


GRÁFICO 35 USO DE ESTRATEGIAS DE AFRONTAMIENTO DE MEDIOS DE VIDA POR TAMAÑO DEL HOGAR, TASA DE DEPENDENCIA Y FUENTE DE INGRESO



En las regiones Noroccidente, el Suroccidente y Central se observó la presencia de huertos domésticos en los hogares como recurso alimentario que favorece la subsistencia de las familias. Aproximadamente la mitad de la

producción que cosechan lo destinan a la venta local, como una estrategia activa para conseguir una fuente adicional de ingresos, el resto de la producción la destinan al consumo doméstico.

3. Nutrición

3.1 Puntaje de Consumo de Alimentos Nutricional

Con base en la información recolectada se realizó un análisis nutricional usando el indicador del Puntaje de Consumo de Alimentos - Nutricional (PCA-N)⁹⁹, el cual es una herramienta derivada del PCA, que analiza tres nutrientes principales (vitamina A, proteína y hierro) de los alimentos

consumidos durante la semana. Los datos recopilados sirven para estimar el porcentaje de hogares que consumen alimentos ricos en vitamina A, proteína y hierro. Se calcula preguntando la frecuencia con la que los hogares consumen alimentos de los diferentes grupos de alimentos durante un período de referencia de siete días.

Los resultados reflejan que la mayoría (72 por ciento) de los hogares consumen todos los días alimentos ricos en vitamina A, el 28 por ciento los

⁹⁹ Para más información del indicador consultar: <https://resources.vam.wfp.org/data-analysis/quantitative/food-security/food-consumption-score-nutritional-quality-analysis>

“Lo que hacemos seño le voy a ser sincera, sí solo maíz tenemos torteamos y a la tortilla bien caliente le ponemos sal y eso comemos.”

Mujer participante de la comunidad de Tucurú, Alta Verapaz



consume a veces y solamente el 1 por ciento nunca los consume. En cuanto al consumo de alimentos ricos en proteína se puede observar que la mayoría (85 por ciento) los consumen todos los días y el 15 por ciento algunas veces. **El consumo de alimentos ricos en hierro es preocupante, ya que solamente el 2 por ciento de la población los consume todos los días**, la mayoría (81 por ciento) menciona que los consume algunas veces y el 17 por ciento nunca los consume (ver gráfico 36).

Es necesario prestar atención a este bajo consumo de alimentos ricos en hierro por ser este un micronutriente vital para las funciones del cuerpo humano y principalmente para la prevención de la anemia en las niñas y niños, mujeres embarazadas y en periodo de lactancia materna.

El consumo de alimentos ricos en hierro, proteína y vitamina A es mayor en el área urbana que en área rural (ver gráfico 37).

GRÁFICO 36 PORCENTAJE DE HOGARES POR FRECUENCIA DE CONSUMO DE ALIMENTOS RICOS EN NUTRIENTES CLAVE A NIVEL NACIONAL

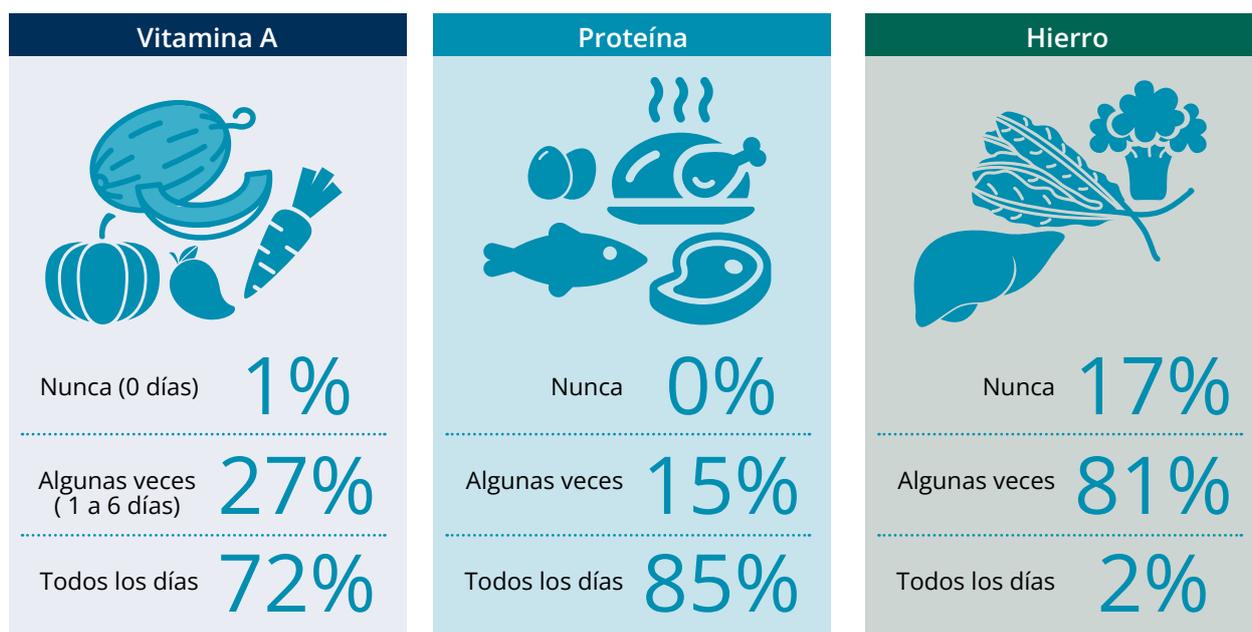
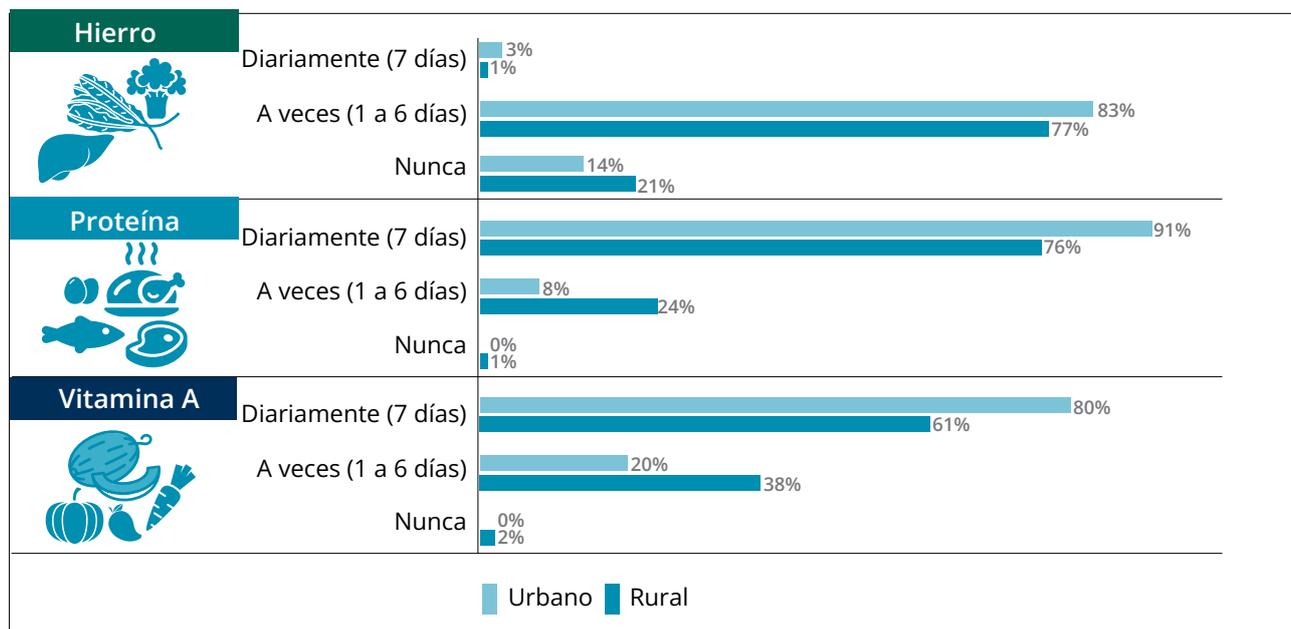


GRÁFICO 37 FRECUENCIA DE CONSUMO DE ALIMENTOS RICOS EN VITAMINA A , PROTEÍNA Y HIERRO POR ÁREA DE RESIDENCIA.



3.2 Diversidad dietética mínima para mujeres en edad reproductiva

Las mujeres tienen requerimientos nutricionales específicos los cuales deben de ser cubiertos para evitar el deterioro de su estado nutricional. En este grupo etario (entre 15 y 49 años), el tipo de alimentación es indispensable para prevenir complicaciones en futuros embarazos y partos. El indicador diversidad dietética mínima para mujeres en edad reproductiva (MDDW, por sus siglas en inglés)¹⁰⁰ es el porcentaje de mujeres en edad reproductiva (15 a 49 años) que alcanzaron la diversidad dietética mínima el día previo a la encuesta. La diversidad dietética mínima se define como el consumo de 5 o más grupos de alimentos de 10 en las últimas 24 horas.

A nivel nacional, 58 por ciento de las mujeres en edad reproductiva poseen una diversidad

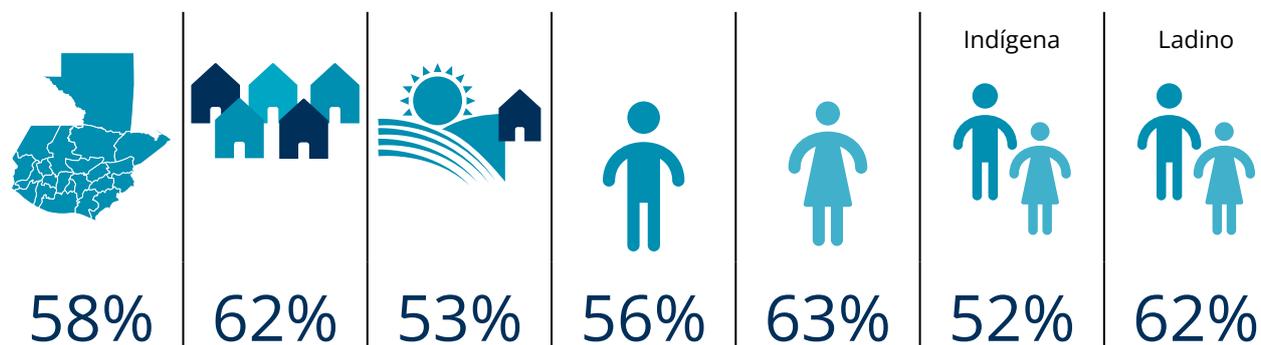
“Cuando los alimentos escasean definitivamente se reducen las porciones en los platos, primero se le reduce a la madre y después a las hijas mujeres. La condición en estas comunidades es crítica, pues a veces no hay comida.”

Monitor de SESAN entrevistado en la comunidad de San Miguel Tucurú, Alta Verapaz

dietética mínima, esto significa que el día previo a la encuesta consumieron una amplia variedad de grupos de alimentos. En el área rural, únicamente 53 por ciento de las mujeres tienen una diversidad dietética mínima, mientras que en

¹⁰⁰Para más información sobre el indicador consultar: <https://resources.vam.wfp.org/data-analysis/quantitative/nutrition/minimum-dietary-diversity-for-women-mddw>

GRÁFICO 38 PORCENTAJE DE HOGARES CON DIVERSIDAD DIETÉTICA MÍNIMA PARA MUJERES EN EDAD REPRODUCTIVA A NIVEL NACIONAL Y POR ÁREA DE RESIDENCIA, SEXO DE LA JEFATURA DE HOGAR Y AUTOIDENTIFICACIÓN ÉTNICA



el área urbana este porcentaje incrementa al 62 por ciento. **Destacan los departamentos de Alta Verapaz, donde solo el 26 por ciento de las mujeres en edad reproductiva alcanzan la diversidad dietética mínima, seguido de Chiquimula con un 36 por ciento.** Los hogares con jefatura femenina presentan un mayor porcentaje de mujeres con diversidad dietética, al igual que los ladinos.

La **frecuencia mínima de comidas** se refiere a los niños que reciben alimentos sólidos, semisólidos o blandos (además de lactancia materna o sucedáneos de leche materna), con la frecuencia mínima esperada según su edad¹⁰². A nivel nacional, **84 por ciento de menores de niños de 6 a 23 meses reciben alimentos con la frecuencia mínima adecuada para su edad, 84 por ciento en el área urbana y 86 por ciento en el área rural** (ver gráfico 39).

3.3 Dieta mínima aceptable en niñas y niños de 6 a 23 meses

Las prácticas de alimentación de los niños menores de cinco años son determinantes para el logro y mantenimiento de un estado nutricional y de salud óptimos, especialmente en los niños menores de dos años. El indicador de la dieta mínima aceptable mide la proporción de niños menores de 6 a 23 meses de edad que reciben una dieta mínima adecuada durante el día anterior, considerando: frecuencia mínima de comidas, diversidad dietética mínima, y práctica de lactancia materna y/o consumo de sucedáneos de la leche materna¹⁰¹.

Al hablar de **diversidad dietética mínima**, se refiere a los niños que el día anterior a la encuesta consumieron alimentos de al menos 4 o más grupos de alimentos¹⁰³. A nivel nacional, **54 por ciento de los niños de 6 a 23 meses tienen una diversidad dietética mínima, 53 por ciento en el área urbana y 54 por ciento en el área rural** (ver gráfico 39).

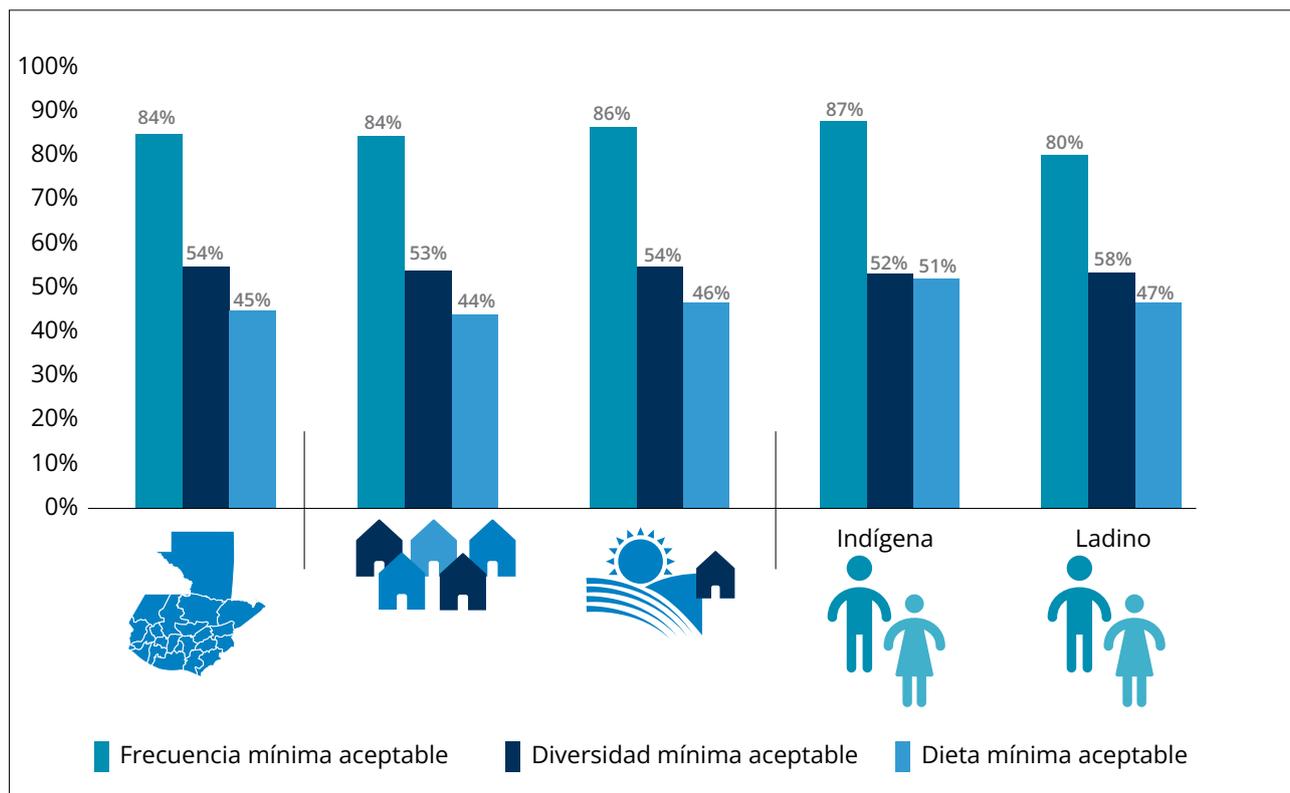
Únicamente 45 por ciento de los niños de 6 a 23 meses tienen una dieta mínima aceptable a nivel nacional, 46 por ciento en el área rural y 44 por ciento en el urbana, es decir que estas niñas y niños tuvieron una diversidad dietética mínima y una adecuada frecuencia mínima de comidas durante el día anterior a realizar la entrevista (ver gráfico 39).

101 Datos ajustados usando datos de ENSMI 2014 y ESA 2022 (ver nota en metodología). Para más información sobre el indicador consultar: docs.wfp.org/api/documents/WFP-0000146866/download/

102 Datos ajustados usando datos de ENSMI 2014 y ESA 2022 (ver nota en metodología). La frecuencia mínima aceptable se define como: Dos tiempos de comida sólida, semisólida o blanda para lactantes de 6-8 meses, tres tiempos de comida sólida, semisólida o blanda para lactantes de 9-23 meses y cuatro tiempos de comida sólida, semisólida o blanda o alimentos lácteos para no lactantes de 6-23 meses.

103 Los ocho grupos de alimentos son: (1) Leche materna, (2) Granos, raíces, tubérculos y plátanos, (3) Legumbres, nueces y semillas secas, (4) Alimentos lácteos, (5) Carnes, pescado y vísceras o menudos, (6) Huevos, (7) Frutas y vegetales ricos en vitamina A, y (8) Otras frutas y vegetales.

GRÁFICO 39 DIETA MÍNIMA ACEPTABLE A NIVEL NACIONAL Y POR ÁREA DE RESIDENCIA Y AUTOIDENTIFICACIÓN ÉTNICA



HALLAZGOS NUTRICIONALES



6% de los hogares encuestados tienen bebés menores de 6 meses, y el 9% tienen niños y/o niñas entre 6 meses y 23 meses en el hogar.



De los niños y niñas de 6 a 23 meses...

- 78% reciben lactancia materna continuada
- Son amamantados 7 veces al día en promedio
- 82% son alimentados con comida sólida, semisólida o blanda
- El principal alimento son granos raíces y tubérculos (71%) seguido por frutas y verduras ricas en vitamina A (57%) y huevos (53%)
- 62% consumen alimentos fuente de proteína de origen animal (productos lácteos, cárnicos o huevos)

4. Otros sectores y necesidades esenciales

Salud

En Guatemala el acceso a servicios de salud de calidad es un reto, no toda la población cuenta con el acceso a este servicio, especialmente en áreas de difícil acceso. Tener acceso a los servicios de salud contribuye a la prevención y tratamiento oportuno de enfermedades, por ende, tiene un impacto en la seguridad alimentaria; la atención en salud debe de priorizar a los grupos vulnerables.

A nivel nacional, **10 por ciento de las mujeres están en periodo de lactancia materna y 3 por ciento están embarazadas.** En la zona urbana 7 por ciento de las mujeres están en periodo de lactancia materna y 2 por ciento están embarazadas, en el área rural 15 por ciento están en periodo de lactancia materna y 3 por ciento están embarazadas. El 87 por ciento han tenido al menos un control prenatal durante su embarazo, intervención que contribuye a disminuir los riesgos durante el embarazo y el parto; 90 por ciento en el área urbana y 84 por ciento en la rural.

A nivel nacional, 12 por ciento de la población padece de alguna enfermedad crónica. A nivel de hogar, en el 39 por ciento de los hogares vive al menos una persona con enfermedad crónica. **Uno de cada dos (47 por ciento) personas en el rango de edad de 60 años o más padece alguna enfermedad crónica. Las personas con alguna discapacidad alcanzan el 4 por ciento de la población,** y el 18 por ciento de los hogares está integrado por alguna persona con discapacidad. Las personas con discapacidad se presentan principalmente en el rango de edad de 60 o más, el 8 por ciento de personas en este rango presenta alguna discapacidad, seguido por el rango de 30 a 59 años (7 por ciento).

El 36 por ciento de los hogares que tienen algún miembro que padece de alguna enfermedad crónica o tienen alguna discapacidad, no tienen acceso a atención médica, la principal causa es el alto costo de los medicamentos. El acceso a estos servicios es menor en el área urbana (32 por ciento) que en el área rural (42 por ciento). En los hogares que se autoidentifican como indígenas la proporción es del 49 por ciento, muy por encima de los hogares ladinos (26 por ciento).

Las familias utilizan la medicina natural como primera opción debido al alto costo de los medicamentos.

“No tienen el factor económico para invertir en salud. Llevan a los hijos al centro de salud y allí los examinan y solo les dan la receta, entonces las madres deciden darles algún remedio natural por no tener el dinero para ir a una farmacia.”

Monitor de SESAN entrevistado en la comunidad de San Bartolo Aguas Calientes, Totonicapán

Las familias no pueden costear los tratamientos médicos, solo cuando empeoran es cuando deciden asistir a un centro de salud u hospital.

“Lo único que podemos hacer es tratar de no enfermarnos. Si nos duele, tenemos que aguantarnos hasta que pase”

Hombre participante de la comunidad de Concepción Chiquirichapa, Quetzaltenango

Agua y saneamiento

El agua potable y el saneamiento son fundamentales para la nutrición, la salud y la dignidad de todos. La falta de acceso a agua potable, servicios de saneamiento y prácticas de higiene menoscaba el estado nutricional de las personas debido a la difusión de enfermedades transmitidas por el agua e infecciones intestinales crónicas. El impacto de la falta servicios de agua potable y saneamiento recae, principalmente, sobre los sectores con mayor pobreza.

De acuerdo con esta evaluación, en Guatemala **22 por ciento de los hogares presenta problemas de acceso a agua**; siendo los principales: no contar con suficientes fuentes de agua (46 por ciento) y contar con fuentes de agua que no funcionan (32 por ciento) (ver gráfico 40). En las zonas urbanas el porcentaje de hogares que indica no contar con suficientes fuentes de agua (52 por ciento) es mayor que en el área rural (40 por ciento). **Los departamentos que presentan mayor problema para acceso a agua son: Alta Verapaz (47 por ciento), Jalapa (45 por ciento), El Progreso (34 por ciento) y Huehuetenango (34 por ciento)**. Los hogares recolectan agua de lluvia o compran el agua en grandes cantidades y la utilizan para el consumo doméstico.

En 16 de los 22 departamentos tienen acceso al

servicio de agua, por algún medio, sin embargo, presenta frecuentes interrupciones que dejan a los hogares sin el suministro por días consecutivos.

“Podemos llegar a estar hasta 15 días sin agua, es lo normal. Cuando sabemos que llega, intentamos llenar muchas cubetas para que nos dure hasta la siguiente vez que vuelva”

Mujer participante de la comunidad de Santiago de Atitlán, Sololá

La fuente de agua principal a nivel nacional es el agua entubada en casa (72 por ciento), el porcentaje es mayor en los hogares del área urbana (81 por ciento) que en los hogares del área rural (60 por ciento)¹⁰⁴ (Ver gráfico 41). La persona identificada como la encargada para recolectar el agua es mayormente el hombre (38 por ciento), este dato varía en el área urbana, identificando a la mujer en un 55 por ciento como persona encargada de recolectar el agua. La mitad de los hogares indica que requieren menos de 30 minutos para recolectar el agua y 43 por ciento indica requerir más de 30 minutos; el mayor porcentaje de hogares que requieren más de 30 minutos para recolección del agua se encuentran en los departamentos de Quiché (84 por ciento), Baja Verapaz (75 por ciento), Huehuetenango (73 por ciento) y Alta Verapaz (64 por ciento).

En cuanto al agua para consumo humano, **26 por ciento de los hogares guatemaltecos no aplican ningún tratamiento al agua para**

¹⁰⁴ Se realizó una prueba de independencia chi cuadrado de Pearson, y se encontró, con significancia <.001, que la diferencia es significativa por área de residencia.

GRÁFICO 40 PRINCIPALES PROBLEMAS PARA ACCEDER AL AGUA A NIVEL NACIONAL

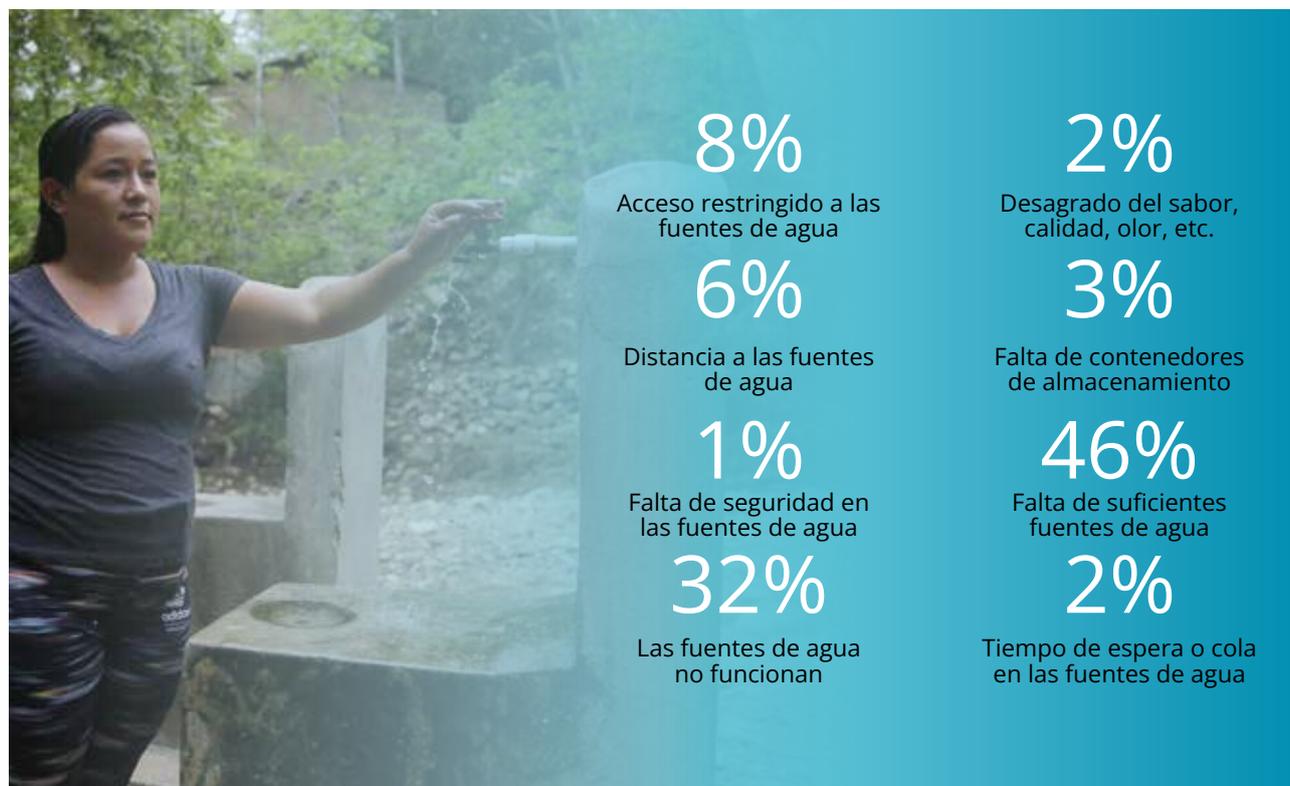
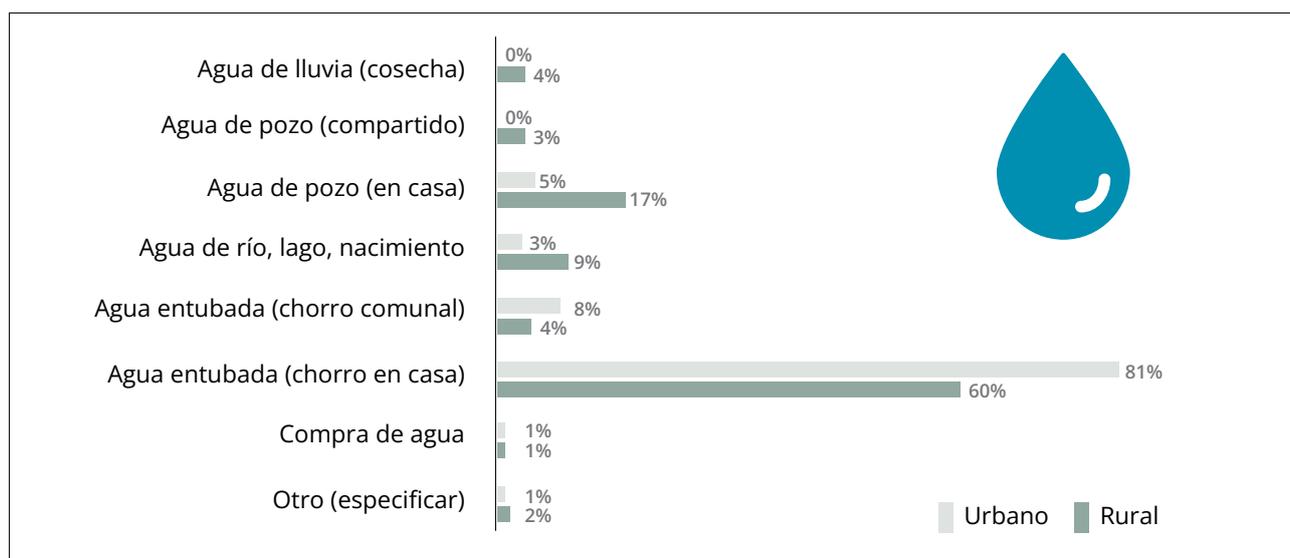


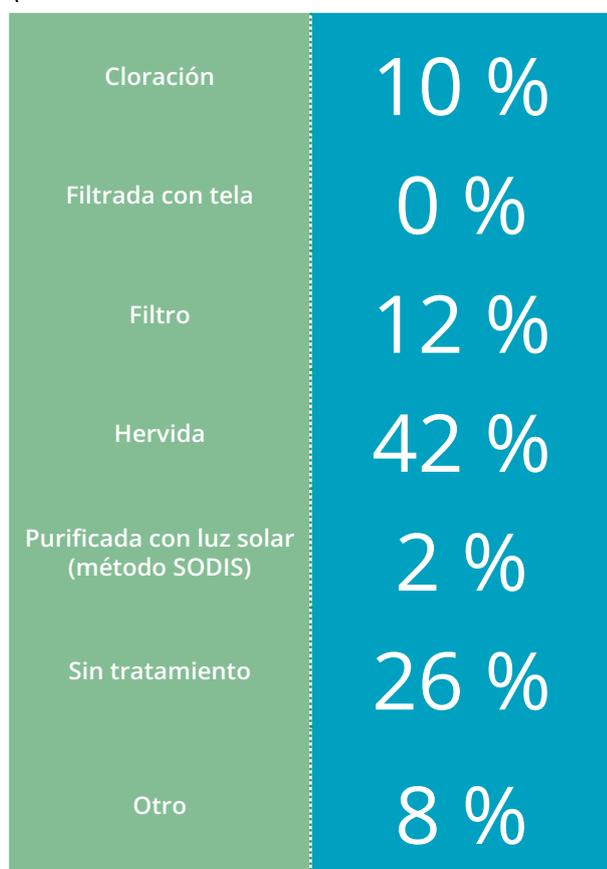
GRÁFICO 41 PORCENTAJE DE HOGARES POR PRINCIPAL FUENTE DE AGUA PARA BEBER Y CONSUMO DOMÉSTICO Y POR ÁREA DE RESIDENCIA



consumo humano. Del 74 por ciento de los hogares que, si utilizan un tratamiento para el agua, los métodos más utilizados son: hervirla (42

por ciento), filtrarla (12 por ciento) y clorarla (10 por ciento) (ver gráfico 42).

GRÁFICO 42 TRATAMIENTOS QUE APLICAN AL AGUA PARA CONSUMO HUMANO A NIVEL NACIONAL



Aplicar algún tratamiento al agua que se destina para el consumo humano debe ser una prioridad en el hogar, considerando que esta puede ser un vehículo de enfermedades, las cuales afectan la salud de la población y por ende su seguridad alimentaria. En el gráfico 43 se puede observar que un 14 por ciento de las familias que consumen agua de algún río, lago o nacimiento, no aplican ningún tipo de tratamiento. Este porcentaje es alto considerando el nivel de contaminación que usualmente presentan los cuerpos de agua en el país. El mayor porcentaje (52 por ciento) del agua que no se trata es la que proviene de un chorro comunal.

Este aspecto adquiere relevancia considerando que en 12 de los 22 departamentos las personas han manifestado que, pese a tener suministro, el agua no cumple con las características del agua potable que hacen que esta sea la única apta para consumo humano.

Contar con un **servicio sanitario** adecuado e higiénico contribuye a la prevención de enfermedades. **El 68 por ciento de los hogares guatemaltecos indicó contar con inodoro**

GRÁFICO 43 PORCENTAJE DE HOGARES QUE APLICAN ALGÚN TRATAMIENTO AL AGUA PARA CONSUMO HUMANO POR PRINCIPAL FUENTE DE AGUA

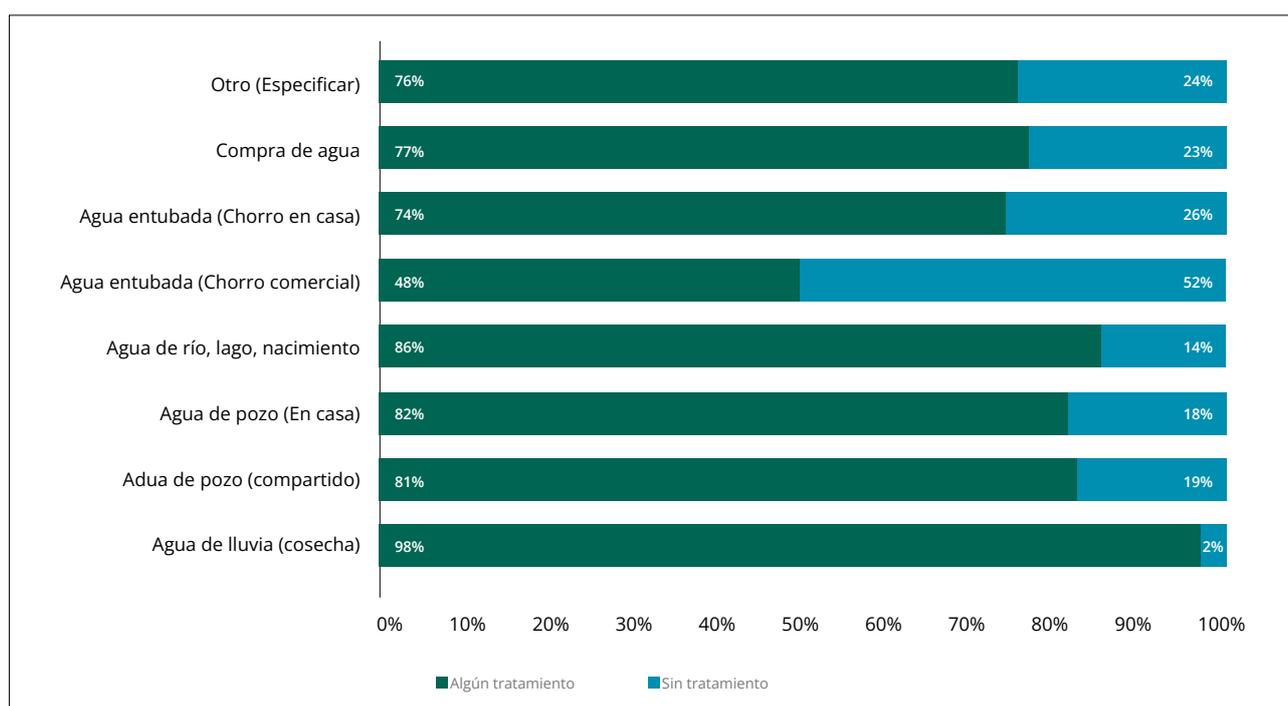
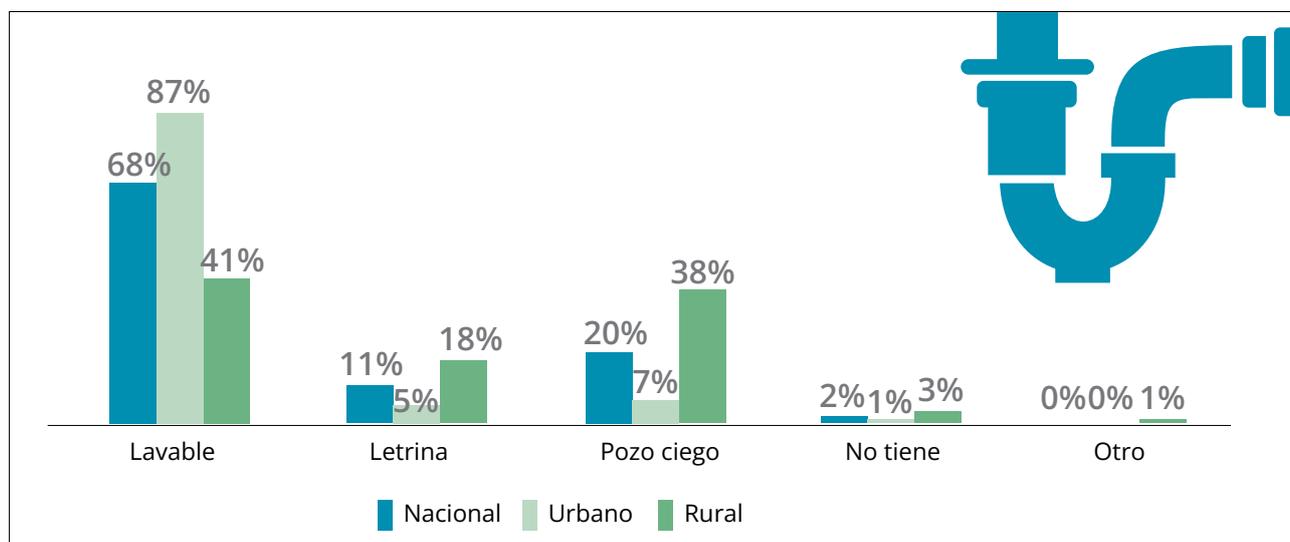


GRÁFICO 44 TIPO DE SERVICIO SANITARIO EN EL HOGAR A NIVEL NACIONAL Y POR ÁREA DE RESIDENCIA



lavable, de los cuales 17 por ciento mencionó que este es compartido con otros hogares, y 83 por ciento restante indican que es de uso exclusivo para el hogar. Al desagregar por área de residencia, 87 por ciento de los hogares del área urbana cuentan con inodoro lavable, mientras que en el área rural este porcentaje disminuye al 41 por ciento¹⁰⁵. Por el contrario, en el área rural se observa mayor proporción de hogares que utilizan pozo ciego (38 por ciento), en comparación con el área urbana (7 por ciento); la proporción a nivel nacional es de 20 por ciento (ver gráfico 44).

En el área urbana predomina el uso de inodoro lavable en todos los departamentos, el departamento de Sololá presenta la menor proporción (41 por ciento). En el área rural destacan los departamentos de Chiquimula, donde el 25 por ciento de los hogares indican que no tienen acceso a ninguna instalación sanitaria; así como Alta Verapaz (79 por ciento), Totonicapán y Zacapa con más de la mitad de los hogares que utilizan un pozo ciego. En Jalapa y Sololá se reportan los porcentajes más altos del uso de letrinas, 41 y 35 por ciento respectivamente. En la

región de Verapaz, Nororiente y Suroccidente existen altas carencias de sistemas de drenajes y saneamiento en las comunidades consultadas. La ciudadanía argumenta el abandono de la administración pública al respecto y las dificultades logísticas que encuentran las organizaciones internacionales como principales motivos declarados. Sin embargo, en la región Metropolitana y Central se han identificado las comunidades con mejor desarrollo de estos sistemas, probablemente por la concentración de recursos que presentan estas áreas por razones de actividades económicas y elevados porcentajes de demografía.

Acceso a bienes y servicios

Así como la inseguridad alimentaria está relacionada con los ingresos, está fuertemente vinculada con otras mediciones de la riqueza de los hogares. Los hogares en situación de inseguridad alimentaria tienen más probabilidad

¹⁰⁵ Se realizó una prueba de independencia chi cuadrado de Pearson, y se encontró, con significancia <.001, que la diferencia es significativa por área de residencia.

de vivir en condiciones de hacinamiento y estar menos conectados a los servicios públicos. El **48 por ciento de los hogares encuestados vive en condiciones de hacinamiento**¹⁰⁶, la proporción es mayor en el área rural (53 por ciento) que en el área urbana (39 por ciento)¹⁰⁷.

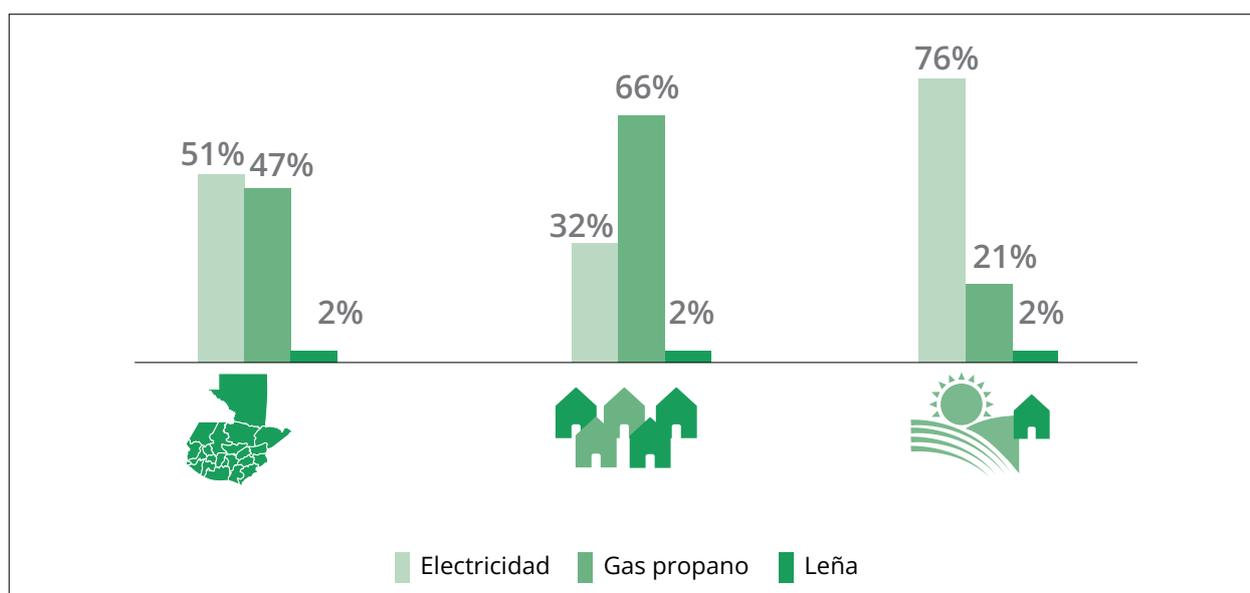
Tener acceso a energía eléctrica está relacionado con la seguridad e inocuidad de los alimentos, **94 por ciento de los hogares encuestados indican contar con energía eléctrica**; siendo mayor el acceso en el área urbana (98 por ciento) que en el área rural (89 por ciento)¹⁰⁸. El porcentaje de hogares con energía eléctrica es menor en Alta Verapaz (69 por ciento), Santa Rosa (82 por ciento) y Quiché (88 por ciento).

La **principal fuente de energía para cocinar es la leña (51 por ciento)**, principalmente en el área rural (76 por ciento), en el área urbana este porcentaje disminuye al 32 por ciento¹⁰⁹. Los porcentajes más altos del uso de leña se presentan en Sololá (97 por ciento), Alta Verapaz (96 por ciento), Quetzaltenango y San Marcos (92 por

ciento). El segundo combustible más utilizado es el gas propano (47 por ciento), con una mayor proporción de hogares en las zonas urbanas (66 por ciento) que en las rurales (21 por ciento) (ver gráfico 45); los porcentajes más altos se presentan en Guatemala (95 por ciento), Escuintla (74 por ciento) y San Marcos (72 por ciento). La leña se compra por tarea o se recolecta en áreas boscosas aledañas a los hogares. En las zonas urbanas suelen combinar su uso con el gas propano.

Respecto al consumo de tareas necesarias para garantizar el consumo mensual de un hogar, los resultados han señalado un promedio nacional de una tarea de leña al mes. Este hallazgo experimenta leves variaciones frente a factores del uso combinado con otras fuentes de combustible o el número de habitantes que disponga el hogar. En el territorio nacional, según hallazgos obtenidos en el estudio cualitativo, no se ha evidenciado proyectos de iniciativa pública que promuevan estrategias de reforestación para proveer de leña a las comunidades como recurso de combustión para el uso doméstico.

GRÁFICO 45 TIPO DE FUENTE DE ENERGÍA PARA COCINAR EN EL HOGAR A NIVEL NACIONAL Y POR ÁREA DE RESIDENCIA



106 Donde el número de miembros por habitación es mayor o igual a tres.

107 Se realizó una prueba estadística de Chi cuadrado y se verifica con significancia <.001 que la diferencia es significativa.

108 Se realizaron pruebas de independencia chi cuadrado de Pearson, y se encontró, con significancia <.001, que la diferencia es significativa por área de residencia.

109 Se realizaron pruebas de independencia chi cuadrado de Pearson, y se encontró, con significancia <.001, que la diferencia es significativa por área de residencia.

Respecto al acceso a bienes, únicamente 54 por ciento de los hogares a nivel nacional tiene un refrigerador (ver gráfico 46). Las familias hacen uso de diferentes estrategias para conservar los alimentos, desde apoyarse en los vecinos que, sí disponen del electrodoméstico para conservar sus productos perecederos, hasta hervir reiteradamente los alimentos para prolongar su periodo de conservación. Otra de las prácticas más comunes es preparar diariamente alimentos que van a consumir, lo que implica comprar moderadamente cada día o cada dos días. Algunas personas indican que no posee refrigeradora por el elevado costo de la electricidad para mantenerla encendida, muchos nunca han tenido este electrodoméstico y han tenido que desarrollar sus propias estrategias para conservar los productos frescos o crear el hábito de cocinar lo que van a consumir ese día.

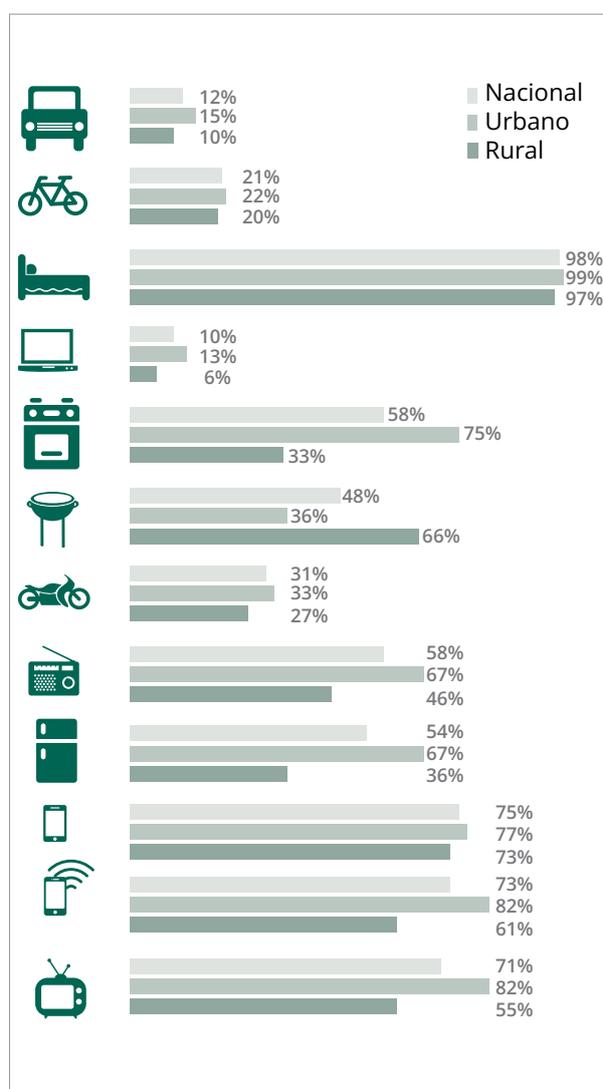
“Mire nosotros no tenemos refrigeradora, pero lo que hacemos, por ejemplo, si compramos una sandía, de una vez no la comemos, pues somos siete personas, igual pasa con la demás comida, se prepara y se come de una vez.”

Mujer participante de la comunidad de Siquinalá, Escuintla

También destacan los bajos porcentajes en relación con el acceso a los diferentes medios de transporte, así como a la tecnología, solo el 10 por ciento de los hogares mencionan tener un computador en casa. En el área rural, solo el 61 por ciento de los hogares poseen un celular con acceso a Internet. Los resultados obtenidos en el

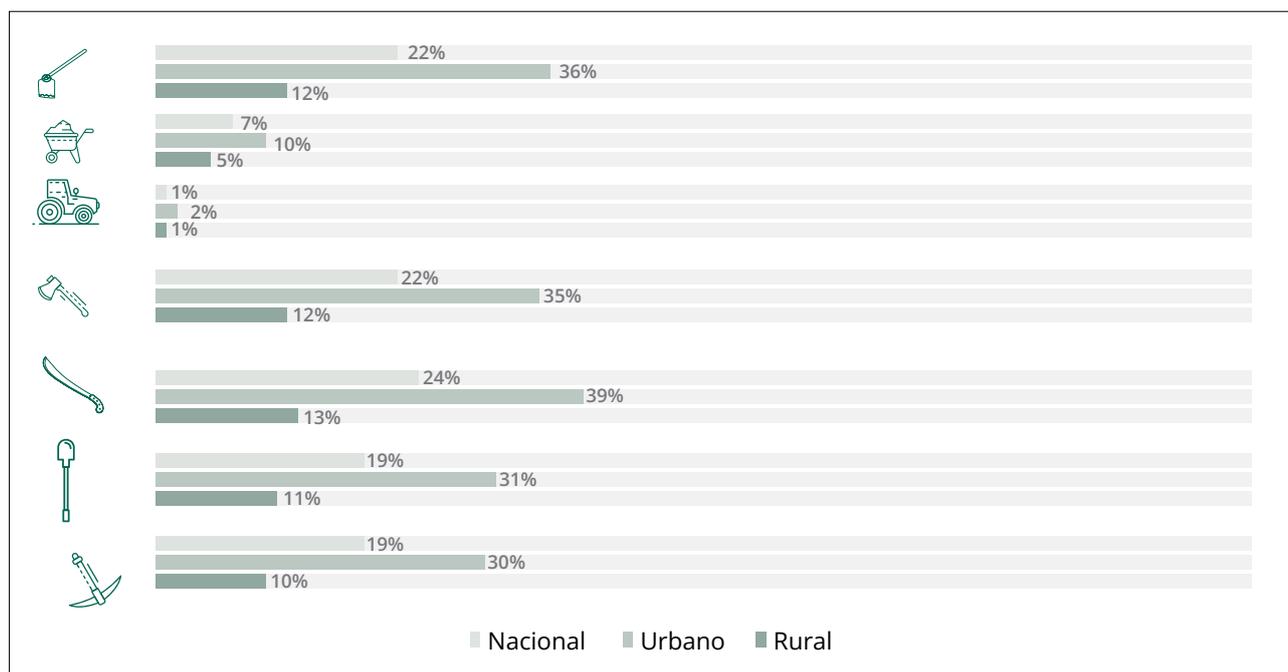
estudio cualitativo sustentan estas afirmaciones. El conjunto de territorios consultados ha confirmado disponer de cobertura por alguna de las compañías telefónicas que operan en el país. Pese a ello, la barrera de acceso se evidencia en la carencia de recursos económicos para adquirir un dispositivo electrónico. Esta circunstancia se acentúa en las áreas rurales respecto a las áreas urbanas, donde se produce con menor frecuencia.

GRÁFICO 46 ACCESO A BIENES A NIVEL NACIONAL Y POR ÁREA DE RESIDENCIA



Las herramientas que se utilizan para la producción agrícola se consideran como activos productivos. Contar con activos productivos en la agricultura es esencial para mejorar la eficiencia,

GRÁFICO 47 ACCESO A HERRAMIENTAS AGRÍCOLAS A NIVEL NACIONAL Y POR ÁREA DE RESIDENCIA



la productividad y la rentabilidad. Estos activos ayudan a los agricultores a optimizar sus operaciones y a producir alimentos de manera más eficiente y sostenible. Se puede observar que los hogares en el área rural poseen estos activos, es evidente un bajo acceso a equipos mecanizados (ver gráfico 47).

económicos (56 por ciento), así como el desinterés (18 por ciento) (ver gráfico 48). El porcentaje de niñas y niños que están estudiando es mayor en el área urbana que en el área rural (90 y 84 por ciento, respectivamente).

Educación

El nivel de educación más alto alcanzado por la población guatemalteca es primaria no completa (28 por ciento), seguido de primaria completa (27 por ciento) y básico completo (15 por ciento). En el área rural el nivel educativo más alto es de igual forma la primaria no completa (36 por ciento) y la primaria completa (25 por ciento). En el área urbana el nivel educativo más alto alcanzado es primaria completa (28 por ciento) y de primaria no completa (21 por ciento).

El 87 por ciento de las niñas y niños en edad escolar (entre 6 y 17 años) están estudiando actualmente, el restante 13 por ciento de los niñas y niños no están estudiando; indicando como principal causa la falta de recursos

“Por lo mismo de las necesidades, los patojos se dan cuenta que el dinero no alcanza y en las pedreras les dan trabajo. Los niños varones llegan a 6to primaria y la mayoría empiezan a trabajar, algunos si han seguido, pero son bastantes los que optan por trabajar.”

Hombre participante de la comunidad de San Juan Sacatepéquez, Guatemala

GRÁFICO 48 PRINCIPALES CAUSAS POR LA QUE LAS NIÑAS Y NIÑOS EN EDAD DE ESTUDIAR NO ESTÁN ESTUDIANDO A NIVEL NACIONAL Y POR ÁREA DE RESIDENCIA

	NO HAY DINERO PARA GASTOS ESCOLARES	NO LES INTERESA SEGUIR ESTUDIANDO	OTRO	ENFERMEDAD	AYUDA EN LA CASA A REALIZAR TAREAS	NO SABE/ NO RESPONDE	CUIDA A ALGÚN MIEMBRO FAMILIAR	TRABAJO INFANTIL	LA ESCUELA ESTÁ LEJOS
	56%	18%	9%	8%	3%	3%	1%	1%	1%
	67%	17%	4%	5%	1%	4%	1%	1%	0%
	50%	19%	11%	9%	4%	3%	1%	1%	1%

El 83 por ciento de la población a nivel nacional sabe leer y escribir, la brecha entre las zonas urbanas y las rurales es evidente (87 y 77 por ciento respectivamente)¹¹⁰. También entre la población ladina e indígena (88 y 78 por ciento respectivamente)¹¹¹.

El nivel educativo de la población tiene un impacto en su capacidad de generar riqueza, favorece que las personas puedan acceder a fuentes de empleo mejor remuneradas, incrementando su nivel de ingresos; y, por lo tanto, está relacionado con su seguridad alimentaria.

Existe relación entre la inseguridad alimentaria y el nivel de educación de la población. En la tabla 7 se observa que, en los cuatro departamentos con los porcentajes de inseguridad alimentaria más

altos, la proporción de personas sin ningún nivel educativo o primaria incompleta es más del 50 por ciento. En el otro extremo se encuentra el departamento de Guatemala, con un nivel de inseguridad alimentaria del 5 por ciento, donde el 37 por ciento de su población cuenta con primaria completa y 27 por ciento terminó el ciclo básico.

Los departamentos de Jalapa y Santa Rosa muestran un comportamiento particular, su nivel de inseguridad alimentaria es del 22 y 16 por ciento, respectivamente; sin embargo, un 58 y 59 por ciento de su población no tiene ningún nivel educativo o no terminó la primaria. Esto evidencia que la inseguridad alimentaria es multicausal, los factores que afectan a la población pueden variar, dependiendo el territorio y las características de la población.

¹¹⁰ Se realizó una prueba de independencia chi cuadrado de Pearson, y se encontró, con valor de significancia <.001, que la diferencia es significativa por área de residencia.

¹¹¹ Se realizó una prueba de independencia chi cuadrado de Pearson, y se encontró, con valor de significancia <.001, que la diferencia es significativa por autoidentificación étnica.

TABLA 7 NIVEL DE EDUCACIÓN E INSEGURIDAD ALIMENTARIA POR DEPARTAMENTO

DEPARTAMENTO	NINGUNO Y PRIMARIA NO COMPLETA	PRIMARIA COMPLETA	BÁSICO COMPLETO	DIVERSIFICADO GRADUADO	TÉCNICO UNIVERSITARIO GRADUADO	UNIVERSITARIO GRADUADO	INSEGURIDAD ALIMENTARIA
Alta Verapaz	51%	22%	14%	10%	2%	0%	68%
Sololá	64%	20%	7%	10%	0%	0%	52%
Chiquimula	53%	28%	9%	9%	1%	1%	41%
Huehuetenango	50%	28%	8%	11%	1%	1%	36%
Chimaltenango	54%	26%	10%	9%	0%	1%	36%
Quetzaltenango	46%	24%	15%	13%	2%	1%	35%
Suchitepéquez	52%	19%	15%	13%	0%	0%	32%
Retalhuleu	51%	18%	15%	14%	1%	1%	33%
Sacatepéquez	46%	24%	9%	19%	0%	2%	34%
Zacapa	57%	24%	11%	7%	1%	0%	32%
San Marcos	48%	30%	11%	10%	1%	0%	29%
Totonicapán	48%	25%	12%	13%	1%	2%	29%
Quiché	56%	26%	8%	9%	1%	0%	28%
Petén	52%	21%	11%	16%	1%	0%	26%
Baja Verapaz	50%	24%	12%	11%	1%	2%	26%
Izabal	44%	26%	15%	14%	0%	1%	23%
Jalapa	58%	21%	10%	11%	0%	0%	20%
Santa Rosa	59%	19%	8%	12%	2%	0%	16%
Escuintla	37%	20%	18%	23%	0%	2%	8%
Jutiapa	44%	28%	12%	13%	1%	1%	13%
El Progreso	41%	26%	10%	22%	1%	0%	8%
Guatemala	15%	37%	27%	15%	3%	1%	5%

“Muchos niños empiezan a trabajar a los 11 o 12 años, otros niños deciden empezar a trabajar al terminar la escuela primaria. La parte nutricional también es otra parte importante, ya que por la desnutrición crónica cuesta más que ellos aprendan y entiendan lo que se les está enseñando.”

Monitora de SESAN entrevistada en la comunidad de Santa Cruz Balanyá, Chimaltenango

“A todos nuestros hijos pequeños los mandamos a la escuela pública, pues ahora les dan una ayuda económica como víveres, y la escuela queda acá mismo, pero para los hijos grandes ya no pudieron estudiar, pues les tocaba diversificado y solo de pasaje era Q.20 diarios, y eso no lo podemos pagar.”

Hombre participante de la comunidad de San José el Ídolo, Suchitepéquez

Los estudiantes tienen cierta facilidad para cursar hasta el nivel básico, posteriormente se presentan dificultades para pasar al grado de diversificado por razones económicas y/o la baja o deficiente oferta educativa pública. En la transición del ciclo básico al diversificado es cuando se presentan las tasas más altas de abandono escolar.

De este modo, los menores que abandonan los centros educativos comienzan su transición al mercado laboral, en el sector informal y en condiciones extremadamente precarias. En la mayoría de los casos se ubican en el sector de la agricultura, venta ambulante o trabajo doméstico. En las áreas rurales se observan un mayor número de casos de menores que no asisten a las escuelas.

Protección, seguridad y desplazamiento

El 92 por ciento de los hogares a nivel nacional afirman sentirse seguros en su entorno, esta cifra es menor¹¹² en el caso de los hogares del área urbana (89 por ciento) en comparación con hogares del área rural (96 por ciento). Al nivel nacional los hogares que se sienten inseguros reportaron que esto se debe principalmente¹¹³ a hurtos o robos (49 por ciento); limitaciones de movimiento (34 por ciento); violencia física/abuso (28 por ciento) o discriminación y acoso (11 por ciento).

Lo anterior hace referencia a la percepción de seguridad, por otro lado, el 6 por ciento de los hogares a nivel nacional reportaron haber sufrido algún tipo de inseguridad o violencia en el último año. Similarmente, el tipo de inseguridad o

112 Se realizaron pruebas de independencia chi cuadrado de Pearson, y se encontró, con valore de significancia 0.036, que la diferencia es significativa por área de residencia.

113 Esta pregunta era opción múltiple, por tal motivo los porcentajes suman más del 100 por ciento.

violencia experimentada más reportada¹¹⁴ fueron los hurtos o robos (63 por ciento), discriminación y acoso (62 por ciento) y violencia física/abuso (22 por ciento).

Los hogares que se autoidentifican como indígenas se han visto afectados por limitaciones del movimiento, además el 91 por ciento reportan sufrir de discriminación y acoso. En los últimos 12 meses, en el área rural los sucesos que predominan son el desalojo forzado y tensiones entre comunidades.

Exposición a desastres naturales

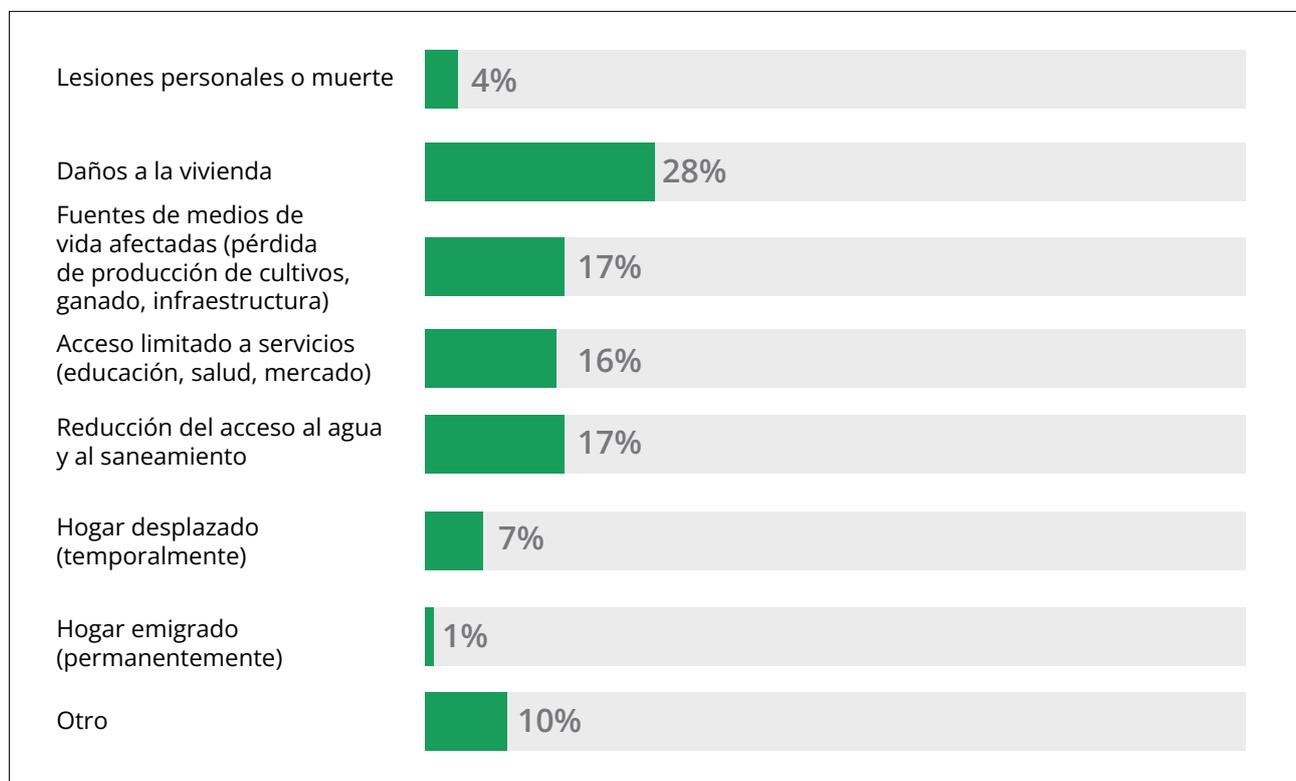
Guatemala es uno de los países más expuestos y vulnerable a los peligros naturales. De acuerdo

con el Índice de Gestión de Riesgos (INFORM), Guatemala tiene un índice de riesgo del 5.1, el cual se considera alto¹¹⁵. **El 9 por ciento de los hogares guatemaltecos reportaron haber sido afectados por algún desastre natural en el último año, la afectación es mayor¹¹⁶ en el área rural (14 por ciento) que en el área urbana (6 por ciento).** Los departamentos que reportan mayor afectación son Alta Verapaz (34 por ciento), Suchitepéquez (23 por ciento) y Escuintla (16 por ciento).

El 10 por ciento de los hogares indica haber sido afectado por vientos fuertes, 10 por ciento por periodo secos u olas de calor y un 9 por ciento por tormentas eléctricas.

En el gráfico 49 se puede observar que el 28 por ciento de los hogares a nivel nacional reporta daños en su vivienda, 17 por ciento en las fuentes de medios de vida y reducción del acceso al agua

GRÁFICO 49 PRINCIPALES IMPACTOS QUE PROVOCARON LOS DESASTRES NATURALES EN EL ÚLTIMO AÑO A NIVEL NACIONAL



114 Esta pregunta era opción múltiple, por tal motivo los porcentajes suman más del 100 por ciento.

115 European Commission. (2023). INFORM Risk. <https://drmkc.jrc.ec.europa.eu/inform-index/INFORM-Risk>

116 Se realizó una prueba de independencia chi cuadrado de Pearson, y se encontró, con valor de significancia 0.003, que la diferencia es significativa por área de residencia.

y saneamiento, seguido por el acceso limitado a servicios básicos (16 por ciento).

Redes de protección social

A nivel nacional, 24 por ciento de los hogares han recibido transferencias en efectivo o en especie en los últimos tres meses. El porcentaje de hogares que las recibe es mayor (25 por ciento) en el área rural que en el área urbana (14 por ciento). Las transferencias en especie son más usuales (19 por ciento) que las transferencias en efectivo (7 por ciento).¹¹⁷

A nivel departamental, El Progreso (13 por ciento), Jalapa (13 por ciento), Jutiapa (13 por ciento) y Guatemala (12 por ciento) son los departamentos con mayor porcentaje de hogares que reportan haber recibido transferencias en efectivo. Respecto a las transferencias en especie, los departamentos con mayor porcentaje de recepción son Retalhuleu (47 por ciento), Alta Verapaz (45 por ciento) y Suchitepéquez (40 por ciento).

Estos bajos porcentajes son coherentes con los hallazgos del componente cualitativo de esta evaluación, las personas muestran un amplio desconocimiento sobre las diferentes modalidades de asistencia que algunas instituciones u organismos brindan a las personas en situación de vulnerabilidad.

Los programas de protección social más reconocidos por la población son el de alimentación escolar y el seguro médico escolar. En materia de programas que promueven la adecuada alimentación en la población guatemalteca, se observa la mayor incidencia en intervenciones de apoyo a la ciudadanía por parte

del Ministerio de Educación, Ministerio de Desarrollo Social y el Ministerio de Agricultura, Ganadería y alimentación.

Los hogares que reciben transferencias en efectivo o en especie, frecuentemente son aquellos con mayor vulnerabilidad a la inseguridad alimentaria. De los hogares que reciben transferencias, el 30 por ciento se encuentran en inseguridad alimentaria, comparado con un 24 por ciento de los hogares que no reciben transferencias¹¹⁸.

En cuanto al uso de estrategias de medios de vida en hogares¹¹⁹ que reciben transferencias, se observa que el 59 por ciento emplea estrategias de estrés, 54 por ciento de crisis y 17 por ciento de emergencia. En los hogares que no reciben transferencias se observa un uso menor de estrategias, 54 empleó estrategias de estrés, 45 por ciento de crisis y 10 por ciento de emergencia.

Migración y remesas

En el 4 por ciento de los hogares guatemaltecos, durante el último año, algún miembro ha tenido que migrar, siendo mayor la proporción en el área rural (6 por ciento) comparado con el área urbana (2 por ciento). Los departamentos con las mayores tasas de migración son Zacapa (11 por ciento), Baja Verapaz (9 por ciento) y Santa Rosa (9 por ciento). El 64 por ciento de las personas migraron fuera del país, principalmente a Estados Unidos (53 por ciento), 16 por ciento a municipios dentro del mismo departamento y 12 por ciento hacia la capital.

El 90 por ciento de los hogares indican que la principal razón para migrar ha sido la falta de oportunidades de empleo, seguido de 7 por

117 Un 2 por ciento de los hogares refieren haber recibido ambos tipos de transferencias, en especie y en efectivo.

118 Se realizó una prueba de independencia chi cuadrado de Pearson, y se encontró, con valor de significancia 0.141, por lo que no es posible establecer si la diferencia es significativa por recepción de transferencias.

119 Se realizó una prueba de independencia chi cuadrado de Pearson, y se encontró, con valor de significancia 0.053, que la diferencia es significativa por recepción de transferencias.

ciento por falta de comida y 2 por ciento para el pago de deudas. Los departamentos con los porcentajes más altos que indican como causa la falta de comida son: Alta Verapaz (36 por ciento), Escuintla (14 por ciento) y Zacapa (6 por ciento). Destacan los departamentos de Baja Verapaz (14 por ciento), Suchitepéquez (13 por ciento) y Petén (10 por ciento), con altos porcentajes de hogares que declaran que la principal razón para migrar ha sido para el pago de deudas.

De los hogares donde algún miembro ha migrado durante el último año, 65 por ciento reportaron que esta no es habitual. Además, 34 por ciento planean volver en 3 meses o antes, mientras que 25 por ciento no sabe cuándo volverá y 22 por ciento indicaron que no volverán.

La migración de un integrante del hogar en algunas ocasiones puede ocasionar problemas a la familia. El 27 por ciento de los hogares indica tener una deuda como consecuencia, 4 por ciento identifica la desintegración del hogar y un 2 por ciento el abandono de la familia.

Las remesas son el vínculo directo entre la población guatemalteca en el exterior y sus familiares en las comunidades de origen¹²⁰. El 71 por ciento de los hogares en los que se reporta migración reciben remesas, el 67 por ciento de ellos indica que reciben las remesas con una frecuencia mensual o menor. En los departamentos de El Progreso, Jalapa, Suchitepéquez y Retalhuleu se reporta que todas las personas que migraron envían remesas mensualmente, en contraste con Sacatepéquez (18 por ciento) y Sololá (9 por ciento), donde el envío de remesas es menor.

La mediana del monto de remesas recibido es de Q800.00 a nivel nacional, Q1,000.00 en el área rural y Q800.00 en el área urbana. El monto más alto (Q2,000.00) se registra en los departamentos de El Progreso y Quiché.

Las necesidades identificadas con mayor frecuencia en los hogares que reciben remesas son la alimentación (88 por ciento), el trabajo (74 por ciento) y la salud (43 por ciento).

“Acá algunos jóvenes tienen familiares en la capital y se van para allá, ahora bien, de mi familia nadie se ha ido a los EEUU, pues hay que pagar la ida y es mucho dinero y no conviene endeudarse y dicen que está muy peligroso irse.”

Hombre participante de la comunidad de Masagua, Escuintla



120 OIM. (2023). Reporte: encuesta sobre migración internacional de personas guatemaltecas y remesas 2022. https://infounitca.iom.int/uploads/RemesasGT2022/EncuestaRemesas2022_gt.pdf

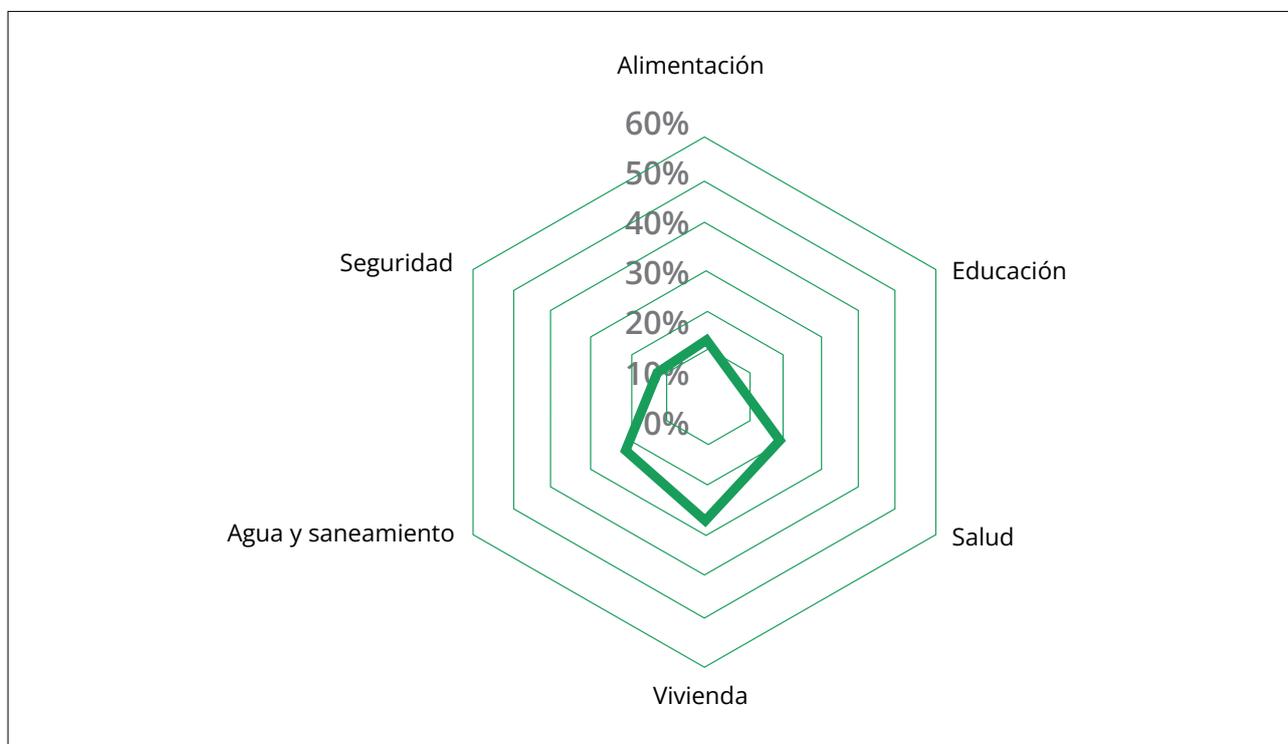
5. Privación multidimensional y prioridades principales

El Índice de Privación Multidimensional (MDDI, por sus siglas en inglés) ¹²¹ es una medida de la pobreza no monetaria calculada a nivel de hogar basado en las privaciones en las seis dimensiones del marco de necesidades esenciales: alimentos, salud, educación, vivienda, agua y saneamiento y seguridad ¹²².

En el gráfico 50 se muestra que **las privaciones más comunes se registraron en la dimensión de vivienda (27 por ciento), seguida por el agua y saneamiento (21 por ciento) y en tercer lugar**

la salud (19 por ciento). En términos de indicadores, estos resultados se deben a la privación en el acceso a energía segura para cocinar (51 por ciento usan leña), condiciones de hacinamiento (48 por ciento de los hogares tienen al menos 3 miembros compartiendo la misma habitación para dormir), contar con servicio sanitario no mejorado (32 por ciento cuentan con letrina, pozo ciego o no tienen), fuente de agua no segura (9 por ciento) y por el acceso a tratamiento médico (36 por ciento) (ver gráfico 51).

GRÁFICO 50 PORCENTAJE DE LA POBLACIÓN QUE PRESENTA PRIVACIONES POR DIMENSIÓN A NIVEL NACIONAL

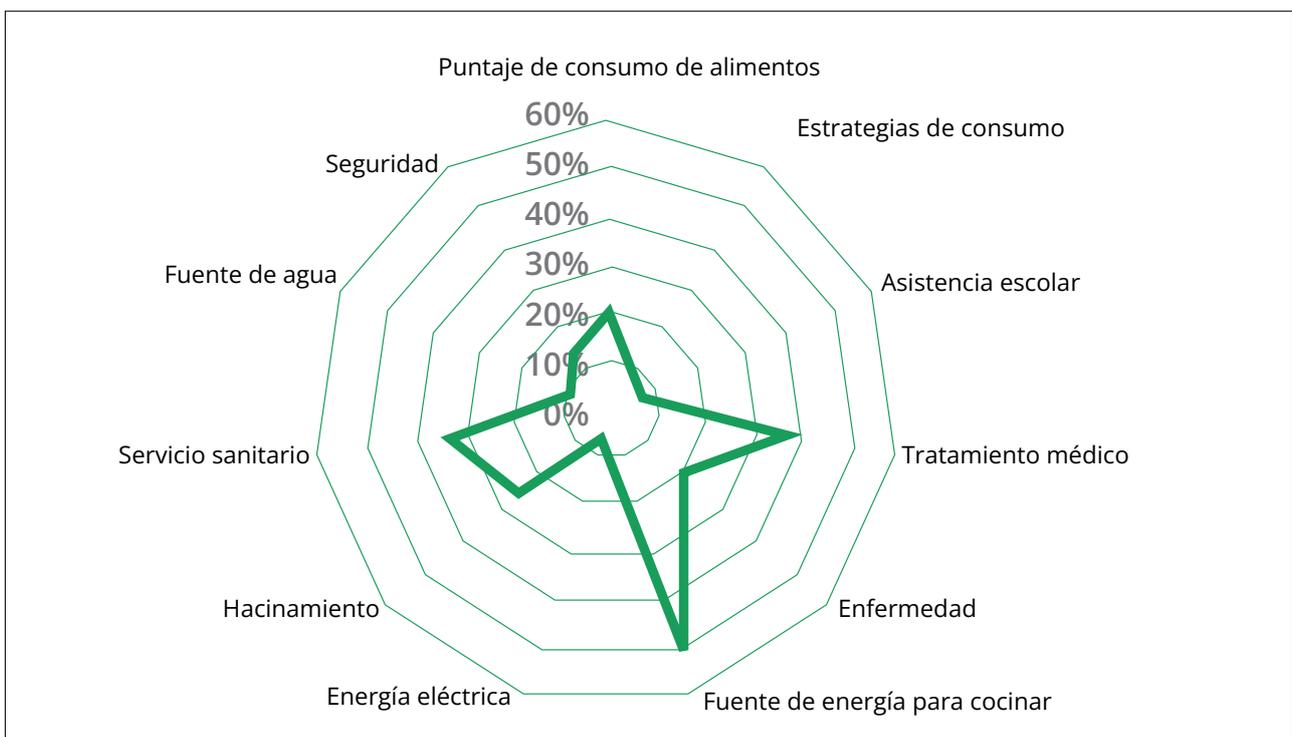


121 Para más información sobre el indicador consultar: <https://resources.vam.wfp.org/data-analysis/quantitative/essential-needs/multidimensional-deprivation-index-mddi>

122 En el cuestionario no se incluyó información sobre el indicador de desplazamiento forzado, por lo que solamente se incluye el valor del indicador de inseguridad en la dimensión de seguridad con peso 1.



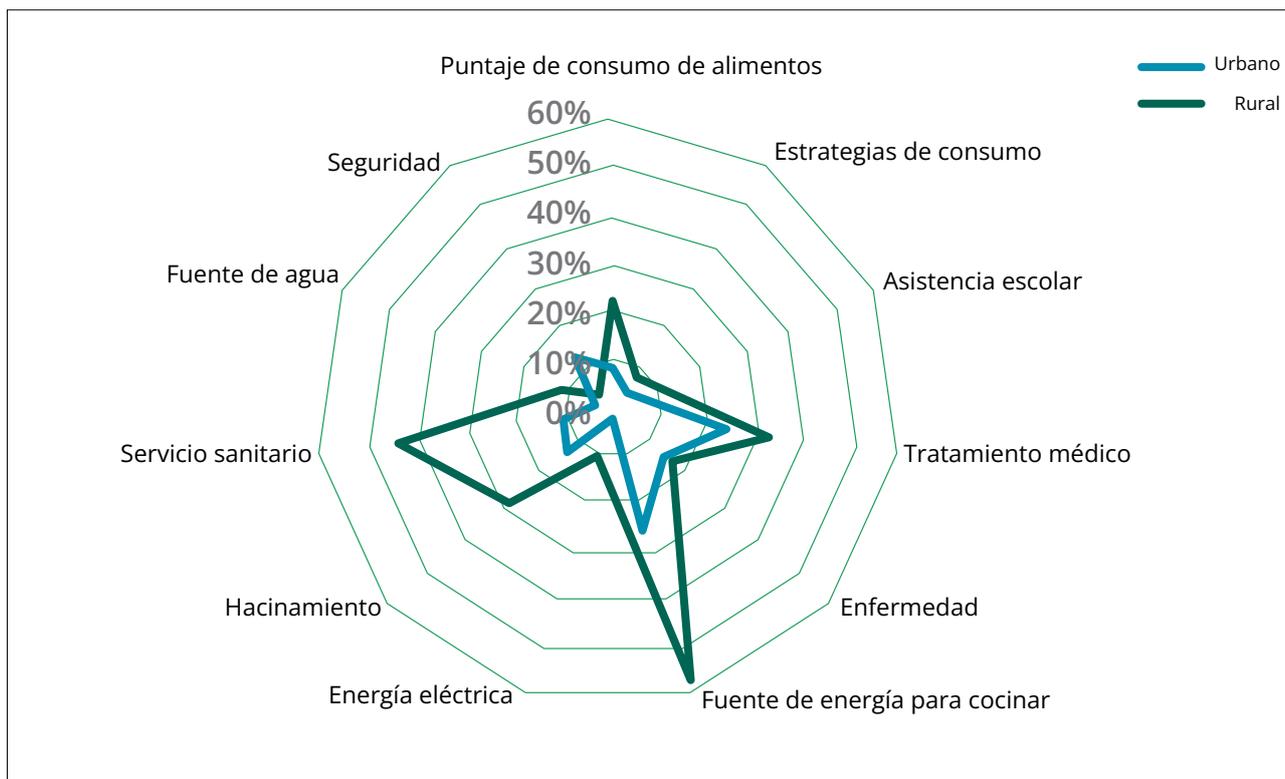
GRÁFICO 51 PORCENTAJE DE LA POBLACIÓN QUE PRESENTA PRIVACIONES POR INDICADOR A NIVEL NACIONAL



En el área urbana se identificó la salud, vivienda y seguridad como las dimensiones con mayor privación. En términos de indicadores, estos resultados se deben a la privación en el acceso a energía segura para cocinar (32 por ciento usan leña), poco acceso a atención médica (32 por ciento no tiene acceso) y sentirse inseguro o haber sufrido algún acto de violencia (17 por ciento). **En el área rural las privaciones identificadas son la vivienda,**

servicios de agua y saneamiento y la alimentación. Estos resultados se explican por el bajo acceso a energía segura para cocinar (76 por ciento utiliza leña), el acceso a servicios sanitarios inadecuados (59 por ciento no cuenta con un servicio sanitario adecuado), y el poco acceso a atención médica (42 por ciento no tiene acceso); así como a un consumo de alimentos no adecuado (30 por ciento tienen un consumo de alimentos limítrofe o pobre) (ver gráfico 52).

GRÁFICO 52 PORCENTAJE DE LA POBLACIÓN QUE PRESENTA PRIVACIONES POR INDICADOR Y ÁREA DE RESIDENCIA



Al preguntar a los hogares evaluados cuáles son las necesidades más importantes de su hogar en este momento, se identificaron las siguientes:



Producción agrícola

En Guatemala el 55 por ciento de la población se dedica a actividades agrícolas, bien sea en tierras propias o como empleados en terrenos de terceras personas. Lo que se cosecha sirve para autoconsumo de las familias en las zonas rurales y para la venta y comercialización en mercados locales, nacionales y de exportación¹²³. Alrededor del 70 por ciento de los guatemaltecos viven en áreas rurales y dependen de la agricultura para obtener sus alimentos básicos. La producción agrícola sostenible y diversificada contribuye a la disponibilidad y acceso a alimentos nutritivos, reduce la malnutrición y mejora la calidad de vida de las comunidades rurales.¹²⁴

A nivel nacional, **en el 20 por ciento de los hogares algún integrante es productor(a) agrícola**, esta proporción es mayor en el área rural (32 por ciento) que en el área urbana (11 por

123 FAO. (2023). FAO en Guatemala. <https://www.fao.org/guatemala/programas-y-proyectos/historias-de-exito/erick-roblero/en/>

124 FAO. (2021). The impact of disasters and crises on agriculture and food security. <https://www.fao.org/3/cb3673en/cb3673en.pdf>

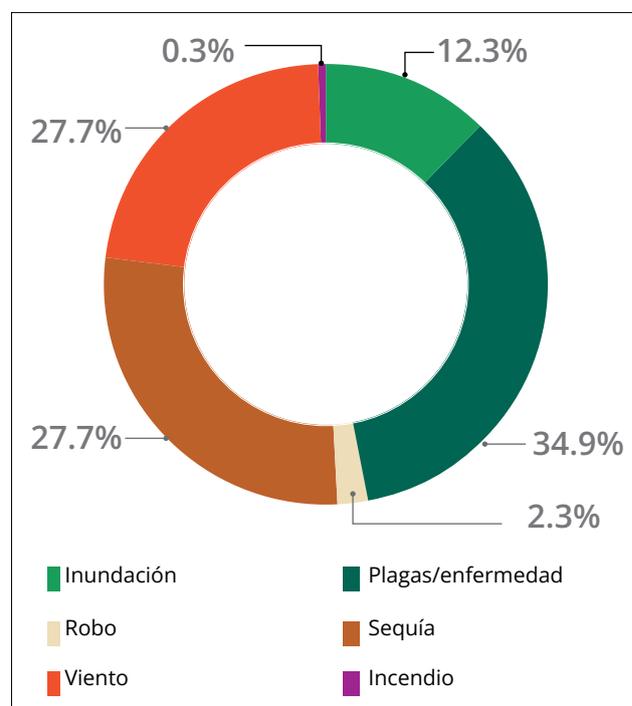
ciento). El régimen de propiedad puede influir en la toma de decisiones sobre el uso de la tierra, quién tiene acceso a ella y cómo se distribuyen los beneficios económicos y sociales en la agricultura; el 59 por ciento de los hogares que cuentan con producción agrícola refieren que son tierras propias, 34 por ciento son alquiladas, 7 por ciento son prestadas y otras (1 por ciento). En el área urbana se presenta mayor proporción de hogares con tierras propias (71 por ciento) a diferencia del área rural (52 por ciento).

Contar con un sistema de riego brinda una serie de beneficios que incluyen el uso eficiente del agua, el aumento de la productividad y la mejora de la calidad del cultivo, entre otros. **A nivel nacional el 87 por ciento de los hogares con producción agrícola, no cuenta con ningún tipo de sistema de riego**, 6 por ciento utiliza el método por goteo, 5 por ciento por aspersión y 2 por ciento por inundación. En el área rural el 89 por ciento no utiliza ningún sistema de riego y 81 por ciento en el área urbana.

Del total de hogares que se dedican a la agricultura, la mitad indicó que tuvieron pérdidas durante la producción. Las principales causas son las plagas (34.9 por ciento), sequía (27.7 por ciento), viento (22.7 por ciento) e inundaciones (12.3 por ciento) (ver gráfico 53).

Las pérdidas que se reportaron en el último ciclo de producción en todos los departamentos del país se deben principalmente a las condiciones climáticas extremas (escasez o exceso de lluvia, heladas y fuertes vientos), a la incidencia de diferentes tipos de plagas, así como al incremento del precio de los insumos agrícolas, especialmente los fertilizantes; esto afectó el rendimiento productivo de los cultivos.

GRÁFICO 53 PRINCIPALES CAUSAS DE PÉRDIDAS DURANTE LA PRODUCCIÓN AGRÍCOLA A NIVEL NACIONAL



La mayoría de los agricultores producen sus alimentos en condiciones de baja diversificación, debido a la falta de capacitación técnica y los recursos financieros limitados. Esta condición los hace menos resilientes ante cualquier impacto. Al no contar con acceso a recursos financieros no tienen la posibilidad de invertir en sistemas de riego eficientes, semillas mejoradas, fertilizantes o abonos de mejor calidad o maquinaria que favorezcan el aumento de productividad. Además, en los departamentos de Santa Rosa y Suchitepéquez, la escasez de tierra para cultivar también es una limitante.

“La gente ya no tiene tierras para sembrar, ni siquiera para alquilar”

Mujer participante entrevistada en la comunidad de Cullapa, Santa Rosa

“La gente ya no tiene tierras para cultivar”

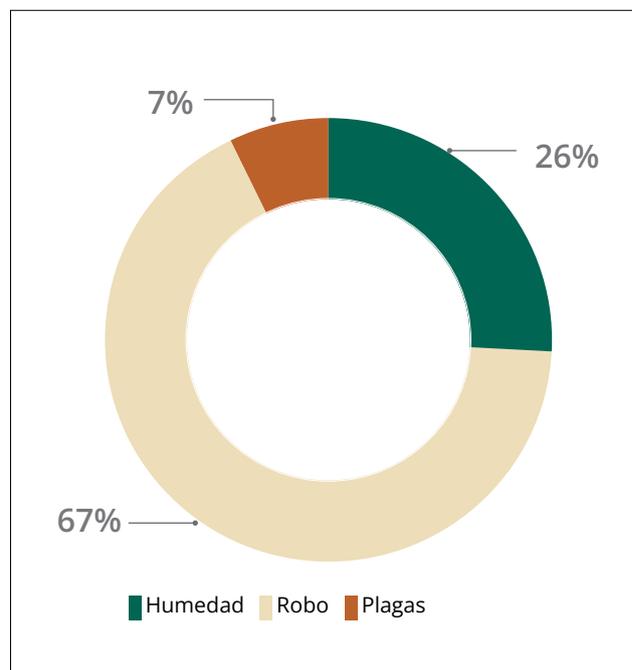
Hombre participante entrevistado en la comunidad de San Antonio

Un adecuado manejo postcosecha es esencial para garantizar la disponibilidad de alimentos de alta calidad y reducir su desperdicio, este puede tener un impacto en la calidad, la frescura y la durabilidad de los cultivos cosechados.

El 17 por ciento de los hogares con actividad agrícola indicaron que tuvieron pérdidas durante la postcosecha. El área rural reportó un 16 por ciento de pérdidas y el área urbana un 13 por ciento. Las principales causas identificadas a nivel nacional son las plagas (67 por ciento), humedad (26 por ciento) y el robo (7 por ciento) (ver gráfico 54).

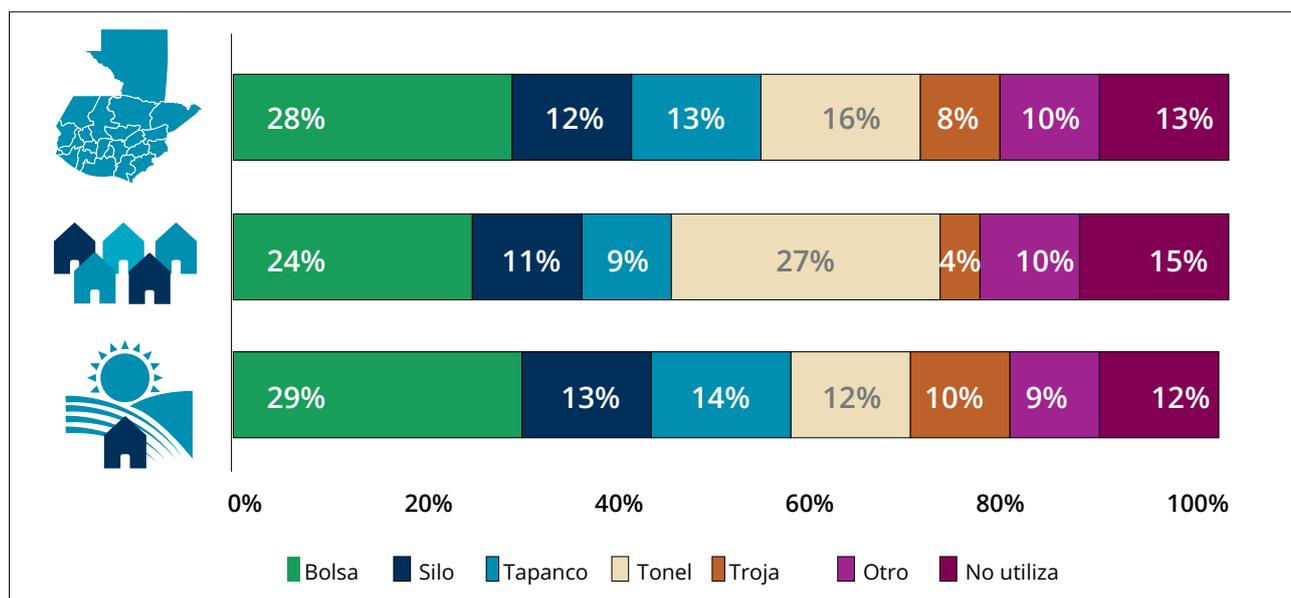
El método mayormente utilizado por los hogares es el almacenamiento en bolsas (28 por ciento), seguido por el uso de toneles (16 por ciento) y tapanco (13 por ciento), es importante resaltar que existe un 13 por ciento de la población que no

GRÁFICO 54 PRINCIPALES CAUSAS DE PÉRDIDAS DURANTE LA POSTCOSECHA A NIVEL NACIONAL



utiliza ningún método (ver gráfico 55). **En cuanto al tratamiento para conservar granos, el 49 por ciento indicó no utilizar ningún tratamiento y el 44 por ciento refirió usar pastillas.** En el área rural el 52 por ciento no utiliza ningún tipo de tratamiento y en el área urbana el 50 por ciento de los hogares utiliza.

GRÁFICO 55 MÉTODOS DE ALMACENAMIENTO DE LA COSECHA A NIVEL NACIONAL Y POR ÁREA DE RESIDENCIA



“En ocasiones, a causa de las plagas, hemos llegado a perder hasta el 90 por ciento de las cosechas”

Mujer participante entrevistada en la comunidad de Cuilapa, Santa Rosa

Los productores no tienen conocimiento si las instituciones públicas brindan algún tipo de asistencia al respecto.

Las dificultades iniciales para conservar la cosecha están relacionadas con los efectos climáticos. En situaciones de sequía o lluvias excesivas, la cosecha puede perderse por completo. Incluso, en eventos recientes, hemos sido testigos de cómo todo el cultivo de milpa se dañó debido a fuertes vientos”.

Monitora de SESAN entrevistada en la comunidad de Santa Cruz Muluá, Retalhuleu

El 90 por ciento de los hogares con actividad agrícola tienen la intención de sembrar en el próximo ciclo productivo. El 70 por ciento indicó que el área a cultivar será de la misma extensión que el periodo pasado, en el área rural 69 por

ciento indicó que será igual y 11 por ciento indicó que será inferior, en comparación con el área urbana quienes indicaron que 69 por ciento utilizarán una misma área para este período y 9 por ciento, un área menor. Las principales razones por las que los hogares no tienen intención de siembras son los problemas económicos y la sequía.

En cuanto a las reservas de producción, del total de hogares que se dedican a la producción agrícola, **el 12 por ciento indicó contar con reservas de maíz y 3 por ciento tiene reservas de frijol.** Es evidente que el porcentaje de hogares con reservas alimentarias es menor en el área urbana (ver gráfico 56).

GRÁFICO 56 PORCENTAJE DE HOGARES CON RESERVAS DE ALIMENTOS A NIVEL NACIONAL Y POR ÁREA DE RESIDENCIA

	FRIJOL	MAÍZ	PAPA
	3%	12%	0%
	2%	6%	0%
	5%	19%	0%

De los hogares que cuentan con producción para el autoconsumo, el 39 por ciento indicó que este les alcanza para más de 6 meses; el 31 por ciento, de 3 a 6 meses; y el 30 por ciento, menos de 3 meses. En el área urbana las reservas de alimentos duran un menor tiempo, con el 36 por ciento de los hogares indicando que estas durarán más de 6 meses, en comparación con el 41 por ciento en el área rural.

La decisión sobre la venta de los alimentos a nivel nacional es mayormente tomada por el hombre (59 por ciento), 12 por ciento, la mujer y 29 por ciento, ambos. El principal lugar de venta es la comunidad (57 por ciento), 66 por ciento en área rural y 36 por ciento en el área urbana. A nivel nacional los mercados municipales ocupan el segundo lugar para las ventas de producción (30 por ciento); en las áreas urbanas el 53 por ciento se comercializa en mercados municipales y únicamente el 20 por ciento en el área rural.

Producción pecuaria

A nivel nacional, en el 11 por ciento de los hogares algún integrante se dedica a la producción pecuaria. Esta proporción es mayor en el área rural (19 por ciento) que en el área urbana (6 por ciento).

Las tres principales especies animales que se producen son las gallinas, cerdos y pavos. Los hogares pecuarios del área rural cuentan con una mayor proporción de hogares con gallinas y producen huevos, en comparación con los

hogares pecuarios urbanos (ver gráfico 57).

En los últimos meses se reporta una producción promedio de 11 cabezas, siendo la mayor producción las gallinas (13 cabezas), seguida por conejos y patos (8 cabezas). El tipo de producción mayormente utilizado a nivel nacional es el traspatio (43 por ciento), seguido por estabulado (34 por ciento) y semi estabulado (23 por ciento).

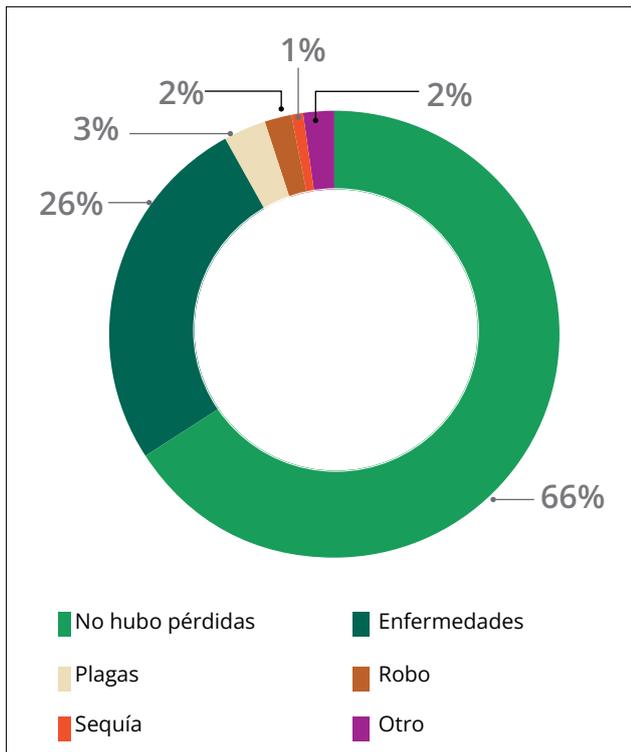
La decisión sobre la venta de la producción pecuaria nivel nacional es mayormente tomada por la mujer (71 por ciento), 9 por ciento, el hombre y 20 por ciento, ambos. A nivel nacional el principal punto de venta pecuario es la comunidad (78 por ciento), seguido por el mercado municipal (18 por ciento). En cuanto a los subproductos obtenidos, el 76 por ciento son para el autoconsumo y 24 por ciento para la venta. Al igual que los productos pecuarios, los subproductos de esta son mayormente vendidos en la comunidad (89 por ciento), con la diferencia que la comercialización de estos un 6 por ciento utiliza intermediarios y 3 por ciento los vende a programas de alimentación. La decisión sobre la venta de estos subproductos es en un 86 por ciento tomada por ambos (hombre y mujer) y 14 por ciento por mujeres.

GRÁFICO 57 PRINCIPALES ESPECIES Y SUBPRODUCTOS PECUARIOS QUE SE PRODUCEN A NIVEL NACIONAL Y POR ÁREA DE RESIDENCIA

	GALLINAS	PAVOS	CERDOS	VACAS	HUEVOS	CARNE	LECHE
	10%	0.9%	1.6%	0.8%	3.8%	1.8%	0.3%
	5%	0.3%	0.1%	0.5%	1.7%	1.2%	0.2%
	17%	1.7%	3.7%	1.2%	6.7%	2.6%	0.3%

El 34 por ciento de los hogares con actividad pecuaria reportó pérdidas durante la producción. En el área urbana se reportó un 30 por ciento de pérdidas y un 35 por ciento en el área rural. La principal causa de pérdida identificada fue la incidencia de enfermedades (ver gráfico 58).

GRÁFICO 58 PRINCIPALES CAUSAS DE PÉRDIDAS DURANTE LA PRODUCCIÓN PECUARIA A NIVEL NACIONAL



¡BUEN PROVECHO!

CON EL COLABORACIÓN DE:



rama
ial de
entos



Conclusiones

- A nivel nacional se encontraron altos niveles de inseguridad alimentaria con una prevalencia del 26 por ciento (4.3 millones de personas). Desde el punto de vista territorial se presentan brechas significativas con una alta concentración de inseguridad alimentaria en los departamentos de Alta Verapaz (68 por ciento), Sololá (52 por ciento), Chiquimula (40 por ciento) y Huehuetenango (36 por ciento). En términos absolutos, los departamentos donde hay más población en inseguridad alimentaria son Alta Verapaz (881,196 personas), Huehuetenango (427,018 personas), San Marcos (323,516 personas) y Sololá (242,884 personas). El 39 por ciento (3 millones de personas) de los hogares rurales se encuentran en situación de inseguridad alimentaria, mientras que en las zonas urbanas esta proporción disminuye al 15 por ciento (1.3 millones de personas).
- En términos de consumo de alimentos, los resultados de la evaluación muestran que, si bien la mayor parte de la población (80 por ciento) logra un consumo aceptable, esto se debe a que el 42 por ciento hace uso intensivo de estrategias de afrontamiento de consumo. Las estrategias más utilizadas son: i) comer alimentos menos preferidos (69 por ciento), ii) reducir el tamaño de las porciones (37 por ciento) y, iii) reducir el número de comidas (29 por ciento). En materia nutricional, la dieta del hogar promedio en Guatemala está basada predominantemente en el consumo de alimentos ricos en proteína, el 85 por ciento de la población los consume diariamente, así como los alimentos ricos en vitamina A,

consumidos todos los días por el 72 por ciento de los hogares. El consumo de alimentos ricos en hierro es preocupante ya que solamente el 2 por ciento de la población lo consumen de forma diaria, esto puede impactar negativamente la salud especialmente de los menores de cinco años y las mujeres embarazadas y lactantes.

- Respecto a la ingesta dietética de las mujeres en edad reproductiva (15-49 años), 58 por ciento poseen una diversidad dietética mínima, esto significa que el día previo a la encuesta consumieron al menos 6 de los 10 grupos de alimentos analizados. En el área rural, únicamente el 53 por ciento de las mujeres tienen una diversidad dietética mínima, mientras que en el área urbana este porcentaje incrementa al 62 por ciento. Destacan los departamentos de Alta Verapaz, donde solo el 26 por ciento de las mujeres en edad reproductiva alcanzan la diversidad dietética mínima, seguido de Chiquimula con un 36 por ciento; muy por debajo del promedio nacional (58 por ciento). Estos resultados contrastan con el hecho que observan altos porcentajes de inseguridad alimentaria en los hogares con presencia de mujeres embarazadas (34 por ciento), en periodo de lactancia materna (39 por ciento) y mujeres en edad reproductiva (26 por ciento).
- El 32 por ciento de los hogares con menores de cinco años están en situación de inseguridad alimentaria, mientras que en los hogares sin menores de cinco años este porcentaje disminuye a 21 por ciento. Condición que se agrava en los hogares con menores de dos años, con un 39 por ciento de inseguridad alimentaria, comparado con un 24 por ciento en hogares sin menores de dos años. Esta situación podría explicarse por el hecho que, a nivel nacional, únicamente 45 por ciento de las niñas y niños de 6 a 23 meses tienen una dieta mínima aceptable. El 84 por ciento reciben alimentos con la frecuencia mínima adecuada, sin embargo, solo 54 por ciento tienen una dieta diversa.
- El análisis de las estrategias de afrontamiento de medios de vida evidencia un deterioro importante de la situación de seguridad alimentaria. En este estudio se identifica un 69 por ciento de hogares que tuvieron que aplicar dichas estrategias. Las más utilizadas por los hogares en Guatemala son: reducir gastos en artículos de consumo (43 por ciento), disminuir gastos en salud (39 por ciento), comprar a crédito o pedir alimentos prestados (29 por ciento) y vender activos domésticos (18 por ciento). Es importante destacar que la mayoría de los hogares (39 por ciento) utilizan estrategias de crisis, y que un porcentaje importante (12 por ciento) utiliza estrategias de emergencia que incluyen consumir semillas destinadas para la próxima siembra (6 por ciento) y poner a trabajar a niños que no trabajan o estaban estudiando (5 por ciento).
- Dentro de los diferentes componentes incluidos en la medición de la seguridad alimentaria, el que explica en mayor medida los niveles de inseguridad alimentaria es la vulnerabilidad económica. De acuerdo con los resultados obtenidos, el 23 por ciento de los hogares a nivel nacional se encuentran en vulnerabilidad económica muy alta y alta; es decir, gastan más del 65 por ciento de sus ingresos en alimentos. Actualmente, los salarios mínimos vigentes se encuentran por debajo del costo de la canasta básica alimentaria. Las zonas rurales son las más vulnerables, ya que los ingresos que reportan los hogares en el área rural son casi la mitad de los que se reportan en los hogares urbanos. Además, la principal fuente de trabajo es el jornaleo (35 por ciento) la cual no es formal o constante en el tiempo; únicamente el 19 por ciento de la población posee un trabajo asalariado. Los resultados de esta evaluación indican que el 38 por ciento de los hogares en Guatemala que no tienen un trabajo formal se encuentran en inseguridad alimentaria.
- Otras variables relacionadas con la vulnerabilidad como el acceso a bienes y servicios muestran que hay departamentos en

los que persisten bajas coberturas de servicios básicos como el acceso al agua y saneamiento seguros. Los datos indican que el 41 por ciento de los hogares que utilizan combustible no seguro para cocinar se encuentran en inseguridad alimentaria. El 58 por ciento de los hogares que no cuentan con acceso a fuentes de agua segura están en situación de inseguridad alimentaria, y el 48 por ciento de los que no cuentan con un servicio sanitario adecuado también se encuentran en esta situación.

- En Guatemala, la inseguridad alimentaria se debe a múltiples afectaciones, entre las que se encuentran: i) factores estructurales como la pobreza y el desempleo, y ii) factores coyunturales asociados a condiciones climáticas extremas (fenómeno de El Niño), el impacto del COVID-19, los efectos de la crisis entre Ucrania y Rusia, y la inflación. Estos factores han tenido un impacto directo en la actividad económica y en los medios de vida de la población, lo que se ha traducido en altas tasas de inseguridad alimentaria.
- Existen ciertas características de los hogares y grupos de la población que son afectados por la inseguridad alimentaria, entre estos se encuentran los hogares con presencia de menores de cinco años, mujeres embarazadas y en periodo de lactancia materna, personas en situación de discapacidad y que padecen enfermedades crónicas no transmisibles. También los hogares con jefatura masculina, indígena y sin nivel educativo, hogares con un alto número de integrantes y en condición de hacinamiento, hogares cuya principal fuente de ingresos es informal y hogares afectados por algún shock o desastre natural en el último año y en los que se reporta migración. Estas características a su vez están correlacionadas con altas tasas de pobreza monetaria lo que ratifica el estrecho vínculo entre vulnerabilidad económica e inseguridad alimentaria.
- En 2023 es probable que la inseguridad alimentaria se mantenga en niveles elevados,

debido a la exposición de Guatemala a factores externos como los precios internacionales de los alimentos y combustibles; lo que tiene un impacto en los costos y la disponibilidad de los alimentos. A pesar de que la tasa de inflación general e inflación de alimentos continúa en desaceleración, así como la tendencia a la baja en el precio de los fertilizantes, sin embargo, los precios de los alimentos básicos (maíz y frijol) continúan aumentando; esta situación presiona el fenómeno de endeudamiento e impacta el poder adquisitivo de los hogares y su acceso a los alimentos. Además, la ocurrencia del fenómeno de El Niño está impactando negativamente el desarrollo de los cultivos de granos básicos del ciclo de primera y del único ciclo productivo del Altiplano, esto afectará la producción a nivel nacional.

VI. Recomendaciones

Recomendaciones de seguridad alimentaria y medios de vida

- Asegurar continuidad en la asistencia humanitaria a los hogares más vulnerables (área rural, indígenas y que viven en hacinamiento) especialmente aquellos afectados por shocks recurrentes y vulnerabilidades crónicas a través de programas de resiliencia y protección social, como programas de transferencias de efectivo o cupones de alimentos, para reducir las brechas de consumo de alimentos, mejorar sus medios de vida y reducir las desigualdades. Focalizar estos programas en los departamentos que muestran mayores proporciones de hogares en inseguridad alimentaria, siendo estos Alta Verapaz, Chiquimula y Sololá.
- Reforzar estrategias nacionales que proveen y promueven la alimentación complementaria adecuada para las niñas y niños menores de dos años y también promover la alimentación nutritiva y saludable de niños y niñas menores de cinco años para prevenir el deterioro de su estado nutricional, enfocar la ayuda en las áreas en las cuales hay mayor proporción de hogares con estos niños.
- Promover el trabajo multisectorial para fortalecer los sistemas de alerta temprana y el diseño de protocolos de prevención y respuesta ante sequías prolongadas y olas de calor. Además, aumentar la inversión en acciones anticipatorias para implementar prácticas productivas resilientes al clima, como el suministro de semillas resistentes a la sequía y transferencias de efectivo.
- Continuar fortaleciendo con el Gobierno y socios clave, la estrategia de focalización de los grupos más vulnerables para fortalecer el actual sistema de protección social, proporcionando análisis y revisión de criterios de focalización con el objetivo de identificar y atender a las poblaciones más vulnerables.
- Explorar oportunidades sostenibles, en colaboración con el Gobierno, socios y agencias para que de forma periódica se realicen evaluaciones de seguimiento de la seguridad alimentaria para monitorear cambios potenciales y proporcionar análisis de tendencias. Este esfuerzo permitirá que la asistencia humanitaria sea cada vez más adecuada; mejorar la focalización e identificación de situaciones de vulnerabilidad, monitorear y proporcionar análisis y evaluaciones de necesidades a nivel nacional y departamental del país.
- Es importante monitorear los eventos climáticos sobre todo en 2023-2024 dada la alta probabilidad de ocurrencia del fenómeno de El Niño en la segunda mitad de 2023 con posibilidad de extenderse al primer trimestre del año 2024. El fenómeno de El Niño por su impacto histórico tiene implicaciones en los cultivos a nivel nacional, en la disponibilidad de alimentos y en particular, en los pequeños agricultores que dependen de sus cosechas.

Recomendaciones adicionales

NUTRICIÓN

- Reforzar los programas existentes para la prevención de la malnutrición con énfasis en los grupos vulnerables, especialmente las niñas y niños menores de cinco años, mujeres en edad reproductiva, embarazadas y en periodo de lactancia materna, con el fin de contribuir a la prevención del deterioro nutricional y detección oportuna de casos de malnutrición en todas sus formas.
- Integrar un enfoque nutricional en las medidas de respuesta y recuperación que incluya elementos específicos y sensibles de nutrición para proteger a los más vulnerables a la malnutrición en todas sus formas. Este enfoque debe incluir acciones, tales como el cambio social y de comportamiento y la educación alimentaria y nutricional a las embarazadas y madres lactantes, los lactantes y los niños pequeños.
- Fortalecer las estrategias y acciones para la prevención y detección oportuna de la desnutrición aguda en niñas y niños menores de cinco años, desde los diferentes niveles, especialmente a nivel comunitario y municipal, para evitar muertes por desnutrición aguda. Enfocar el apoyo en las áreas más vulnerables y con mayor proporción de inseguridad alimentaria y nutricional.
- Fortalecer las estrategias de comunicación para el cambio social y de comportamiento,

para llevar mensajes a las poblaciones sobre el uso adecuado y la importancia del consumo de micronutrientes entregados en los servicios, así como aumentar la demanda de estos, especialmente aquellos que contengan hierro para la prevención de anemia en mujeres en edad reproductiva, embarazadas y en periodo de lactancia materna, niñas y niños menores de cinco años.

- Promover prácticas de alimentación infantil adecuadas y la lactancia materna, así como proveer alimentos complementarios que sean nutritivos y accesibles.

SALUD

- Ampliar el acceso y fortalecer las actividades que amplían la cobertura a servicios de salud de calidad, especialmente en las poblaciones más vulnerables y las comunidades más lejanas, con el enfoque de salud preventiva y con integración de acciones de nutrición en el ciclo de vida.
- Implementar y apoyar las estrategias de cambio social y de comportamiento, para aumentar la demanda de servicios de salud de calidad.
- Fortalecer la atención en salud de los grupos vulnerables, especialmente de las mujeres embarazadas para evitar complicaciones en el embarazo y durante el parto.

AGUA Y SANEAMIENTO

- Mejorar el acceso a agua apta para el consumo humano, prioritariamente en las poblaciones más vulnerables, para la prevención de diarreas y otras enfermedades.

- Implementar estrategias de cambio social y de comportamientos, para mejorar las actitudes y prácticas de saneamiento e higiene en los hogares.
- Trabajar en coordinación con las municipalidades para el fortalecimiento de los programas que fomenten el acceso a agua potable en las comunidades que no tienen acceso a la misma.

EDUCACIÓN

- Considerando que el 13 por ciento de las niñas y niños en edad escolar actualmente no asisten a la escuela, es importante eliminar las barreras que existen para acceder a la educación. Las escuelas e institutos deben ser accesibles para todos los estudiantes y es necesario apoyar a los hogares en la inscripción escolar y acceso a materiales para promover la finalización de sus estudios.

VII. Anexos

Anexo 1: Número de encuestas de hogar por departamento

	DEPARTAMENTO	RURAL	URBANO	TOTAL
1	Alta Verapaz	264	120	384
2	Baja Verapaz	228	96	324
3	Chimaltenango	180	80	260
4	Chiquimula	160	72	232
5	El Progreso	144	64	208
6	Escuintla	120	54	174
7	Guatemala	114	48	162
8	Huehuetenango	200	80	280
9	Izabal	240	108	348
10	Jalapa	102	48	150
11	Jutiapa	102	48	150
12	Petén	228	96	324
13	Quetzaltenango	200	80	280
14	Quiché	264	120	384
15	Retalhuleu	120	54	174
16	Sacatepéquez	114	48	162
17	San Marcos	204	96	300
18	Santa Rosa	108	48	156
19	Sololá	240	96	336
20	Suchitepéquez	136	64	200
21	Totonicapán	264	108	372
22	Zacapa	200	80	280

Anexo 2: Niveles de seguridad alimentaria por departamento

DEPARTAMENTO	SEGURIDAD ALIMENTARIA	SEGURIDAD ALIMENTARIA MARGINAL	INSEGURIDAD ALIMENTARIA MODERADA	INSEGURIDAD ALIMENTARIA SEVERA
Alta Verapaz	6%	26%	48%	20%
Baja Verapaz	28%	46%	23%	3%
Chimaltenango	9%	55%	34%	2%
Chiquimula	14%	45%	35%	6%
El Progreso	38%	54%	8%	0%
Escuintla	20%	72%	7%	1%
Guatemala	19%	76%	5%	0%
Huehuetenango	16%	48%	32%	4%
Izabal	20%	57%	21%	2%
Jalapa	21%	59%	18%	2%
Jutiapa	14%	73%	13%	0%
Petén	26%	48%	25%	1%
Quetzaltenango	9%	56%	34%	1%
Quiché	17%	55%	27%	1%
Retalhuleu	22%	45%	33%	0%
Sacatepéquez	13%	53%	31%	3%
San Marcos	16%	55%	28%	1%
Santa Rosa	13%	71%	16%	0%
Sololá	9%	39%	47%	5%
Suchitepéquez	21%	47%	30%	2%
Totonicapán	21%	50%	28%	1%
Zacapa	5%	63%	30%	2%

Programa Mundial de Alimentos

Via Cesare Giulio Viola 68/70,
00148 Roma, Italia - T +39 06 65131

wfp.org